

ENERO-FEBRERO 1979

Juan Pablo II:  
"HABEMUS PAPAM"

# El Cabildo



**CARLOS W. PASTOR:**  
**LA CLAUDICACION NACIONAL**



**JOSE A. MARTINEZ DE HOZ:**  
**LA QUIEBRA ECONOMICA**



**FRANCISCO J. MOYANO:**  
**LA REINCIDENCIA PARTIDOCRATICA**

2da. Epoca - Año III - N° 22

\$ 1.700.-



## LIBROS DE PERMANENTE INTERES

- Anzoátegui, Ignacio B., *De tumbo en tumba*. \$ 4.000. —  
 Bouscaren, Anthony T., *La política exterior soviética*. \$ 2.400. —  
 Busaniche, José L., *Juan Manuel de Rosas*. \$ 4.000. —  
 Calderón Bouchet, Rubén, *La contrarrevolución en Francia*. \$ 2.400. —  
 Castellani, Leonardo y Chávez, Fermín., *Las cien mejores poesías (líricas) argentinas*. \$ 2.200. —  
 Caturelli, Alberto., *La Iglesia Católica y las catacumbas*. \$ 1.200. —  
 Cochín, Augustin., *Abstracción revolucionario y realismo católico*. \$ 2.400. —  
 Coston, Henry, *El secreto de los dioses (Con dinero rueda el mundo)*. \$ 2.400. —  
 Chávez, Fermín, *La cultura en la época de Rosas*. \$ 4.000. —  
 Chávez, Fermín, *Civilización y barbarie en la cultura argentina*. \$ 4.000. —  
 Chávez, Fermín, *Vida del Chacho. Angel Vicente Peñaloza, general de la Confederación*. \$ 6.000. —  
 Chávez, Fermín, *Vida y muerte de López Jordán*. \$ 6.000. —  
 Doll, Ramón, *Acerca de una política nacional / Del servicio secreto inglés al judío Dickmann / Itinerario de la revolución rusa de 1917 / Hacia la liberación*. \$ 7.200. —  
 Falcionelli, Alberto, *Sociedad occidental y guerra revolucionaria*. \$ 3.800. —  
 Font Ezcurra, Ricardo, *La unidad nacional*. \$ 6.000. —  
 Furlong, S. J., Guillermo, *El general San Martín, ¿masón-católico-deísta?* \$ 4.000. —  
 Gálvez, Jaime, *Rosas y la navegación de los ríos*. \$ 2.800. —  
 Gálvez, Jaime, *Rosas y el proceso constitucional*. \$ 2.800. —  
 Gallardo, Guillermo, *La política religiosa de Rivadavia*. \$ 6.000. —  
 Gaxotte, Pierre, *El siglo de Luis XV*. \$ 3.600. —  
 Genta, Jordán B., *Acerca de la libertad de enseñar y de la enseñanza de la libertad / Libre examen y comunismo / Guerra contrarrevolucionaria*. \$ 8.900. —  
 Hernández, José, *Martín Fierro*. Prólogo y notas de Pedro de Paoli. \$ 2.400. —  
 Ibaguren, Federico, *Las etapas de Mayo y el verdadero Moreno*. \$ 5.000. —  
 Ibaguren, Federico, *Así fue Mayo. 1810-1812*. \$ 4.800. —  
 Irazusta, Julio, *Ensayos históricos*. \$ 3.500. —  
 Irazusta, Julio, *Estudios histórico-políticos / El liberalismo y el socialismo y otros ensayos económicos*. \$ 7.200. —  
 Irazusta, Julio, *Balance de siglo y medio*. \$ 4.000. —  
 Maguirre, Patricio J., *La masonería y la emancipación del Río de la Plata*. \$ 2.400. —  
 Meinvielle, Julio, *Concepción católica de la política / Los tres pueblos bíblicos en su lucha por la dominación del mundo / El comunismo en la Argentina*. \$ 7.800. —  
 Meinvielle, Julio, *El judío en el misterio de la historia*. \$ 3.000. —

En todas las buenas librerías y en

# LIBRERIA HUEMUL

Avda. Santa Fe 2237 825-2290 1123 BUENOS AIRES

Solicite sin cargo nuestros catálogos

Envíelos al interior y al exterior.

## Editorial

**E**N esta sí que dramática situación en que se halla sumido el país, los argentinos tenemos dos posibilidades a nuestro alcance. Una, seguir dejándonos arrullar por las prosaicas y cursis melopeas que cantan a la infinita bondad de nuestro pueblo, a la potencia de nuestra riqueza económica, a la excelencia de nuestras instituciones democráticas y a nuestro incontrastable destino de grandeza. La otra, plantarnos frente a un espejo de buen azogue y mirarnos con los ojos bien abiertos y desembarazados. Lo primero sería un modo de seguir tirando hasta el fin de los tiempos sin escozor alguno de conciencia; mas no de los apocalípticos sino de los muy próximamente propios. Lo segundo exigiría una reacción revolucionaria.

El 23 de marzo de 1976 creíamos estar ante esa lámina veraz que devuelve las imágenes según su cruda realidad. Poco después comenzamos a comprobar que no era así, claro que no por culpa del vidrio reflejante sino de la óptica turbia con que esa realidad era registrada y valorada. Hoy — casi tres años después — damos por cierto que el tal espejo yace, y quizá hecho añicos, en un desván de trastos viejos. Y que nuevamente vibran en el espacio los acordes embriagadores de aquellas siniestras mentiras y este imbecil optimismo, que nos tienen como castrados hace tantas y tantas décadas. El insuperable "mediopelismo" oficial y cultural argentino sigue alimentándose de esas bazofias, y revirtiéndolas con hechos y palabreríos sobre el país, como vómitos en- ceguedores de su inteligencia y paralizantes de su voluntad.

Aquí pues, para los "dirigentes" — militares y civiles — no ha pasado nada, y todo vuelve al punto de partida, como un "corsi e ricorsi" fatal en que los intervalos del diapason se abrevian cada vez más. Hasta que ese instrumento no registre movilidad alguna, es decir, certifique la muerte de la Argentina.

Así, en el sentido de esa línea del menor esfuerzo histórico, acabamos de perder una guerra sin haber librado una sola batalla. Peor aún, sin que el enemigo se lo haya propuesto siquiera, sabedor como lo fue, por nuestra propia diplomacia, de que podía girar sin riesgo sobre la inagotable cuenta abierta de nuestra debilidad. Más: hemos puesto al pueblo en un grado de tensión heroica — a la que supo responder con recia virilidad — y arrojado el arco sin tender la flecha. Y nos hemos dejado rozar por el ala de la gloria, repugnándola como si fuese la de un cuervo maldito. A eso llamamos la claudicación nacional.

Así, en el sentido contrario a la de una autonomía digna y posible, hemos confiado el gobierno de nuestro patrimonio material, a un elenco de frívolos "amateurs" y expertos gerentes nativos de intereses ajenos, o contrarios, al bien común de la patria. La indefensión, la evasión o vaciamiento de la riqueza pública, la desmoralización general y la corrupción usuraria de nuestra sociedad, son la consecuencia tangible de ese reinstaurado desorden de las cosas y los valores. Sin contar sus réditos nefastos de escepticismo y resentimiento. A eso llamamos la quiebra económica.

Así, en el sentido exacto de la decadencia de las instituciones políticas, hemos dejado incólume sus estructuras, asumido su fracaso en el respeto y elogio de sus personajes carnales y en las loas entonadas al sistema que los prohió. Y ahora vamos a iniciar su restauración plena en un mediano-muy corto plazo, a cuyo término llegaremos "a paso de ganso", con el recaudo ilusorio de nuevos "cinco puntos" que esta vez podrán ser "cincuenta veces cinco", pero tendrán el mismo resultado. A eso llamamos la reincidencia partidocrática.

Desde luego, la Nación íntima no quiere nada de todo esto. Espera, aun contra toda esperanza y con un acucio que ya empieza a computarse por minutos, que aquel espejo desechado sea recompuesto, o reemplazado por uno nuevo que opere su indispensable catarsis. Ha sido un crimen, y una gran cobardía o estupidez, haber dilapidado la experiencia vital que habíamos acumulado en aquellas vísperas del 24 de marzo de 1976. Pero la historia de la Nación sigue su curso y éste no tiene porque ser necesariamente funesto mientras sea factible torcerle el rumbo que lleva. No estamos arrojando una botella al mar. Sino haciendo sonar sin miedo, un clarín de alerta y convocatoria. ●

RICARDO CURUTCHET

## Cabildo

POR LA NACION CONTRA  
EL CAOS

2da. Época  
Año III N° 22 Buenos Aires  
9 de Febrero de 1979  
Aparece mensualmente

**Director**  
Ricardo Curutchet

**Secretario de Redacción**  
Juan Carlos Monedero

**Colaboran en este número**  
Pierre Eoudot  
Antonio Caponnetto  
Juan Mario Collins Morcillo  
Andrés du Fay  
Hugo Esteve  
Tomás Havran  
Federico Ibarburen  
Julio Irazusta  
Thomas Mc Ian  
Tomás Moro  
Patricio H. Randle  
R.P. Raúl Sánchez Abelenda

**CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.l.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 1.387.408. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora Río Cuarto.**

**Precio de los ejemplares atrasados:**  
\$ 1.600.-

**Suscripciones:**  
6 meses: \$ 11.000.-  
1 año: \$ 22.000.-  
Exterior: u\$s 25.

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Correo Argentino Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
	Tarifa Reducida Concesión 1297

Los Artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

4 - Cabildo

## CRONICA NACIONAL

### ¿Es que este "Proceso" Va a Repetir el de 1971-73?

En nuestro último número (21º, 21.XII) despedimos el achacoso año que se iba. En éste (enero-febrero), naturalmente, saludamos al nuevo, que ya ha dado numerosos, profundos y lastimeros vagidos por vaya a saberse qué ocultas razones orgánicas. O quizá ecológicas. Porque lo cierto es que la pobre criatura no ha salido a la luz en el mejor de los momentos, si bien se mira la situación mundial. Pero no, pensándolo mejor, no ha de ser ésta la causa de su aparente desventura pàrula, incapaz como se le debe suponer de juicios tan lutos; ha de ser la circunstancia inmediata la que lo tiene así, con esa cara tan característica de diarrea estival, entre otros males pediàtricos insinuados en ella. En fin, que por cefas o nefas, este niño enteco nos parece mal parido y no asistido por la buena estrella. Y, en todo caso, nos impacienta mucho su majadería nativa, y ya tenemos ganas de que crezca, se desarrolle, madure, envejezca y muera, dejando el paso a otro mejor auspiciado. Queda claro pues, que este orro, *en principio* (porque esto siempre hay que dejarlo salvado) nos reventa por sus presumibles malas inclinaciones.

#### El Entorno Prenatal

Claro está que no toda la culpa sería suya, pobrecillo. Cercano ya el parto, estaba entre nosotros el señor Juan Carlos Borbón-Zarzuela, un viajero que nos contrabandó el "destape político" abusando de sus reales franquicias aduaneras. Así también, alrededor de la matriz que lo contenía, había gran zafarrancho políticàstico, alentado por los vapores de los líquidos festivos que la tradición impone para esas fechas. El doctor Matera, por ejemplo, anticipaba ante posibles eventos, la necesidad de que el justicialismo se "aggiornara" a la luz del Vaticano II, con lo cual interpretamos que quiere liberarlo de ciertos contenidos tridentinos que, muerto el dueño del secreto, francamente no le conocíamos. Por esos días también, los justicialistas expresaban su anhelo de

estrecharse con los democristianos parà pugar juntos hacia el logro de que, en este año que corre, tengan plena vigencia los partidos políticos y las organizaciones obreras y empresarias, "como paso previo a cualquier alternativa". Y mientras más de 700 prominentes cordobeses, se alistaban en apoyo del gobierno militar y aconsejaban que no hubiese en estas materias ni apresuramiento oficial ni impacencias populares, los socialistas democràticos pontificaban sobre "los principios republicanos", la Comisión de los "25" pedía la instauración de la democracia social y antilegitista, un dirigente demoprogresista (Martínez Raymonda) denunciaba la carencia de una democracia imaginativa (Santo Cielo, cómo será eso!), Balbín clamaba por la posibilidad de "la transición fecunda", el Ateneo de la República (cuyos miembros, o algunos de ellos, participaron de esa urdimbre partidocrática que se llamó el FREJULI) censuraba acerbamente a la partidocracia el día de los Santos Inocentes, en casa de Solano Lima se realizaba una multipartidaria en la que con comunistas y todo se obtenían "coincidencias democráticas civiles", otra vez Balbín instaba al dictado de una ley de organización de los partidos (lamentando sin rubor patriótico alguno que "este conflicto con Chile complicaba las cosas") y, por fin, Manrique reunía a la junta de sus amigos del partido Federal para advertirles que soplaban vientos electorales (los marinos de baja no pierden la olfatividad de los vientos) y no era cosa de que el meteoro los tomase distraídos.

Seamos justos. ¿De esta manera, atosigado casi en la sala de partos, podía escapar el año naciente a los traumas que hoy lo aquejan? (¿A cualquiera se la doy con semejante entorno prenatal y semejante microclima enrarecido?).

#### Las Fórmulas Pràcticas

Cesado el bullicio de sirenas, matracas, ósculos risueños, descorches gaseosos y demás manifestaciones de la



siempre renovada esperanza humana, la canícula de enero sosegó los ánimos y, excepto algunos radicales de Santa Fe, "la oposición" dejó de lado el tema mientras reconstituía sus fuerzas en playas, montañas y praderas. U otros lugares de esparcimiento. La literatura política más bien se deslizó a los planos oficiales. Y al laboral, en relación, sobre todo, con la estrangulante situación económica. El brigadier general Orlando Agosti, al concluir sus tres años de comandante en jefe de la Fuerza Aérea —con lo cual la Junta Militar quedó totalmente renovada respecto de la inicial—, fue harto elocuente. En entrevista exclusiva al diario *La Nación*, primero, y en su mensaje de despedida después, desde la Escuela de Aviación Militar de Córdoba, el ex miembro de la Junta hizo extensas reflexiones. No es del caso hacer su análisis, entre otros motivos por el muy realista de que Agosti ya no ejerce funciones de gobierno. Pero del contexto de su discurso de Córdoba —de excelente factura y contenido conceptual— hay una frase que merece ser destacada. Es esta: "...debemos estar irrevocablemente decididos a impedir que vuelvan al gobierno quienes habiendo fracasado, siendo copartícipes del fracaso, o avalándolo conscientemente, llevaron a la República al borde de la disolución". ¿Quiénes? Todos. Por eso resulta debilitante de tan enérgico y lúcido pensamiento, el que casi a renglón seguido formula: "no deberán volver al poder ni los dirigentes ni los partidos que no hayan sabido renovarse mentalmente, poniéndose a tono con las exigencias de la hora nacional". ¿No sabemos acaso que esa renovación es imposible aun cuando de buena fe la quisiesen los mismos interesados? ¿Tan imposible como que los peces del mar jugueteen en los bosques, por mucho que les atraigan las delicias forestales? Como éstos, aquéllos morirían ahogados. Pues si alguna oportunidad tuvieron de renovarse fue, precisamente, cuando vieron el monstruo que habían procreado y cuya defensa hicieron hasta "in articulo mortis". Creer otra cosa es una vana ilusión, tan vasta como la que campea a todo lo largo y ancho de las propuestas políticas pergeñadas por las tres Fuerzas Armadas, en un intento de reanimar lo que ya está bien muerto y putrefacto: el régimen liberal-partidocrático. Algo equivalente a "las muletas" que pretendía Balbín en 1976 para "salvar las instituciones".

Pero algo más hubo en enero que, sin quererlo, estábamos omitiendo. No

tenemos presente si hubo publicación formal del documento crítico suscripto por Bittel (vicepresidente del justicialismo) y Camus (presidente de su congreso nacional), pero en *La Razón* del 24 de enero pasado puede leerse que ambos sostienen, en nombre de su partido, que el gobierno militar "ha mantenido una política ajena a los intereses nacionales", y que dicho gobierno carece de "autoridad legítima para ejercer el poder del Estado...". Así como se lee. Por consiguiente, continúan, "nos declaramos proscriptos... y no estamos en condiciones de entablar ningún diálogo". ¿Qué hará entonces el doctor Francisco J. Moyano, quien el 9 próximo comenzará sus tareas de asesor del presidente Videla? Es verdad que ya nos previno que no traía "ningún plan



Manrique: El "humanista" polidécrico

salvador", pero también, poco después, que conversaría con todos los políticos. ¿Se quedarán mudos Bittel y Camus? ¿O se hará el sordo el doctor Moyano? Sugerimos que para salir del atoro se acuda en consulta al humanista Francisco Manrique (pinta, dibuja temas abstractos, escribe cuentos y ensayos políticos y también va al cine y lee —no sabemos si con anteojos, y en tal caso con cuántos, o a puro ojo nomás— tres libros simultáneamente, bajo el sol, todo ello entre almuerzos, comidas, paseos urbanos y rurales y diálogo, mucho diálogo con "surfistas y tuercas", y todo ello en Punta del Este, según testimonio de una corresponsal de *La Nación* el 20-1), quien tiene la solución integral y sencilla: "Hay que encontrar reglas de juego positivas para poder, ya superada el conflicto

Beagle (sic), encontrar estructuras de pensamiento que, más allá de lo inmediato, puedan permitir orientarse hacia lo futuro". Acá ocurre una de dos cosas: o el presidente Videla se ha equivocado de asesor o el polidécrico y polígrafo Manrique tendría que ser menos incontinente en su avidez y expansionismo cultural. Porque, pensamos, ¿no será excesivo leer tres libros a la vez? ¿Y qué podría pasar si a su comprovinciano Moyano le diese por emularlo? ¿No podrían acaecerle grandes males a la República? No alarmarse: el flamante comandante en jefe de la Fuerza Aérea, en reunión de brigadieres, acaba de advertir que esta que se abre es una etapa "de cambio conducido y no de transición", como pretende Balbín. ¿No está claro?... No.

## El Comienzo de la Agitación Social

Aludimos más arriba al hecho de que el meridiano político ha experimentado un sensible desplazamiento hacia el mundo laboral. El relevo del general de brigada D. Horacio Liendo —que vuelve, como hace tiempo lo deseaba, a su quicio castrense— y la designación del general Llamil Reston para reemplazarlo, así como el tratamiento en el alto nivel de la Junta Militar del proyecto de ley de Asociaciones Profesionales, revitalizan el tema. Ni qué decir tiene lo que influye en él la penuria salarial respecto del incesante aumento del costo de la vida.

Ya en Navidad, la Comisión de los "25" (la cual parece contar con el beneplácito de la AFL-CIO, quien le atribuye la virtud de haber unido "las fuerzas (sindicales) que previamente habían estado en discordia" (revista *Free Trade Union News*, vol. 33, No. 2, 11-78), había proclamado el principio de que "el sindicalismo debe lanzarse a una decidida participación política y no atarse a un profesionalismo superado". Esto, en una comida de alrededor de 300 personas, entre las que cabe computar la presencia de Papagno (bajo libertad vigilada), Taccone, el agregado laboral de la embajada de los EE.UU., el representante de la ORIT y el primer secretario de la representación diplomática de Alemania Federal.

Si bien esa unidad gremial no fue lograda como entonces se creía, pues en octubre siguiente a aquella publicación se creó la Comisión Nacional del Trabajo, disidente de la anterior,

## Como se Pide

### LOS DERECHOS HUMANOS EN FRANCIA

El gobierno francés cree tener derecho a inmiscuirse en los asuntos internos argentinos, erigiéndose en árbitro de los Derechos Humanos. Dado que ese mismo estado fue construido sobre los cadáveres de unos 120.000 hombres y mujeres asesinados públicamente en la denominada "liberación" de Francia en 1944, por el único delito de haber "colaborado" en la lucha secular contra el Bolchevismo, parece llegada la hora de que la Argentina abandone su tradicional reserva en los asuntos internacionales.

Si todos los días en la Sorbonne, mi alma mater, y en todas las demás Universidades francesas de la supuestamente tan ejemplar República a orillas del Sena, se reproducen panfletos calumniosos y escritos polémicos donde se nos acusa a los argentinos de inhumanos y criminales por torturar y encarcelar a inocentes, debemos responder. ¡El asesinato oficial del poeta Brasi-llach aún no ha sido olvidado!

Pero no hablemos solamente de lo que pasó hace más de treinta años. La crueldad increíble y satánica de un gobierno moralmente desequilibrado continúa hasta en nuestros días. En la cárcel de MELUN aún se halla el intérprete Jacques VASSEUR, condenado a prisión perpetua por haber ordenado "crímenes de guerra" (sic).

Cualquier niño de pecho sabe que un intérprete no tiene poder de decisión y no puede dar órdenes. Como en estos treinta y tres años de crueles injusticias ha sido demostrado en centenares de periódicos europeos, ese fallo no fue sino el reflejo del odio desmedido de unos generales franceses que no podían olvidar que esa Alemania a la cual le declararon frívolamente la guerra en 1939, los había derrotado en pocas semanas.

Nos parece —y en esto me hago vocero de las comunidades europeas en la Argentina— que habrá que pedir al gobierno francés que restablezca ante todo la justicia liberando al inocente Jacques Vasseur, antes de entrometerse y quejarse por los fallos de la justicia argentina contra quienes, en forma bien comprobada, cometieron crímenes punibles en todos los países civilizados.

Hasta que la República Francesa no se incorpore a los países civilizados, liberando a Jacques VASSEUR, sería impropio del honor de nuestro país juzgar digna de respuesta toda nota que nos llegue desde este París donde sí se pisotean realmente los Derechos Humanos ante la impasibilidad de todo el mundo.

JUAN MALER  
Director de la Academia de Cultura  
e Historia Contemporánea.  
Bariloche

la CGT, coronel Rojas, se arribó a la conclusión de que el sonoro pronunciamiento —primero de ese carácter en tres años— no era después de todo, contrario a la ley, ya que no sería utilizado durante su vigor. Con lo cual la sangre no llegó al río, aunque las cosas quedaron dichas.

### La Grita Unánime

Preguntado el cardenal-arzobispo de Córdoba, Primatesta, por Radio Vaticano el 29 de diciembre último, sobre cuál era a su juicio el mayor obstáculo para la paz en la Argentina, contestó: "la mayor dificultad, el es-

ambos grupos vinieron a coincidir en una decidida oposición al plan económico en ejecución. La Comisión de los "25" dio en ese sentido el pasado 24 de enero, un sonoro campanazo: declaró "en estado de alerta a todo el movimiento obrero en el orden nacional", en expresión de rechazo de dicho plan. Hubo una reconvencción oficial de las autoridades del Ministerio de Trabajo, consistente en recordar la vigencia del decreto N° 9 que suspende toda actividad sindical, y de la ley 21.536, reglamentaria de éste. Pero aunque hubo amenazas de sanciones, blandidas en el aire, luego de una extensa reunión de los dirigentes del grupo con el nuevo interventor de

collo más peligroso será el económico, porque afecta las clases medias". Comenzado ya el año, arrecian los ataques a la situación creada. Los radicales (Perette, Pugliese, Troccoli), los empresarios y sindicalistas, los diarios, las dueñas de casa, el hombre de la calle. Un "muestreo" realizado por el INDEC entre las 500 empresas capitalinas y del gran Buenos Aires con más personal, señala a la "indexación generalizada" como la causa más eficiente del récord mundial de la inflación que hemos obtenido (aumento del costo de vida en 1978: 169,8 %). El diario *La Prensa* había dicho en su editorial del 12 de diciembre: "Hay una resistencia instintiva a trabajar en un ambiente de inflación, en el que sólo la especulación florece, mientras que el trabajo y la inversión viven sujetos a una amenaza constante de erosión". *La Nación*, por su parte (18-XII) también había señalado la preocupación existente en torno al desmesurado aumento del índice del costo de vida y al estancamiento del Producto Bruto Nacional. Y el administrador general de Yacimientos Carboníferos Fiscales, en un dramático mensaje inserto en *Clarín* del 3 de aquel mes, expresaba lo siguiente, entre otras razones: "Lo más irracional de YCF es la política financiera que se le ha aplicado en estas circunstancias. Sin ingresos por ventas, se le ha obligado a endeudarse con el sector bancario".

A este dramático panorama se le superpone la reciente reforma arancelaria (20-1-79). El Centro de Capacitación Empresarial registra en un análisis extenso la incidencia sobre el deterioro de la producción del incremento de ofertas de mercaderías de importación. La Asociación de Industriales Metalúrgicos señala su disconformidad con la utilización del arancel como instrumento para el control del crecimiento de los precios. La Asociación Empresarial de Rosario aboga por la defensa de la producción nacional, "evitando el ingreso de productos suntuarios... que impiden el real fortalecimiento de las empresas genuinamente argentinas". La Cámara de Industrias de Procesos de la República Argentina (CIPRA) denuncia "el dispositivo de desprotección que tendrá como consecuencia inevitable la destrucción de la industria... cuando el mercado internacional recurre en forma creciente al proteccionismo".

La Comisión de Defensa de la Producción Forestal e Industrias Derivadas, da a conocer un comunicado de prensa



en que denuncia también "la grave situación originada por la importación masiva e indiscriminada de madera a precios artificiales", lo cual obliga a que empresas y sectores propios de las actividades forestales, madereras y papeleras, se coordinen en la salvaguarda de "nuestro patrimonio forestal y sus consecuentes industrias". El MID y el Partido Justicialista, con la firma de Frondizi y Camus, expresan conjuntamente que "es imposible la competencia con el capital extranjero y que existe una invasión sin armas: la de los productos importados, que empujan a la quiebra a los capitales nacionales". Un reciente decreto del PEN autoriza a las empresas terminales de la industria automotriz, a incorporar a sus vehículos autopiezas importadas. La Unión General de Tambores, por otros motivos, prevé la liquidación masiva de los tambos debido a la "verdadera calamidad" que implica una política económica equivocada. Y pide que "se investigue este proceso de injusticia y sus responsables desde hace 2 años". La Federación Económica de Buenos Aires, en reunión con los sindicalistas de la CNT declara la necesidad de rectificar dicha política económica y prevé que la reforma arancelaria "dejará sin fuentes de trabajo a los obreros, por desprotección de la industria nacional". El propio comandante en jefe del Ejército, general Viola, al poner en funciones en Rosario al nuevo comandante del Cpo. II, confiesa francamente a la prensa, la preocupación del gobierno ante el "desorden en la relación precios-salarios y la baja posibilidad adquisitiva y capacidad potencial del país". Pero el infatigable e ingenioso secretario de Coordinación y Programación Económica, Guillermo Walter Klein (h), afirma que "hasta ahora no hay críticas serias al plan económico, por parte de sector alguno".

Confortado sin duda por estas expresiones de su íntimo colaborador, y acompañado por su gran amigo y colega ministerial, general Harguindeguy, el doctor José Alfredo Martínez de Hoz partió muy alegre hace pocos días a algún lugar de la República Sudafricana a participar de un estimulante "safari". Bien hecho. Después de todo, la reunión de gabinete que se iba a realizar el viernes 19 fue suspendida porque, según un parte de la Secretaría de Información Pública, no existían en ese momento temas que requirieran perentorio análisis. ¡Allá pues los señores ministros con su coto,

sus rifles y sus leones! La selva del mundo es ancha y da para todo.

### La Manoseada Intangibilidad de Nuestras Fronteras

El tema o, mejor dicho, los temas relativos a nuestra infortunada política exterior son objeto de extensos y variados análisis en otras páginas de esta edición. Pero esta sección no puede sentirse ajena a ellos, puesto que abriga el ambicioso propósito de registrar toda la realidad nacional, aunque más no sea que en dimensión de miscelánea. Cada redactor hace lo que puede.

El del diferendo con Chile parecería agotado por nosotros, que nos venimos



Raúl Castro: Como una ardilla conciliadora

ocupando de él desde diciembre de 1973. Por lo demás, se ha abierto a su respecto un tenso lapso de expectativas que, a nuestro juicio (¡ojo, muy premonitor!), ya están despejadas. El consejo, o como se llame al resultado de una "mediación", que nos dará el Santo Padre, nos será adverso. Y no por culpa de Su Santidad, precisamente. Ni tampoco de Chile. La culpa será sólo nuestra, con independencia de las trapacerías transandinas. Porque hubo voces que lo advirtieron y la inmensa frivolidad argentina no lo registró. Una de ellas fue la del hoy coronel (R) Fernando Amadeo de Baldrich, uno de los sublevados en Azul-Olavarría contra la estúpida tiranía de Lanusse. En un reportaje que le hizo la revista *Gente* en noviembre de 1971, a

menos de cinco meses de firmado el convenio arbitral con Salvador Allende, nuestro distinguido oficial decía, antes que ninguno de sus colegas, esto: "Se ha subordinado la política exterior de la Argentina en lo más sagrado, que es la defensa de sus intereses permanentes... especialmente en el caso Chile. El ejemplo lo constituye el hecho de que a nuestro país se lo haya sometido no a un arbitraje en derecho, sino al arbitrio de Su Majestad Británica sobre el litoral marítimo del Atlántico desde el cabo de Hornos hasta la costa sur de Tierra del Fuego, permitiendo la aparición de Chile como potencia en el Atlántico..." Proseguía: "En realidad, nuestra política exterior es irresponsablemente claudicante: el caso de las represas y obras del Brasil, que pueden llegar a alterar el régimen de las aguas de los ríos de la Mesopotamia, es sólo un ejemplo tremendo y una mala herencia que no tenemos el derecho de legar a nuestros hijos. Esto no es belicismo; al contrario, es para prevenir el futuro y que nuestros hijos no tengan que sacar las castañas del fuego". Han pasado más de siete años y esto es, precisamente, lo que estamos discutiendo. Mejor dicho, aceptando como un hecho que nos será difícilmente recusable, o desechable, por razones que no son desconocidas. Entre otras, porque tampoco nos es desconocido que detrás del cardenal Samoré, jugó toda su influencia el departamento de Estado "carteriano", cuyo representante en estas costas, Raúl Castro, se movió como una ardilla conciliadora.

Pero hay más. Los que asesoran hoy a nuestra Cancillería en esta cuestión son el Dr. Guillermo Moncayo y la Dra. Hortensia Gutiérrez Posse. Ambos, sin ninguna experiencia diplomática, ni antecedentes, ni especialización alguna en las cuestiones de límites de la Argentina, están íntimamente relacionados con los que iniciaron y dirigieron el proceso arbitral en la controversia con Chile, hasta que se produjo el laudo. Porque tanto el entonces canciller Pablo Pardo, como el subsecretario José María Ruda, contaron con el auxilio del Dr. Hugo Caminos, profesor de Derecho Internacional Público, entonces, en la Facultad de Derecho de la UBA (hoy radicado en los EE.UU.), y de quien aquellos actuales asesores fueron dóciles discípulos y ayudantes de cátedra. No está de más recordar que el Dr. Caminos obtuvo una embajada del general Lanusse. Y los que, presumiblemente, asesorarán al Sumo

Pontífice en cuanto argentinos, será un ex embajador en el Vaticano, el doctor Pedro Frías, el general Ricardo Etcheverry Boneo y el citado Guillermo Moncayo, ex miembro de la magistratura peronista en la última etapa de dicho gobierno.

La cosa parece, así, cantada. El diario *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca, acaba de recoger (28-1) un texto de *The Economist*, de Londres, referido al problema pendiente. Dijo así en su edición del 13 de enero pasado: "...La fórmula de paz, vuelta a la vida por el cardenal Samoré, propicia la creación de una zona binacional desmilitarizada, cubriendo las partes en disputa del canal de Beagle. Chile retendría la posesión de las tres islas (Picton, Lennox, Nueva) que le fueran otorgadas por un equipo de árbitros ingleses en el año 1977, pero se le permitiría (sic) a la Argentina tener enclaves (sic) en algunos islotes cercanos y en el cabo de Hornos". Es decir, en lo que es el Mar Argentino. Sigue la información del prestigioso órgano londinense: "Ambos países aceptarían el principio de que las aguas territoriales argentinas estarían restringidas al Atlántico y las de Chile al Pacífico. Chile aceptaría un límite de 12 millas alrededor de las islas en disputa". ¡La gran disputa! ¿Y cómo se preservaría ese principio oceánico si ha de admitirse que Chile more en el Atlántico lo más campante, mientras no ha de imaginarse siquiera que la Argentina asome un palmo de sus narices en el Pacífico? El ardid está previsto: podría correrse el meridiano divisorio unas millas al oriente del de Hornos, y asunto arreglado. Cada uno queda en su casa tradicional. Algo así como si dijéramos, para no quebrar nuestra "secular hermandad" con el Brasil, que el principio limítrofe en el este será invariablemente el río Uruguay, previo rebautizo del Paraná con el nombre de aquél. ¡Quiera Dios que el presidente Videla no haya querido aludir a la posibilidad de un desplazamiento de meridianos divisorios australes cuando, en reciente conferencia de prensa, dijo que "de ahora en más esto es Atlántico y esto es Pacífico". ¿Es que de ahora para atrás en el tiempo, no lo sabíamos? Hace bien *La Nueva Provincia* en suscitar la inquietud sobre este delicadísimo punto. No nos vaya a pasar como a aquella ilustre matrona de Mujica Láinez (quizá de "Misteriosa Buenos Aires") que creía ser dueña de toda la vieja morada y sólo lo era, provisional, del dormitorio de cuya recamada cama no

podía moverla sino el Ángel de la Muerte.

## La Hora de Todos los Patriotas

El movimiento reivindicatorio de nuestra soberanía sobre el Beagle y todas las islas del Atlántico Sur, que preside el almirante Isaac Francisco Rojas con tenacidad ejemplar, ha reiniciado —si es que alguna vez la ha interrumpido— su patriótica campaña. A la que, es excelente recordar, se han sumado hombres de todas las tendencias políticas, y respecto de la cual sólo se han retraído los rencorosos, los tímidos, los pasatistas, los pobres de espíritu y los que tienen cola de paja. Y, desde luego, los que por mucho que finjan, no sienten en su piel las fronteras de la Nación. Pese a tales desdeñables ausencias, los actos que en pleno enero realizó el Movimiento, contó con entusiastas auditores, tanto en la ciudad de Buenos Aires como en San Rafael, Salta, Jujuy, Humahuaca, Chos Malal y otras latitudes del solar patrio. La causa de la Nación está viva, fue la comprobación de dichas asambleas. Su 32a. Jornada del Beagle y del Atlántico Sur fue también la 1a. del Alto Paraná. En esa frontera, sin Pontífices todavía de por medio, siguen las dificultades. El canciller Pastor envió a su nepote, el contraalmirante Colombo, a hacer propuestas a Brasilia y Asunción. No está claro qué pasó. Pero nadie quedó contento. Nuestro viejo enemigo, Azeredo da Silveira, patrón hasta



Azeredo da Silveira y la ponzoña brasileña

marzo de Itamaraty, expelió su reiterada ponzoña: la Argentina, incurra en contradicciones diplomáticas, habría frustrado el diálogo con propuestas distintas en ambas capitales. Según un lenguaraz de aquel edificio carioca, la hipótesis de una próxima reunión tripartita para la famosa "compatibilización" de Corpus e Itaipú, carecería de todo fundamento y el "impasse" se habría prolongado "sine die". Es imposible saber qué se propone el Palacio San Martín. Pero la única tesis argentina válida es la que el alte. Rojas enunció hace pocos días: "La altura de Corpus no debe ser menor de 120 metros, aunque la altura del agua no sobrepase los 108. Si todo funciona bien no levantaremos nuestro nivel, pero si Itaipú produce alteraciones dañinas aguas abajo, nuestra salvaguarda es elevar el nivel a la altura conveniente". Mientras tanto, que los brasileños instalen, si quieren, 30 turbinas, y no sólo las 20 con que nos chantajean con el auxilio del Paraguay. Ahora se nos anuncia que una comisión "ad-hoc" planifica la futura política exterior argentina, para que nunca más nos veamos en aprietos coyunturales. ¡*Laus Deo!* Pero ¿a lo hecho, o no hecho, pecho? Los planificadores del futuro suelen ser —hay excepciones— "chantapufis" del pasado y del presente. Sólo por sus frutos los conoceréis. La "Sorbonne" brasileña los dió buenos. Y nos está mordiendo el nordeste. La diplomacia mapuche también. Y nos está por devorar el sur. ¿La burocrática comisión de la calle Arenales estará a tiempo de evitar tales desastres? No desesperamos —nos acogemos— a un trágico maleficio de la duda. Sólo un supremo acto de voluntad del Estado puede despejar estas incógnitas. Y el Estado es, hoy, militar.

## La Suerte de las Armas

Pero las tropas ya vuelven de las fronteras. Bien está que se las reciba como si regresaran victoriosas. En su ánimo —y de la población civil circundante— había anidado el espíritu del buen combate, de la causa justa, del testimonio de sangre. Pero no trajeron lauro alguno, porque se los disecó, en plena florecencia, la fofez, digamos, diplomática. Que incluye la "humanitaria", "salvacionista", "caritativa", "fraternal", "evangélica" y cobarde voluntad decisoria. ¿Se entiende? Y también la ecología de los intereses bastardos, de las internacionales permitidas (porque si se



quiere no funcionan), del rendimiento meteco al qué dirán los demás, a la cursilería de la "imagen" (nunca lograda así, por supuesto), al eunucismo voluntario, y a otros cornudismos que sería largo enumerar, tanto como muy penoso. Sin malquererlos, porque no es del caso, ¡a la mierda con Chile! y ¡a la mierda con Brasil! Ellas lo hacen con nosotros en los hechos. ¿Será punible este desahogo periodístico-literario que no avanza más allá de los dichos? Creemos que no habrá tribunal dispuesto a, siquiera, procesarnos, por estos deslices palabreros que no expresan sino lo que vibra en el pensamiento público. Al margen del desánimo general, que produce lipotimias hasta en las amas de casa.

¿Es que queríamos la guerra? ¡No! ¿Es que odiamos a Chile y al Brasil? ¡Otra vez no! Queremos sobriamente a nuestra Argentina. Y no la vemos eficazmente defendida. Cuando lo sea, podremos ser buenos amigos del Brasil y de Chile. Y ni qué decir, del Paraguay y Bolivia. Y del mundo entero. No habría "rumor" que osase juzgar cómo van las cosas en nuestra tierra. Ni quién se lo permitiese. Menos que nadie la sombra dantesca de Aldo Moro, habitante de quién sabe qué círculo; a lo mejor, angélico. Pero contemporáneamente, a ese Rumor que llega a nuestras playas para hablar con Illia, con Luder, con Frondizi, con Lanuse... La lista sería infinita en cuanto lo pida, pero que nos negáramos a integrar por razones de pudor histórico. Y, además, porque nadie del protocolo nos incluiría por temor de quedar con el culo al viento, como decía Quevedo. O no lo dijo, pero estuvo siempre en su intención. Más nada de esto lo sabe la Cancillería, que es muy pulcra y nunca haría esas cosas, sino en una suma intimidad.

El hecho es que los soldados volvieron a sus cuarteles sin haber descargado sus fusiles ni su contenida ansia patriótica. ¡Bien! Hemos comprobado, por lo menos, que están dispuestos a hacerlo en cuanto se les mande. Sin jactancia, digamos que la orden queda pendiente. Y la obediencia. El Santo Padre conciliará. Y la Argentina deberá resolver políticamente qué es lo que conviene a su suerte de comunidad histórica católica. Punto.

### El Futuro tiene Dueño

Meternos en las honduras de lo que significan los cambios de mandos en el



Gral. Suárez Mason.

Ejército, no nos seduce. Hay ejércitos que van a la guerra y otros que siempre la evitan. Hay ejércitos que tienen voluntad de mando sobre las naciones que fundaron — como en nuestro caso — y otros que retroceden ante tanta responsabilidad. No cabe duda que se ha producido una reestructuración importante en los cuadros superiores del nuestro. No está probado, pero es presumible que tal reestructuración no está concebida para profundizar nada, sino para ir retomando, lentamente, la huella que nos ha trazado un hado adverso a la grandeza de la Argentina. Quedan, sin embargo (y habrá otros que todavía no conocemos), capitanes capaces de relevar ese hado nefasto. El general Suárez Mason, al asumir la jefatura del Estado Mayor, ha dicho que debe creerse "que todo lo que se ha ganado por las armas no se pierda política-

mente, y el futuro sea una consecuencia de todo el sacrificio hecho por el Ejército". Así lo espera el país, el cual tiene muy presente que son las Fuerzas Armadas, todavía, las dueñas del Poder. Y que, por tanto, ese futuro está en sus manos. En tal sentido, no es bueno lo que ha sucedido con el gobernador de Córdoba, general Carlos Bernardo Chasseing, uno de los hombres más caracterizados y prestigiosos de este "proceso". Su renuncia priva al Estado militar de un colaborador difícilmente reemplazable. Y demuestra, una vez más, la plenipotencia de un poder económico sobrepuesto al bien común de la Nación.

### Epílogo Luctuoso

El 20 de diciembre, la señorita Elena Holmberg, distinguida funcionaria de la Cancillería, fue secuestrada en plena zona residencial de Buenos Aires a la vista de decenas de personas. Dos días después, su cadáver apareció flotando en la confluencia de los ríos Tigre y Luján. Aparte de lo que ello significa desde el punto de vista estrictamente humano para su muy respetable familia y quienes la conocieron, este crimen compromete el honor de toda la sociedad argentina. Porque, aunque nada es descartable, no puede atribuirse sin más, a las fuerzas operativas de la "subversión". ¿No se afirma acaso que ésta ha sido vencida? Una de dos: o ello no es tan cierto, o el propio Estado no controla todo lo que ocurre dentro de sus cuadros. El esclarecimiento de este caso es especialmente exigible desde todo punto de vista. Y el empeño en lograrlo excede los marcos de la sola Justicia ordinaria. •

## Las Huellas del Pasado

Es público y notorio que el ex legislador (1973-76) mendocino, doctor Francisco J. Moyano, comenzará a desempeñarse el 9 de febrero como asesor personal del jefe del Proceso de Reorganización Nacional en ejercicio delegado del Poder Ejecutivo. En nuestro número anterior (Nº 21, págs. 8 y 9) nos ocupamos de su escrupulosa participación en el debate sobre el proyecto de "derogación de la ley penal" (desarrollado durante los días 26 y 27 de mayo

de aquel glorioso año), que terminó votando junto con todos los demás proyectos que integraban el paquete legal destinado "a lograr la pacificación y la unión de los argentinos...", según las palabras de su correligionario demócrata y coterráneo, Amadeo Frugoli, en igual ocasión, pero desde su banca del Senado.

Como a éste, al doctor Moyano le obsesiona tal unión. En ejercicio pues de sus funciones al lado del presidente Videla ("...un estadista como muy pocos supo-

nen...”, dijo con una decisión que sorprende en un miembro de la generación intermedia, tan cauta siempre, tan poco dada a formular juicios que puedan resultar temerarios), tendrá que “conversar mucho y a distintos niveles con todos (sic) los políticos... para colaborar en la necesaria convergencia...”; eso sí, “tenemos que apurar la marcha mirando hacia adelante... sin vivir pendientes de las huellas del pasado”. ¡Hélas! El pasado es como un gigantesco y divino cetáceo que engulle como mojarritas al presente y al futuro, que siempre nos da alcance por mucho que apuremos la marcha, y cuyas huellas son indelebiles aunque se graben en la sutil fugacidad del agua. ¿No lo cree así, doctor Moyano? Claro que, de Gutenberg a hoy, suele contar con la complicidad de la imprenta. Y esto agrava su in-



soslayable presencia, su viva actualidad.

Ejemplo al canto. En el Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación correspondiente a los recordados días 26 y 27 de mayo de 1973 —para ser más precisos, en las páginas 239 y 240 de ese Diario— puede leerse el proyecto de ley de amnistía “amplia y general” presentado por varios congresistas encabezados por el doctor Moyano. Vale la pena su reproducción facsimilar. Y del discurso con que el doctor Moyano lo presentó a sus colegas. Quienes, después de oírlo, votaron el de la mayoría. Cosa que también hicieron el doctor Moyano y sus conmlitones legislativos. ¡Qué embromar! Porque no era cuestión de poner escollos a la nascente fraternidad de los argentinos.

#### PROYECTO DE LEY

al Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º—Concédese amnistía amplia y general a todos los que hubieren cometido delitos políticos y comunes conexos o militares conexos con anterioridad al 23 de mayo de 1973.

Art. 2º—Se excluyen de las categorías de delitos enunciadas en el artículo anterior aquellos hechos que importen crímenes contra la humanidad o delitos atroces cometidos de manera inhumana o carentes de relación atendible con el móvil político alegado.

Art. 3º—En razón de la amnistía concedida por el artículo 1º, nadie podrá ser interrogado, investigado, citado a comparecer o molestado de manera alguna por imputaciones o sospechas de haber cometido uno o más delitos a los que se refiere la presente ley.

Art. 4º—Derógase toda disposición que se oponga a la presente ley u obste a la inmediata aplicación de sus preceptos.

Art. 5º—Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Francisco J. Moyano. — Fausto J. Mombelli. — Joaquín Tuia Durán. — Ricardo Ramón Balestra. — Humberto Florencio Sudrez. — Tomás Arceghino Arbo. — Juan Pedro Llano. — Nelo Sileoni.

Señor presidente:

Los diputados de la Nación que subscriben el presente proyecto de ley, representantes de los partidos provinciales que se consignan al pie, tenemos el honor de dirigirnos a vuestra honorabilidad a fin de someter a su elevada consideración el texto adjunto sobre la materia de la amnistía.

La grave circunstancia histórica atravesada por el país con su secuela de crímenes y enconos ha creado en el seno de nuestra sociedad un estado de violencia y tensiones que es preciso superar con la mayor urgencia.

Al efecto y en el inicio de un nuevo tiempo insti-

tucional, se hace necesario a la vez comenzar en amplia paz y hermandad la tarea de ejercer los poderes del Estado.

En la búsqueda de dicha pacificación interior y como es por otra parte tradicional cuando el país retoma el rumbo de sus instituciones, una amplia amnistía que borre del recuerdo y de los ánimos los hechos políticos criminosos se vuelve tanto aconsejable como necesaria.

Tal amnistía no ha de reconocer otros límites que los fijados por la propia naturaleza de los hechos, considerada desde largo por la doctrina y el derecho nacionales e internacionales.

En este sentido habrán de quedar sin efecto procesos y penas en curso respecto a delitos o hechos inculcados de naturaleza política o común conexa con la política, en lo que deben entenderse incluidos los respectivos hechos político-gremiales. Se comprende, así mismo, los delitos militares conexos con los políticos.

La única limitación que se propicia es la de los llamados crímenes contra la humanidad por el derecho internacional o delitos atroces, cometidos de manera inhumana o carentes de relación atendible con el móvil político alegado según la jurisprudencia de nuestra Corte Suprema. Dicha limitación es desde luego válida cualquiera sea la procedencia de sus autores, el móvil perseguido o el sector civil o militar a que pertenecían.

Tal es, por otra parte, el criterio más moderno y aplicado en las naciones del mundo occidental, oriental y hasta de los países no alineados o del tercer mundo. Bajo estas pautas es que preparamos a vuestra honorabilidad el proyecto adjunto. Al hacerlo obramos guiados por el espíritu de grandeza que la hora del país impone como condición de su paz interior, base a su vez necesaria de su progreso espiritual y material.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

Francisco J. Moyano.

El frustrado proyecto no necesita comentarios. Sólo detenerse en su artículo 2º, cuya falta de

sindéresis es sólo comparable a su pingosa rabulería conceptual. Y, quizá, en algún párrafo de la

gazmoña píecita oratoria que pulcramente lo envuelve. ■



## Documento Sobre el Proceso Político

**E**l mismo grupo de ciudadanos de diferentes provincias y sectores de la comunidad nacional firmante del documento publicado en el n° 18 (pág. 16) de CABILDO, dio a conocer otro sobre EL PROCESO POLÍTICO y la enervada histórica. En la imposibilidad de transcribirlo íntegro, publicamos sus partes más destacables:

"...los males que aquejan a nuestra Nación son de índole fundamentalmente política y obedecen principalmente a los permanentes errores de nuestra clase dirigente, producto de una equivocada apreciación de nuestras posibilidades y de la aplicación de conceptos o principios falaces al manejo de la política general y en especial a la conducción económica.

...Si existe un consenso generalizado...sobre alguna materia, éste consiste en el concepto sobre la absoluta ineficacia de la conducción económica...La inflación...no ha sido erradicada porque no se ha querido. El vaciamiento de la economía hecho por el gobierno y el emisionismo incontrolado e irresponsable que es su consecuencia forzosa, es la causa principal y decisiva de la inflación con los consiguientes aumentos desconsiderados de la tasa de interés y las indexaciones que han devastado la economía de los particulares, producido la quiebra de numerosas empresas y retraído la inversión productiva...el reajuste periódico en el precio de los combustibles y servicios públicos con el pretexto de autofinanciar las empresas estatales, jamás las liberará del desequilibrio administrativo ni del endeudamiento deliberado, mientras el Estado no sea nacionalizado.

...La base de la economía, conforme a la conducción ministerial, sigue siendo la especulación y el negocio financiero antes que la producción y el aliento a los esfuerzos creadores de bienes y servicios útiles.

...¿A quiénes beneficia esta política repudiada por casi todos los sectores e instituciones del

país?...En primer lugar al circuito financiero ligado a las entidades bancarias de la finanza internacional...a los especuladores que han aparecido como hongos para medrar con el trabajo argentino...y principalmente a las multinacionales, por infinitos canales...La vinculación de Martínez de Hoz y todo su equipo con dichas empresas ha sido denunciada ampliamente.

...y la influencia desmedida de los intereses extranjeros y la de sus sirvientes nativos que cubren áreas del poder, fue constituyendo la superestructura de intereses y doctrinas que gobiernan al país y que llamamos EL RE-

GIMEN...Y de "granja para Inglaterra" que fuimos, pasamos a ser el "paraíso de las multinacionales" bajo la égida de Martínez de Hoz.

...un régimen semejante, que carece de fe en las posibilidades del propio país, no puede tener una política externa que la distinga en la comunidad de naciones.

Redactada esta declaración, se firman los documentos pidiendo la mediación papal, y se establece un acuerdo de no agresión, que significa un triunfo para Chile, alarmado ante la unánime y patriótica reacción del pueblo argentino y la convincente movilización de recursos bélicos. Estos hechos, de significativa trascendencia, no son aprovechados debidamente por una diplomacia cuya debilidad y tendencia a la contemporización nos hacen temer resultados contrarios a los intereses y sentimientos de los argentinos.

Este grupo de argentinos que aman a su patria y a la verdad, se dirigen a las nuevas generaciones argentinas que deberán enfrentar en el porvenir la lucha contra el REGIMEN para abatir sus caducas estructuras y crear las bases de la prosperidad general y grandeza de la PATRIA.

SAN MIGUEL DE TUCUMAN,  
5 DE ENERO DE 1979

## Ernesto Palacio

A continuación transcribimos las palabras pronunciadas por Julio Irazusta, el 4 de enero de 1979, al despedir los restos mortales de Ernesto Palacio.

**E**NIMOS aquí a despedir los restos mortales de un hombre cuyo talento fue de los más poderosos que ha producido esa nueva raza argentina, de la que Aristóbulo del Valle dijo que era "sobria, inteligente y fuerte". Por la entrañable amistad que nos unió, me corresponderían las generales de la ley para no excederme en la alabanza de su personalidad. Pero estoy seguro de no equivocarme al decir que Ernesto Palacio fue el mejor dotado de todos los escritores de nuestra generación. Nieto de un excelente filólogo, hijo de un distinguido ingeniero y edil bonaerense, sobrino de un eminente internacionalista y de un afamado

médico dietólogo, hermano de un gran dibujante, pertenecía a una familia que daba personas inteligentes como el árbol sus flores y sus frutos.

Descolló en todos los géneros literarios. Como poeta alcanzó niveles muy elevados, en la Oda elegíaco-burlesca al Aue's Keller, en la Balada a Las Tres Gracias (sus hijas), en la despedida a Pedro Miguel Obligado, una de las mejores elegías en la literatura argentina. Composición espléndida, que en nada se debía a la íntima amistad (que entre ambos escritores no había existido), sino a la admiración sincera de uno a otro hermano en las letras.

En el ensayo, Ernesto Palacio figuró desde su juventud entre los más grandes. A los treinta años ya era hombre de pensamiento y sus artículos de *La Nación* llamaban la atención de los mejores. Uno de esos trabajos, titulado "La inteligencia como servicio público" impresionó al gran Ramiro de Maeztu, recién llegado de España como embajador de su país, nombrado por Primo de Rivera. Y creo que fue lo que nos valió ser amigos y contertulios del admirable escritor, quien más tarde, en carta al amigo que hoy despedimos, deber algo a su residencia entre nosotros, por lo que se refiere a la evolución de su pensamiento, culminado en *Defensa de la hispanidad*.

En la época de nuestra primera juventud había entre todos los jóvenes escritores una camaradería hoy desaparecida en la bohemia de Corrientes y Esmeralda, en la polémica que enfrentaba a Florida y Boedo, en las tertulias de la Cosechera con Fernández Moreno o del Aue's Keller con Pardo, Quiroga y Payró, en Oro del Rín con Charles de Sousens, Ernesto Palacio brillaba con un ingenio hablado, digno del de su hermano Lino el famoso caricaturista. El mismo contó en un ensayo sobre "Lugones vivo" en forma insuperable, sus relaciones con el gran don Leopoldo; y en otro lugar he referido haberle oído a don Rafael Alberto que él había sido testigo de la osadía con que el joven escritor le promovía polémicas al maestro, y la bonhomía de éste para recibir las y contestarlas.

Aquel espléndido florecimiento de un gran espíritu se concretó en fruto sazonado en "Catilina contra la oligarquía", una de las cumbres del pensamiento político nacional. Libro con clave, es cierto; pero tan bien entretejida se halla en él la experiencia personal con la historia de un caso similar en la remota antigüedad, que la coincidencia le permitió al autor alcanzar su mayor acierto, en el capítulo "Sobre la ambición política", el mejor planteo hasta hoy existente de las relaciones entre la política y la moral, según lo señaló con precisión Leonardo Castellani, en el prólogo a uno de los libros de nuestro inolvidable

compañero. Esa circunstancia me inclinó a pronosticar para Catilina, en el artículo que le dediqué en SUR, una difusión extra-nacional, que por desgracia no logró. Pero eso se debió a que los disidentes argentinos no tienen derecho a la nombradía universal.

La obra periodística de Ernesto Palacio es casi desconocida. Durante muchos años siguió, desde el observatorio de varios periódicos la evolución política, sobre la que arrojó luces deslumbrantes. Cuando su obra periodística sea reunida en volúmenes, asombrará al país, si éste llega a disfrutar de condiciones más favorables al debate libre, de las que ha tenido hasta ahora.



El accidente que sufrió en 1955, privándole en gran parte de su capacidad de trabajo, ha significado para el país una pérdida irreparable. En ese cuarto de siglo largo el autor de *Catilina* en espléndida madurez, habría podido darle otras cuantas obras más, tan admirables como las que nos ha dejado.

Séame permitido referirme a la amistad que nos unió, con la que me honro de reflejo. Nos conocimos en la Facultad de Derecho, en la vieja casa de la calle Moreno. Allí alternamos con muchos de los notables jóvenes, de quienes aprendimos tanto como de los mejores maestros, según la reflexión que formula Maynard Keynes acerca de las universidades inglesas. Después de mi

viaje a Europa, que duró varios años, seguimos unidos, con más intimidad que antes. La admirable familia que formó, me acogió a mí, hasta entonces soltero, como a uno de los suyos. Hasta que no tuvimos casa en Buenos Aires, y yo me alojaba en hoteles, solía cenar en su casa casi todas las noches. A mi vez lo tuve muchas veces de huésped en Gualaguaychú, en la ciudad y en el campo, donde pasó con los suyos unas vacaciones de varios meses, de la que volvió más conocedor del gaucho argentino de lo que yo lo era hasta entonces. Juntos iniciamos *La Nueva República* e intervinimos en nuestra primera aventura política; primero como observadores desapasionados de la evolución nacional, y enseguida como actores en las luchas del día. El desengaño sufrido nos templó para toda la vida. Y aunque él tuvo un momento de éxito, poco pudo hacer para el mejoramiento de las cosas nacionales, que nos parecieron muy deterioradas pese a la aparente prosperidad de que disfrutaba el país en 1927, cuando comenzamos nuestra actividad de publicistas.

La falta de notoriedad, la escasa difusión de sus escritos, las dificultades cotidianas que debía enfrentar en medio de tales circunstancias, jamás lo amargaron.

La muerte de Ernesto Palacio se suma a la de tantos otros de los compañeros de generación que nos acompañaron a bregar por una Argentina digna de sus antecesores: Ramón Doll, Scalabrini Ortiz, Julio Menvielle, Luis Dellepiane, Rodolfo Irazusta, Mario Lassaga, Carmelo Pellegrini, Mario Jurado. Tantos sueños desvanecidos, tantas esperanzas defraudadas no conmovieron a esos justadores. Creo que sus obras y sus acciones se recordarán, si el país ha de sobrevivir a sus tremendas dificultades, cuyo comienzo fuimos los primeros en anticipar, hace ya más de cincuenta años.

Aquel de entre todos que por la magia del estilo tiene más probabilidades de supervivencia, es sin duda para mí, Ernesto Palacio. Ese punto luminoso entre dos eternidades que fue su prosa, brillará para su posteridad mientras se siga hablando en castellano. ■



## Eduardo J. Uriburu

Discurso pronunciado por Bonifacio Lastra con motivo de las exequias del Gral. Eduardo J. Uriburu

**C**ONOCI a Eduardo Uriburu hace cerca de cuatro décadas. Era entonces un joven subteniente que frecuentaba los círculos del Nacionalismo, a cuya doctrina fue fiel hasta su muerte, actuando sin comprometer a la Institución pero sin esconder su ideología, aunque sabiendo que ella podía trabar su carrera, como ocurrió en efecto cuando pasó a un retiro obligado, ya General de División y Comandante del V Cuerpo de Ejército.

Con sangre paterna y materna de grandes señores que sirvieron al país, heredó de ellos ese señorío que lo condujo a profesar, sin ser populista, un profundo amor por el pueblo, cuerpo viviente de la Nación.

Amigo de sus soldados, conoció con ellos el compañerismo de los vivacs, junto a las fogatas durante la vela de las armas.

Se explica así la conducta de sus subordinados. El 16 de septiembre de 1955, sin mando de tropa y jefe de un modesto Distrito Militar de Concepción de Tucumán, al enterarse que el glorioso General Lonardi se batía contra el régimen oprobioso, Uriburu arengó al puñado de oficiales suboficiales y soldados a sus ordenes. "El que no quiera acompañarme, dijo, dé un paso atrás. No habrá para él sanción ni repudio alguno". Todos vivaron unánimemente a la patria y lo acompañaron, con peripecias en que se jugaron la vida, hasta llegar a la heroica Córdoba, en la que civiles y militares se preparaban a resistir hasta la muerte la que parecía inminente y arrasadora ofensiva de las tropas leales al Gobierno.

Uriburu adoraba al país porque lo llevaba en la sangre. Era como si la geografía de nuestra santa tierra se hubiera ramificado en sus venas.

Odiaba la falsedad y la traición. "Quien ha traicionado", escribió hace poco, no puede sino dar falso testimonio. La mentira podría tener, a veces, ciertas disculpas, ciertas atenuaciones, ciertos justificativos. El falso testimonio no. Quien traiciona y ensaya su jus-

tificación con un falso testimonio, no ha cometido solamente un pecado según la ley judía, adoptada más tarde por los cristianos. No. Ha pecado contra la conciencia humana de todos los tiempos".

Porque era un soldado con honor, cuando se lo injurió con falso testimonio, arrojó el guante contra el rostro del ofensor.

Espíritu refinado, cultor de la música y la literatura, además de la técnica de su profesión; inteligencia brillante, dominando varias lenguas. Era prototipo del hombre de las armas y las letras.

Hoy, que nuestras Fr. AA. aprestan sus armas ante el peligro de que se quiera ultrajar nuestro honor o arrebatar nuestras tierras y nuestras aguas, hay, desparramados en el suelo patrio, tanques, vehículos de transporte y armamentos, que debemos al Plan Europa, que el Gral. Uriburu ideó y llevó a cabo con talentosa eficiencia y éxito total.

En sus últimas horas, cuando sintió llegar la muerte, su pensamiento no se apartó del problema coyuntural del país, y en-



tre vigilia y delirio, sus expresiones, en ambos estados, eran reflejo de esa preocupación.

Que descanses en paz, Eduardo Uriburu, repitiendo junto a Dios las palabras de Unamuno: "Métete, Padre Eterno, en Tu Pecho. / misterioso hogar: / dormiré allí, pues vengo deshecho / del duro brezar. •

## T.I.R.E. Argentino N° VI Tribunal Inquisitionis Restaurandum Est

### 13. "ETHOS" O LA FILOSOFÍA EN SERIO

**ETHOS**, la revista del Instituto de Filosofía Práctica, que dirige el Dr. Guido Soaje Ramos, viene a llenar un sensible vacío en el repertorio de las actuales publicaciones periódicas de filosofía.

Los grandes filósofos griegos hicieron debido hincapié en la praxis humana en su doble dimensión individual y colectiva, indagando su relación con los valores y normas reguladores del accionar humano. La filosofía era así una luz y orientación, guía para la vida humana recta.

A revitalizar tal tradición filosófica pretende contribuir **ETHOS**, con una temática que

abarca la Ética, y las Filosofías Social, Política, Jurídica, de la Economía, de la Educación y de la Historia, y cuestiones conexas de otras disciplinas filosóficas que sean fundantes de la filosofía práctica.

Y lo hace desde un nivel de seria jerarquía científica. Baste mencionar algunos de los colaboradores argentinos, como Carlos Sacheri (1), Abelardo Pithod, Domingo Basso, Enrique Zulete Puceiro, Rubén Calderón Bouchet, Juan A. Casaubon, Félix Lamas, Guido Soaje Ramos, etc.; y del extranjero: Marcel De Corte, Georges Kalinowski, Paul Dominique Dognin, Bernhard Lakebrink (excelentes sus análisis sobre Rahner) y Francis-

Cabildo - 13

co Elías de Tejada, el lamentablemente desaparecido polígrafo español.

Los números 1 y 2/3 de **ETHOS** pueden adquirirse en el Instituto de Filosofía Práctica, Avenida de Mayo 1437, 1° "A" Capital, de 8 a 18 hs.

Un verdadero "bocato di cardinale" para todos los verdaderos amantes y cultores de la sana filosofía, porque "el más insignificante conocimiento que uno puede lograr sobre las cosas más elevadas y sublimes es más digno de ser deseado que el saber más cierto de las cosas inferiores".

Y esto lo dijo el Aquinate (I.1.5 ad 1m), citando a Aristóteles, el "Maestro de los que saben".

#### 14. TATO: UNA PATRIÓTICA Y SILENCIOSA LABOR DE SANEAMIENTO MORAL

Miguel Paulino TATO —"Néstor"— fue interventor del Ente de Calificación Cinematográfica cuatro años y veinte días (1°-9-74 a 20-9-78). A poco de asumir su cargo, en febrero de 1975, la cifra de películas prohibidas ya había aumentado en más de un 160%.

El mismo Tato aclaró recientemente que durante su intervención fueron prohibidas 336 películas —un promedio de "siete vetos mensuales"— de las cuales 146 en el primero de sus cuatro años de gestión. Y explicaba:

"La declinación de las cifras y la diferencia enorme entre los períodos del comienzo y del final demuestran palmariamente la eficacia del saneamiento practicado por el Ente con su actividad" (*La Nación*, 2-XI-78, 2ª sección, pág. 5).

Toda la ciudadanía sana del país le está reconocida a Tato por su labor, como hace algún tiempo lo hizo público el homenaje de la Liga de la Decencia de Rosario.

Lamentablemente, el DECRETO N° 2553, del 25 de octubre de 1978, firmado Videla-Harguindeguy (*Boletín Oficial*, 1°-XI-78), sólo reza en su artículo primero:

"Dar por finalizada la Intervención en el Ente de Calificación Cinematográfica, concluyendo consecuentemente la gestión del señor Interventor D. Miguel Paulino Tato (M.I. número 0.214.720)".

¿Que se olvidaron de agradecerle los "patrióticos servicios prestados"? Pero con San Kem-

pes y los dos Mundiales (el del balompié o la "emoción argentina" y el de la inflación, Bonamín dixit), ¿a quién le interesa la moralidad pública?

#### 15. ¿PSICOANALIZARSE O SIONIZARSE?

Un autor insospechable de **parti-pris**, David BAKAN, en una interesantísima tesis que algún día comentaremos in extenso —"Freud et la tradition mystique juive", Payot, Paris, 1964— completada con su trabajo posterior "Psicoanálisis y cabala", demuestra sin vuelta de hoja la raíz gnósticocabalística de la mitología freudiana: el psicoanálisis es un hecho explicable sólo

católico de la confesión. Dos ejemplos entre mil.

La "Asociación de Estudios Psicoanalíticos" se presenta dirigida por un Dr. Edmund (ni siquiera es Edmundo) BERGLER (cfr. *La Nación*, 14.7.78, p. 10).

Este otro aviso no tiene desperdicio:

**"ESCUELA DEL CENTRO ARGENTINO DE ESTUDIOS PSICOANALÍTICOS."**

Enseñanza teórica. Técnica de psicoanálisis y técnica psicoterapéutica (sic) de fundamento psicoanalítico (resic). Coordinador General: Dr. Néstor CARLISKY.

Secretaria Docente: Dra. Nélida SAKALIK.

Secretario científico: Dr. Jaime HAISSINER.

Secretario: Dr. Raúl SAVELISKY.

Inscripción para médicos y psicólogos. Cnel Díaz 1747" (*LA OPINION* 19.11.78, pág. 6).

El padre del engendro psicoanalítico, adepto de la B'nai B'rith —alta masonería judía— y amante homosexual del gnósticocabalista W. Flies, en un ataque —¿inconsciente?— de rabia antisemita, se expresó así en 1937: a los 81 años! sobre la muerte de Alfred Adler:

"Para un MUCHACHO JUDIO (sic) de un barrio vienés, una muerte en Aberdeen es, en sí misma, la pueba de una carrera extraordinaria...el mundo lo ha recompensado abundantemente por haber contradicho al psicoanálisis". (cit. por Louis JUGNET: "Psicoanálisis y marxismo", Cruz y Fierro, Bs.As. 1977, p.69).

Si quiere comprender este intríngulis, inscribese en la pomposa "Escuela del Centro ARGENTINO de Estudios Psicoanalíticos". Y después escribanos a la Casilla de **Cabildo**.

¡Ah! y por las dudas lleve dólares. Pues como cuenta el ex paciente y discípulo de Freud Abraham Kardiner, el padre del psicoanálisis, al fijarle la tarifa de DIEZ DÓLARES POR CONSULTA —¡en la Viena de 1921!—, le recalcó la necesidad de ser pagado en dólares —"verdadera moneda"— no como la austríaca de entonces...

No. Si el muchachito del ghetto no tenía inhibiciones. Pero esto ya es otra historia. ●

THOMAS MC IAN



con criterios judíos (o.c., pp.242-243).

Hoy sólo queremos señalar un hecho bien concreto y palpable: la abrumante mayoría del "pueblo elegido" entre los grandes portavoces de ese "vasto círculo vicioso" (Allers) o "seudorreligión" (Erich Fromm, freudiano) que es el psicoanálisis.

Así, por ejemplo, en Italia: Weiss, Modena, Levi Bianchini, Hirsch, Kovacs, Bonaventura, Assagioli, Musatti, Servadio, etc. (cfr. la excelente publicación de Monseñor PINTONELLO: "Seminari e Teologia", N° 5, marzo-abril 1978, p.81).

En nuestro país basta recorrer los avisos periodísticos para convencernos quién maneja este "ersatz" talmúdico del sacramento

## ¿Qué Ocorre en San Luis?

Reportaje al Dr. Carlos Steffens Soler

**A** PROVECHAMOS una visita del Dr. Carlos Steffens Soler, distinguido historiador y ex Ministro del Superior Tribunal de Justicia de la Provincia de San Luis, para formularle algunas preguntas acerca de la situación política y económica de la provincia, a lo que nos contestó:

No podía ser más oportuno el interés de Uds., porque andaba yo pensando precisamente en escribirle unas líneas al Brigadier Agosti; y prefiero entonces hacerle llegar mi informe al trasluz del prestigio de Cabildo que en punto a la defensa de la dignidad nacional, no tiene par en el país; porque de eso mismo se trata, pues el Brigadier dijo en su último discurso que no podían volver al Gobierno los responsables del desquicio y los marxistas, criterio acertado y también honorable, porque lo contrario, dejaría pasar la sospecha de que se quebró el orden legal, sin motivo.

Yo me proponía informarle al Sr. Brigadier que en San Luis —que administrativamente corresponde a Aeronáutica— no se puede plantear el caso de que vuelvan los responsables y marxistas, porque ya están; salvo una pálida apariencia que no despista a nadie, las cosas quedaron como estaban antes de la toma del poder por las Fuerzas Armadas; y aún peor, porque estando rigurosamente prohibida la actividad política, los alcanzaba indebidamente esa protección indirecta.

**Pregunta:** ¿Ud. se refiere al Gobernador de la Provincia?

**Contestación:** De ninguna manera, el Gobernador en sus discursos ha fustigado a los marxistas y a los deshonestos con insistencia, pero la realidad se le ha escapado de las manos, porque en materia política en San Luis todo estaba subvertido y en manos de los marxistas, lo que no quiere decir que los políticos puntanos hayan leído a Marx, porque en materia de lectura, como el Moreno de la payada con Fierro, no conocen la "J" por ser redondaz, pero el marxismo con el nombre de frondizismo obra también como fuerza disolvente y destructiva del orden moral y eso estaba en la Universidad; y de ahí había pasado a toda la provincia con la tolerancia de algunos católicos. En San Luis se proyectaba el golpe comunista que debió extenderse luego a todo el país en los tiempos que gobernaba en Chile el Presidente Allende.

**P.:** ¿Ud. tiene pruebas porque la acusaciones gravísima.

**C.:** Sí que las tengo: En la Legislatura de la Provincia se votó por unanimidad un homenaje al Presidente Allende en la Sesión del 4 de julio de 1973; lo propusieron dos diputados del partido que dirige Belgrano Rawson y en su entusiasmo extendieron su admiración al propio Che Guevara asesinado... *"por los mismos que han hecho correr tanta sangre en América"*. Había gran entusiasmo en la Sala, el diputado radical gritó: *"Si don Hipólito Yrigoyen viviera y estuviera presente en este recinto les hubiera dicho 'adelante guerrilleros'"*. En la sesión del 22 de agosto el homenaje se extendió a los mártires de Trelew; arrastrado por su delirio el diputado Nicanor Licera dijo que los guerrilleros daban un ejemplo que debía *"cundir en la conciencia de nuestro pueblo"* y pidió que se extendiera el homenaje a todas las operaciones masacre, incluida la del Aeropuerto de Ezeiza. Hubo en ambos casos una rara unanimidad... en la sesión del 4 de julio faltó sólo un diputado que después propuso el homenaje a los mártires de Trelew; en la del 22 de agosto hubo también unanimidad y sólo faltaron 5 diputados sobre 27 presentes.

**P.:** ¿Quiénes eran los dirigentes de los partidos políticos que votaron los homenajes?

**C.:** "Se puede imaginar que no me interesan las intimidades de esas verdaderas calamidades públicas, pero así, en general le puedo informar que al partido Justicialista lo dirigía el propio gobernador o sea el turco Adre; Belgrano Rawson al Movimiento Popular Provincial, el Coronel Amieva Saravia a los Radicales y el Dr. Alberto Domeniconi a la frondizista o sea el MID —que cogobernaba con el peronismo zurdo, suministrando la materia gris, aunque no en abundancia por cierto—."

**P.:** ¿Tenía posibilidades el golpe comunista en San Luis?

**C.:** Desde luego si lograba extenderse en toda la República podía crear un problema al país; pero ellos debieron creerlo posible, porque en el Departamento San Martín funcionaba el mejor campamento guerrillero que lo dirigía el Dr. Suárez, Ministro de Gobierno; bajo la presión del ejército tuvo que desaparecer pero dejó armas y parte de un complejo médico im-



Allende: "Homenaje" de la Legislatura puntana.

presionante por la calidad y costo de los materiales; el ministro Suárez, obligado a renunciar, publicó una extensa declaración en el diario de San Luis en la que acusaba al gobierno de haber traicionado la revolución comunista proyectada; detenido, se evadió al extranjero vaya a saber por qué medios.

**P.:** ¿Por qué dice Ud. que algunos católicos toleraron al marxismo universitario?

**C.:** Porque jamás protestaron y el único que lo hizo antes de la toma del gobierno por los militares fui yo y nadie se solidarizó conmigo; y no diría lo que digo que revela la existencia de una cobardía generalizada, sino tuviera la prueba de que en la universidad, descaradamente se usaba una bibliografía que era escandalosa por la pobreza y la torpeza con que había sido compuesta; en sociología se usaba entre otros pocos libros, el de Hernández Arregui un trasnochado marxista de café; la obra el materialismo histórico, era un Manual de Marta Harnecker, una síntesis muy bien hecha que era una especie de compendio del guerrillero; y un libro de un comunista norteamericano, Peter Worsley: "El Tercer Mundo", en donde se enseñaba la famosa "Leyenda Negra" contra la España católica, sin que asomara siquiera la bibliografía contraria que aparece hasta en el diccionario Espasa en la palabra "España".

Dos católicos de la tribu de los litúrgicos exhibicionistas llegaron hasta organizar, un mes antes del 24 de marzo de 1976, una especie de comunión pública entre católicos y marxistas,



entre el Obispo y el Rector de la Universidad, un peligroso delincuente internacional, Mauricio López, que fue uno de los que asaltaron la Embajada Argentina en París y de larga actuación entre sectas seudocristianas europeas ligadas a la política soviética: el Obispo tenía que decir una oración compuesta al efecto y Mauricio López un discurso, todo ello en un acto público con motivo de una de las tantas celebraciones que tienen lugar en San Luis con los más variados pretextos. En mi carácter de Presidente del Superior Tribunal recibí la correspondiente invitación y me dio asco; resolví a pesar de la prohibición que tienen los jueces para actuar en política, remitir una nota al Superior Tribunal, diciéndole que los magistrados no podíamos ignorar que la guerrilla mataba diariamente a miembros de las Fuerzas Armadas y de la fuerza de seguridad y que no me podía prestar a semejante farsa; remití copia de mi nota al Obispo y al Jefe del Regimiento; el acto se realizó y el Cnel. Fernández Gez concurrió y llevó la banda del regimiento para celebrarlo. Desde entonces soy una mala palabra para el mundo oficial.

El actual Rector de la Universidad cuando asumió el cargo dijo que nunca había habido comunismo ni marxismo en la universidad; como premio, lo condecoraron con la cruz de Chancaí.

P.: ¿Cuáles son las consecuencias actuales de este estado de cosas?

C.: Son las que pueden observarse en algunas partes del país o sea la actuación del frondizismo, temerariamente acentuado en San Luis;



Frondizi: Del Socorro Rojo a San Luis  
16 - Cabildo

Frondizi, el viejo abogado del socorro rojo internacional, es el prototipo del comunista introducido en los partidos políticos burgueses, conforme a un plan que estuvo siempre en la mente de Lenin. Cuando fue presidente cumplió rigurosamente con la liturgia católica mientras su hermano Rizieri organizaba el marxismo en la universidad; la escuela militar de la guerrilla, como dijo Ottalagano, empezó entonces; y esto nos consta bien a los que actuamos en Azul y Blanco que fue la única resistencia seria que ofreció el país; hace un par de años cuando estuvo en Rumania, declaró en Bucarest que la Argentina tendrá que hacer los sacrificios y renunciamentos necesarios para realizar la transformación histórica que había hecho Rumania o sea el comunismo; el diario "Mendoza" captó la noticia (11-5-74).

La actividad frondizista busca siempre el desprestigio del Ejército; en San Luis por ejemplo bajo el régimen militar la organización judicial fue un desastre; llegó a ocurrir lo que nunca había pasado en la historia de la república; 3 ministros del Superior Tribunal fueron degradados a una categoría inferior y aceptaron exponiéndose a la burla de los propios

empleados: "ahora juegan en primera B" decían. El Dr. Alberto Domenicone, que dirige el frondizismo, tiene ubicados a todos sus hombres en los cargos claves y desde luego en la justicia: dos jueces de los seis que existen son parientes suyos; un miembro de la Corte fue su socio, otro es un frondizista de Córdoba y el último nombrado era padre y socio del diputado que propuso el homenaje al Presidente Allende; cosa parecida ocurre en Villa Mercedes. Domenicone integraba prácticamente el gobierno de Adre; juntos hablaban en los mismos actos públicos y el Dr. Bernardo, ex legislador frondizista, era el abogado de la gobernación, que por cierto quedó en el cargo hasta hace poco, manejando a gusto la casa de Gobierno y la investigación de la actuación de Adre que resultó negativa. En la Municipalidad el asesor nombrado hace unos días está directamente vinculado por estrecho parentesco y amistad con los hombres del frondizismo; y una hija del Dr. Domenicone acaba de ser designada para integrar la asesoría jurídica.

Para completar, puede decir que en San Luis el socio de Gelbard, que financiaba la guerrilla, es un católico practicante de no ignorada gravitación.

## POLITICA EXTERIOR

# Chile Triunfa con la Ley del Más Fuerte

CONTRA toda apariencia no es la mediación de la Silla Apostólica la que va a gobernar y decidir el conflicto por las islas australes, sino un hecho anterior y subsistente: las ocupaciones antiguas unas, recientes otras, de esas mismas islas por parte de Chile.

Excelsa como es la autoridad de Su Santidad no va por ello a ejercerse más allá de sus atribuciones, las de un mediador, que sugiere, propone, o cuanto más aconseja, pero no impone. Son las Partes las que van a resolver de común acuerdo, si lo alcanzan, la controversia pendiente. Con claridad y realismo lo ha señalado *El Mercurio* de Santiago de Chile, al recordar que las iniciativas de Su Santidad podrán ser aceptadas o no por las dos naciones, según sus voluntades soberanas.

Cierto es que la asistencia del Espíritu Santo y la energía de un Papa

que entiende su misión, su incipiente "labor solis", en éste y otros campos, como un apostolado arrojado y triunfal, ha de iluminar y enaltecer el ánimo de los negociadores en favor de un acuerdo levantado y justo.

Pero no ha de sustituir la decisión de Su Santidad a la de las Partes, porque no es ésta la gestión que se le está confiando, ni la responsabilidad que le toca asumir.

Es pues la voluntad de cada una de las Partes, irremplazable y autónoma, la que resolverá el conflicto conforme a sus propias fuerzas materiales y morales, y es por ende sobre el vigor, capacidad, resolución y valor de estas voluntades confrontadas que es preciso indagar, desde hoy, para tener certeza acerca del destino de un patrimonio nacional muy comprometido.

El indicio indeble sobre el primer

resultado de esta confrontación lo da una noticia que no ha podido pasar desapercibida pero que sólo ha comentado un diario de la República, "La Nueva Provincia", y que fuera asombrosa en país donde exista el asombro. Consiste en una calamitosa y dolorosa carta del Embajador argentino al Secretario de las Naciones Unidas, aparecida en los diarios del 22 de diciembre último, la cual da cuenta de que se han establecido: "destacamentos militares chilenos provistos de artillería en algunas de las siguientes islas: Freycinet, Herschel, Wollaston, Hornos, Deceit, Picton, Lennox y Nueva"... "Que el establecimiento militar y su continuo refuerzo con tropas y equipo efectuado últimamente configuran un desequilibrio militar en la zona litigiosa... que debe constituir un motivo de preocupación para la comunidad internacional (sic)".

Es decir que en tanto se desarrollaban las negociaciones iniciadas por el presidente Pinochet en Puerto Montt con tan buen pie como pudo comprobar el presidente Videla, y en vigor el compromiso de no tomar medidas perturbadoras, Chile artillaba y fortificaba como propias las islas argentinas del archipiélago de la Tierra del Fuego, hasta el Cabo de Hornos. El hecho se producía sin protestas de nuestra parte, sin la consiguiente e infaltable ruptura de las negociaciones por violación de un compromiso esencial para su normal desenvolvimiento. La operación militar se ejercitaba, impávida y prolija, desafiando un aparato militar argentino presuntamente montado para prevenirla. La comisión de estos hechos, ignorados por la opinión pública de nuestro país pero no por su Gobierno, y subrayados con imputaciones de cobardía a nuestras Fuerzas Armadas, que propalaban las radios y algún diario trasandino, no impedía la recepción versallesca del canciller Cubillos, el mismo que alardeaba de "estar acostumbrado a las amenazas argentinas" y el que pudo haber agregado "y ya las hemos respondido".

Ninguna explicación se ha ofrecido ni en Chile ni por aquí, acerca de estos graves e incomprensibles acaecimientos. Por parte de Chile no es extraño pues nadie se las ha pedido. Por aquí extrañaría el silencio de nuestra prensa, si no supiésemos que el Gobierno le ha requerido tanta ponderación en sus comentarios acerca del tema, que éste ha terminado por ser proscripto de las páginas editoriales, y rebajado a la mera transcripción de algunas —no

todas— las noticias, y las algunas previamente pasteurizadas.

Sin embargo, explicación exige un acontecimiento por lo menos sorprendente, así como la extraordinaria expresión de nuestro agravio ante las Naciones Unidas; extraordinaria por desvalida, única, fugaz y sin consecuencias.

Desde luego que las incursiones chilenas en las islas del laudo y en las que se hallan al sur de éstas, no son cosa nueva. Las del laudo estaban de antaño ocupadas, y ocupadas fueron definitivamente abandonadas a Chile, bajo pretexto de un arbitraje cuyo resultado conocían hasta las piedras, aunque no algunas cabezas pétreas. En cuanto a las más meridionales, Herschel, Wollaston, Deceit, Freycinet y Hornos, para nombrar sólo a las que



Cardenal Samoré.

cuentan, estaban y no estaban bajo la ocupación chilena. En la isla de Hornos había un faro y un Parque Nacional de Chile, fundado en los papeles. En las otras nada; y ni una ni otras padecían ocupación militar, ni nadie soñaba con fortificarlas. Consecuentemente la posesión efectiva de todas ellas, civil y militar, la jurisdicción plena e incontestada, la acaba de asumir Chile al abrigo del acta de Puerto Montt.

Incontestada —hemos dicho— porque ninguna contestación o mera solicitud argentina de informes, sabemos que haya inquietado esa tranquila posesión.

Se ha difundido, sí, el documento, que a manera de pacto de tregua, pone término a la guerra de fintas y maniobras iniciada por Chile con la movilización de los obreros del Río

Turbio y otras bravatas, engalladas pero no convincentes. La tregua consiste en el retiro de las fuerzas militares de la frontera a sus cuarteles.

*Pero no comprende la desocupación simultánea de las islas en litigio, ni el eventual establecimiento de un "modus vivendi" para aquellas, que por estar habitadas, así lo requieren.*

Las fuerzas militares chilenas se retirarán sin duda satisfechas. Han salido triunfantes del juego de envites, se han sobrepuesto con audacia al temor natural frente a un ejército superior, han cuidado a un mismo tiempo de otras fronteras calientes con Bolivia y Perú, y han templado un ánimo, vacilante al comienzo, venciendo el horror al vacío internacional y al aislamiento continental, y reteniendo, como trofeo de su victoria, la totalidad de las islas disputadas.

En cuanto a nuestras Fuerzas Armadas, cuya resolución han comprobado mil testigos, cuya tropa y oficialidad parecían alegres ante este primer ejercicio de guerra, después de cien años de paz, y cuyo sentido del honor militar responde al de un pueblo con una tradición militar insigne, no sabemos qué explicación han recibido.

Sin duda una justificación —la que no ha sido brindada a la opinión argentina— ha de haber mediado, y no es difícil adivinar sus términos, aunque sí aceptar los que adivinamos.

El salmo, a la paz por la paz misma no ha podido ser entonado —así lo creemos— en rueda de militares. De alguien es el juicio sobre el que busca la paz sin la honra; no conserva ni la honra ni la paz.

La paz, ha de haberse dicho, estaba gravemente amenazada, y de ahí se habrá partido para otros desarrollos.

Disentimos: la paz no corría riesgos mayores. Los actos de posesión en islas desocupadas no bastaban para quebrarla. Prueba de ello —concluyente— es que Chile ocupó Deceit, y no pasó nada. No se diga que, a la inversa, de haber sido la Argentina la que hubiera desembarcado en Deceit, Chile habría tenido la reacción que no tuvimos nosotros. Se trata de un argumento deshonesto.

La verdad es que se perdió —en análisis, vacilaciones y confección de planes— la ocasión de tomar posesión de Deceit, Freycinet y Hornos inclusive, sin disparar un tiro, sin peligro ninguno, y sin más costo económico que el petróleo del buquecito de transporte.

Nada le hubiese ocurrido a nuestras fuerzas, o mejor, simples civiles que

## CARTAS

Señor  
Director de la Revista Cabildo  
Don Ricardo Curutchet  
Casilla de Correo 5025  
CORREO CENTRAL  
De mi consideración:

Mucho le agradeceré que quiera tener a bien dar cabida, en las páginas de su prestigiosa revista, a la siguiente inquietud.

Existe una coqueta calle llamada Bulnes, en la ciudad de Buenos Aires, en Palermo, que es como decir Belgrave en Londres, o la Zona Rosa en México D.F., o sea en un distrito elegante y exclusivo adonde se instalan las mejores cosas; este nombre se repite en cadena en casi todas las ciudades del país, incluida nuestra Rioja. No deja de causarme estupor el que se haya honrado este nombre, con tanta magnificencia y con semejante difusión. ¿Sabe la ciudadanía qué significa Bulnes? ¿Qué es o quién es Bulnes? Bulnes, es Manuel Bulnes, general y presidente chileno, precursor de la desunión americana, que en 1839 derrotó a las fuerzas peruano-bolivianas de Santa Cruz en la batalla de Yungay, antecedente inmediato de la Guerra del Pacífico de 1879. Durante su larga presidencia (1841-1851) encomendó al capitán John Williams que fundara Fuerte Bulnes (1843) en el corazón del estrecho de Magallanes, motivo por el cual perdimos la totalidad de esa importantísima vía interoceánica. El haber usado el nombre del vencedor de sus hermanos para denominar a ese fuerte, ya constituye una advertencia y una provocación para sus otros hermanos argentinos. Esta advertencia provocativa es ratificada, años más tarde, cuando se designa como Puerto Williams a la base chilena de la isla Navarino que constituyó la base de lanzamiento para la usurpación de nuestras Picton, Lennox y Nueva. Todo esto, mal que nos pese, tiene una perfecta coherencia, sólo inadvertida por la tradicional inoperancia del Palacio San Martín. Pero, además de la ofensa histórica, aún no reparada, que constituyó la fundación de Fuerte Bulnes, los argentinos debemos soportar también la apología de una de nuestras mayores frustraciones, de una gran claudicación, y de un irresponsable abandono de nuestras obligaciones y patrimonio. ¿Es eso lo que festejamos? ¿Es eso lo que enaltecemos? ¿Es eso un exponente de nuestra vocación "pacifista", o de la falta de decisión y habilidad con que no hemos sabido defender nuestra soberanía?

Dejemos que los chilenos glorifiquen a su Bulnes y a su capitán Williams y terminemos con este bochorno, no debemos enaltecer por más tiempo los éxitos de la arteria política de un país al cual dimos la independencia y que nos retribuyó con el Fuerte Bulnes, Río Encuentro, Laguna del Desierto, Islote Snipe, Canal de Beagle y muchos otros exponentes de una conducta usurpadora. Reivindiquemos ya, lo que podemos reivindicar de inmediato, realicemos una campaña pública, ante autoridades y pueblo, para cambiar el nombre de Bulnes por el del militar o funcionario, que antes de 1881, subordinó la misión de Ushuaia, fundada por Gran Bretaña en 1862, en la Isla Grande de Tierra del Fuego, a la jurisdicción de nuestro país, terminando de un solo golpe con la penetración inglesa y la usurpación chilena. Gloria a ese olvidado patriota, modelo de argentinidad.

Dr. Gustavo A. Agüero Vera  
L.E. N° 6.481.666  
La Rioja

allí se asentasen, como nada les ocurrió a los chilenos.

Esto no es llorar sobre la leche derramada, sino sobre la que no se derramó.

Pero aceptado que esa ocasión, que no fue calva ni efímera, se haya perdido en el aprendizaje del tema, y por

confiarlo a novatos, y examinando el caso en el momento en que se presenta (¿llamado por quién?) el cardenal Samoré, tampoco es cierto que la opción fuese entre la paz y la guerra.

El éxito mayor de la guerra psicológica —la única que Chile hizo nunca contra la Argentina—, es el de

haber convencido a parte de nuestro Gobierno y de la opinión ilustrada de que efectivamente la paz estaba en juego.

Usurpadas las islas por fuerzas militares chilenas, habla diez modos de proceder antes de consentir ese hecho, a saber: el ultimatum de Gobierno a Gobierno, la ocupación de otros puntos de esas mismas islas, el bloqueo, el desalojo, la intimidación armada en el terreno mismo, etc. Ninguno se ensayó.

Nadie puede afirmar entonces que estábamos en los umbrales de la guerra, en una frontera donde no sonó un tiro, donde ninguna acción de verdadero riesgo se emprendió.

Pero es más, a una cabeza fría y entendida no hubiese escapado el miedo que había ganado al gobierno y a la opinión chilena. Nunca como en los días previos al 2 de noviembre la prensa transandina había sido más respetuosa con la Argentina. Quien la haya leído en sus infames campañas de injurias por el Río Encuentro, por la Laguna del Desierto, por el arbitraje en el Beagle, etc., sabrá de quiénes y de qué estamos hablando. El miedo se oía sin pasar los Andes, y la moderación —única en la historia— de esos diarios y radios es su prueba irrefutable; bien que —no lo dudamos— Pinochet la haya presentado a nuestro Gobierno como un resultado de sus afanes pacificadores, de su personal gestión por la paz, en un ambiente que hervía por arrojarle contra la Argentina. A otros presidentes argentinos se les ha vendido este tranvía; no creemos que Videla lo haya comprado ahora que está también en el museo.

El miedo empezó a decrecer después del 3 de noviembre, y a crecer parejamente la insolencia. Pero hubiese vuelto y cohibido toda reacción, al iniciar el primer barco argentino su maniobra de desembarco en Hornos.

Chile —y hay muchos testimonios personales que lo acreditan— no estaba resuelto a la guerra por las islas, ni podía hacerla. Las espadas que pendían sobre sus también usurpadas comarcas del Norte, iban a caer sobre él inexorable y sorpresivamente, aunque nuestros gobernantes hayan tenido o creído tener otras informaciones. La decisión de Bolivia era irrevocable y ella hubiese arrastrado al Perú, apenas amagase Arica.

Tan lo sabía el Gobierno de Chile que jamás se comprometió ante su pueblo, ni advirtió solemne y públicamente al nuestro, en el sentido de que un acto de fuerza, un desembarco,



o lo que fuese sobre las islas en litigio sería repelido en el terreno y por las armas.

No sólo se guardó bien de hacerlo, sino que toda su prensa —para quien sabe leer— acomodaba previsoramente el espíritu del chileno medio a una reacción puramente diplomática.

No, Chile no iba a "disparar un solo cañonazo por un derecho que sabe que no tiene" (Roca, en 1879, prediciendo el abandono que haría Chile en 1881 de sus pretensiones sobre la Patagonia).

¿Y si, no obstante, lo disparase? En tal caso, en tan extremo e improbable supuesto, terminan las palabras y los argumentos. La Argentina no es inferior a Chile, no está menos perrechada sino más, y no podría rehuir una guerra a la que Chile la incitase. Si para Chile las islas valen una guerra, para la Argentina también. No es sólo ya una cuestión de conveniencia, sino de elemental respeto propio. Es vergonzoso que un país más débil nos corra con el espanto de la guerra, o con la guerra misma. Aceptada esta humillación todo lo que siga tiene que ser degradante.

La custodia de la paz, un bien que a los dos países interesa por igual, y más al débil que al fuerte, debe ejercerse en mancomún, y con más responsabilidades para el débil que para el fuerte.

En el caso ha sido al revés. En tanto se sofrenaba a un ejército dispuesto y entusiasta, y se llamaba a silencio a una prensa que estaba aprendiendo a combatir, Chile consolidó su imperio en el Atlántico, y desató a sus radios, las que se dieron gozosas a la injuria, como en los buenos tiempos.

El 2 de noviembre Chile estaba rendido, el 3 se sentía vencedor, y el 22 de diciembre vencía. La mediación, consentida con las islas en su mano, al igual que en el Compromiso Arbitral de 1971, vale lo que éste valió.

Y el desenlace de esta mediación no podrá ser muy distinto. La aceptación de responsabilidad tan delicada por la Silla Apostólica ha sido sobre la base de un acuerdo de principio entre los dos países, que sigue la línea de los hechos consumados. Es el que se examina en otro artículo de esta revista, y sobre el que habrá motivos para volver. Es otra vez la ley de los hechos que se impone a la del derecho entre los Estados: la ley del más fuerte, pero no necesariamente del más rico y poderoso, sino del más clarividente, convencido, resuelto, audaz y vigorosamente gobernado. ●

## Hacia Una Nueva Pérdida Territorial

por JUAN MARIO COLLINS MORCILLO

El acuerdo firmado en Montevideo por la Argentina y Chile por iniciativa del legado papal, cardenal Samoré, constituye una derrota nacional. No sólo porque la discusión versa sobre territorios y mares *exclusivamente argentinos*, sino también por las consecuencias, claramente previsibles, de la mediación papal.

En primer lugar hay que advertir que Samoré expresó públicamente que debían reunirse ciertas condiciones para que el Pontífice aceptase ser mediador. Expresó que ambos gobiernos debían previamente ponerse de acuerdo en lo fundamental, porque la misión del Santo Padre no debía fracasar. Es cierto que en el texto del documento pertinente no figura esta condición o circunstancia del acuerdo previo y que, teóricamente, podrían las partes discutir con la misma firmeza de antes y terminar por no llegar a un punto común, pero en la práctica no ocurrirá así. No se necesita mucha agudeza para darse cuenta de que ambos gobiernos han expresado al legado papal las tesis que no abandonarán.

La Argentina, el principio de división oceánica y Chile, la intangibilidad del laudo arbitral. Ambos principios estrictamente son inconciliables, pero por arte de birlibirleque se los hará conciliables. La solución estará alrededor de lo siguiente. La Argentina accederá a la pretensión chilena de quedarse con las tres islas: Picton, Nueva y Lennox y algunas islas menores situadas al sur de aquellas, hasta Cabo de Hornos. La isla homónima se compartirá, asignándose una mitad a un país y la otra mitad al otro. Por su parte Chile admitirá el trazado de una línea imaginaria a pocas millas —posiblemente doce—, al este de las islas que reciba. Como se ve, una perfecta solución digna del rey Salomón.

Con esta solución Chile logrará un gran frente atlántico y quedará habilitado jurídicamente para re-

clamar el día de mañana lo que hoy se ve obligado a abandonar. El argumento que mañana esgrimirá tendrá peso.

Debemos reconocer que en la disputa con nuestro país Chile ha sabido conducirse con firmeza y con cálculo. Adivinó la debilidad moral argentina y fue dándole largas al asunto, hasta que apareció la mediación papal. Ahora, abroquelado detrás de ella, sabrá defender todo o casi todo lo que en esta oportunidad puede realmente concretar. Sabe que el principio de división oceánica es punto del cual no se apartará la Argentina y se retirará a sus trincheras para mejor oportunidad. Por esto mismo no cederá la Isla Nueva, pues un trazado de límite entre ésta y las Picton y Lennox reducirá sensiblemente su pretensión atlántica. Y estamos seguros de que la Argentina cederá a pesar de la promesa del Presidente: "Frente a esta nueva perspectiva histórica abierta ante nosotros, sepa el país todo que sus derechos más trascendentes están en manos de hombres que conocen sus deberes hacia la Nación" (mensaje de Videla del 8/1/79).

En efecto, es sabido que no es la posesión del mar lo que da derecho a las tierras, sino la de éstas lo que funda el derecho al mar. Este argumento se basa, entre otros, en el de la división de las cosas en principales y accesorias, que hace que éstas sigan la suerte de aquéllas. El mar es siempre accesorio de las tierras aunque sean yermas y aquél ubérrimo. Pero habrá otros argumentos que hará pesar Chile en su momento. Si las islas son chilenas, dirá, Chile tiene derecho al mar y si lo cedió a la Argentina se debió a la amenaza de invasión de su poderoso vecino que, además, iba a contar con la colaboración de otros dos: Perú y Bolivia. Para cohonestar mañana estos argumentos Chile se cuidará muy bien de que en los acuerdos aparezca la asignación de las islas como concesiones argentinas.

## "Defensa de la Soberanía Territorial"

**E**n octubre de 1978 se constituyó en la Provincia de Formosa la "AGRUPACION CIVIL PRO-DEFENSA DE LA SOBERANIA TERRITORIAL ARGENTINA", con sede en la calle San Martín 1244 de la capital formoseña, cuyo objeto es el de trabajar conformando "conciencia del deber, la responsabilidad y obligación de la ciudadanía de defender la legítima Soberanía Nacional" y promover mediante su prédica y acción, la "gran conciencia nacional de LUCHA IRRENUNCIABLE EN DEFENSA DEL LEGADO DE NUESTRA HISTORIA". Forzados como estamos a vivir en una atmósfera preñada de escepticismo y desaliento, una noticia como la que comentamos no puede sino regocijarnos y afirmar nuestra fe en la unidad de destino de los argentinos. El solo hecho de que un núcleo de compatriotas se agrupe con tan elevadas miras, indica que la presencia y el espíritu inmanente de la Patria es capaz de movilizarlos con fervor tras la empresa de conservación de aquello que conforma el asiento corpóreo de la Nación: el territorio nacional. Señala también la clara inteligencia sobre el objetivo y camino a seguir en su consecución, sin devaneos liberales de

supuestas ventajas económicas y comerciales en el tratamiento de las cuestiones concretas de la soberanía, que en el mejor de los casos no son sino disfrazada defección ante situaciones que exigen tratamiento claro, viril, enérgico y eficiente. La insensibilidad y desatención general, las actitudes ambiguas y pendulares frente a los graves e impostergables problemas de soberanía territorial y nacional a resolver, fomentadas desde distintos sectores de la actividad social, como algunos poderosos medios de difusión masiva, entidades y personajes de fenecida relevancia cultural y política pero que de una u otra manera ejercen influencia sobre la opinión pública y los responsables del gobierno, no han podido quebrar el espíritu alerta y siempre en vigilia de los argentinos de bien que no vacilan en servir a la Patria cuando ella, como en las actuales circunstancias, lo reclama. Esta "Agrupación Civil", nacida en una alejada provincia nortea, así lo corrobora, y "Cabildo" al saludar con sencillez su aparición, le augura el mejor éxito en su encomiable actividad y en la concreción de sus patrióticos propósitos. ●

Los países deben huir de las guerras sin sentido, pero no deben huir aterrorizados de las que les impone el honor nacional. No es aceptable la actitud de algunos hombres de la Iglesia que han llegado a afirmar que es preferible la paz a la soberanía. Ciertamente a éstos no les debe la Patria nada, sino el desprecio por su villanía.

La República Argentina es el único país de la tierra que ha venido abandonando sus territorios sin pelear. La mitad los ha perdido ya y seguirá per-

diendo otros. Ahora tendrá en el sur un futuro oscuro y problemático. Pero además esta "capitis deminutio" de la soberanía austral alentará al Brasil. Una nación que no se defiende es una nación contra la que se atreven todos.

Cuando se firmen los acuerdos se dirá que ambos países dieron un ejemplo de cordura, pero lo cierto es que se habrá clausurado la posibilidad de un futuro de grandeza en el sur. Y las Fuerzas Armadas argentinas se irán convirtiendo en organismos sin sen-

tido, en tanto las chilenas serán vistas por su pueblo como una expresión de la voluntad de poder de la nación.

La vocación de la milicia es una vocación de grandeza. A la milicia le alcanza y cuadra el viejo aforismo romano: "Facere et pati fortia romanum est". Hacer y padecer lo grande, eso es romano. "Facere et pati fortia militia est". Y en esta vocación grande del soldado está su vocación de muerte por la Patria.

Si se consume, como todo lo indica, la pérdida de las islas atlánticas del sur, la imagen del soldado argentino más se parecerá a la del coronel Ramollot de la literatura satírica francesa que a la paradigmática personalidad del Gran Capitán, y la nación enorme y delicada que el genio geopolítico de España fue trazando para que fuese un imperio, se irá destruyendo hasta convertirse en nada. "Serás lo que debas ser o si no no serás nada". Apotegmasanmartiniano de rancia sonoridad clásica y escolástica, como si dijera: "res eodem modo servantur quo generantur".

Este incumplimiento de la Argentina a su vocación de gran nación le preocupaba al gran Lugones y en una oportunidad lo expresó con gran belleza y fuerte admonición. Nos lo cuenta el doctor César Viale en sus "Escritos y Conferencias".

Nos narra éste que en cierta ocasión se encontraba con Lugones en la ribera de Martínez y que desde allí contemplaban el hermoso espectáculo de las luces que van de Buenos Aires a San Fernando. Pero dejemos que lo narre el propio doctor Viale. "El poeta tras un largo silencio de pronto quedó como abstraído en la contemplación de la bóveda celeste... y vi cómo su recio rostro bañado de luz se orientaba paulatinamente hacia el lado de la metrópoli.

"Había tomado el bastón cual si fuera un sable y lo que tenía él que decir en aquel instante halló en mi su testigo.

"Llamándome con un previo toque en el hombro y apuntando seguidamente con su índice exclamó en tono tajante: "Esa ciudad no está cumpliendo la misión para la cual ha sido creada. Ciudad que ha sido creada para alcanzar metas grandiosas".

La reflexión de Lugones, obviamente alcanzaba al país entero, bien que fuera dirigida fundamentalmente a la "Cabeza de Goliat".

Una vez más y con dolor comprobamos en nuestros días la verdad de la admonición lugoniana.

# Lo que se Pierde con la Paz

por HUGO ESTEVA

La de Corea fue, probablemente, la primera guerra en que el común tuvo noticia de que una contienda puede suspenderse por razones económicas. Así lo habían determinado las jóvenes computadoras yankys. Hasta entonces el honor había iniciado las batallas, que sólo podían ser detenidas por cantidades suficientes de sangre.

La izquierda diría que se trata sólo de un sinceramiento o, peor, que los pueblos van tomando inexorablemente conciencia de los móviles de la historia. Pero eso es apenas una expresión de la nefasta mentalidad reductora del hombre moderno: la que intenta explicarse el alma haciendo abstracción de la mínima contemplación necesaria y encajonándola a empujones dentro de las cuadraturas de un psicologismo para antropoides. La figura del guerrero desborda indefectiblemente —destruye, sería la expresión— los premoldeados de todos esos espíritus minúsculos a los que sólo cabe la definitiva sanción de la frase popular: "Nunca entendieron nada".

Con todo —y como prueba del tono menor reinante— hay que reconocer que entre nosotros se levantan en estos días numerosas voces para descubrir que las guerras echan mano sin miramientos de las reservas económicas y, en nombre de la defensa de eso, soslayar su cobardía. Por desgracia, no parece poder dirigirse a otro tipo de espíritus la reiterada frase gubernamental de "ganar la paz" que, despiadadamente, se completa con la admonición: "una paz que merezca ser vivida".

## Alineados tras la Paz

Después de haber transcurrido los días que parecieron anunciar la inminencia del combate por lo que debe ser inexcusable dominio argentino en el Sur, paradójicamente, el bando mejor delineado es el pacifista.

No satisfechos con una primera declaración, los fósiles de nuestra cultura han proferido una segunda en la que (como para dar testimonio de la desorganización de tal cultura) invitan a unir "nuestros pensamientos, nuestras oraciones, nuestras acciones pacíficas (III), nuestra confianza, nuestra esperanza..." (en esos términos y en ese orden) para "transformarse en

héroes (III) de la paz justa...". Ante esta cultura no se nos ocurre, en realidad, que pueda haber otra actitud que la del doctor Goebbels (mal atribuida al mariscal Goering por un pequeño firmante de esa declaración en otro reciente reportaje sobre vulgaridades) de "llevar la mano a la cartuchera".

Si no en todos los casos manifestaciones por la paz, los partidos políticos han emitido opiniones que, coincidentemente, escapan al tema de la guerra. Llenos de palabras sobre una soberanía que ellos no quisieron (específicamente no quisieron) defender cuando funcionaba su inútil Parlamento, parecen todavía hoy esconder una última carta en la manga: esto es exclusiva responsabilidad de los militares. Ellos se reservan el derecho de mirar desde fuera la guerra vital, nada menos. Ya sabrán criticar luego: si hubo, si no hubo, si se empató, si se perdió. Claro está, saben también que si hay guerra y se gana ellos van a tener que hacer silencio definitivamente.

Los más ruidosos, en realidad, han sido los "católicos". O los que se agrupan en las "juventudes católicas" y otras organizaciones "autodenominadas". Esos sí salieron a "ganar la paz", "haciendo la calle". Se dieron cuenta de que el mejor estilo era el de esos zurdos que desde hace un tiempo los acompañan y fueron juntos a cantar lemas del más puro cuño de la IV Internacional. Después de dos años largos, Buenos Aires volvió a escuchar estruendos tipo "Montoneros", inaugurando un 1979 prometedor: "¡La guerra atrás, los pueblos quieren la paz!" o "¡Que vuelvan los soldados!" o, peor, "¡La guerra que viene el pueblo la detiene!". Pretendiendo poner, una vez más, distancia entre ese presunto pueblo que sólo ellos representan y las Fuerzas Armadas.

En suma, después de cien años de declamaciones por la paz, la posibilidad de la guerra centuplica las comprensibles razones de las señoras, las incomprensibles de los cobardes y se intenta utilizar como vía de ascenso para la ideología pacifista, con cuyo signo antitradicional estamos familiarizados desde siempre.

## Debilitar al País

Pocas veces como hoy se pone de



manifiesto la influencia anemizante de la educación liberal-burguesa para el destino del país. Los mismos personajes que pasan la vida ofreciendo homenajes gastronómicos a la memoria de los próceres, los hubiesen tratado de psicópatas de haber sido sus contemporáneos. Porque, reducida su dimensión al logro individual, son incapaces de entender hasta qué punto la vida misma de la Nación está en juego tras una contienda que, ciegamente, se esfuerzan por evitar.

Como nunca antes en lo que va del siglo la conciencia territorial, que era sólo patrimonio de unos pocos jamás escuchados, se transformó en una noción de la mayoría. Pero, al mismo tiempo, crece el conocimiento claro de que Chile —hasta ayer, desde nuestro punto de vista, país hermano— se inscribe definitivamente en la lista de los enemigos que, declaren lo que declaren y firmen lo que firmen, no van a claudicar en su afán por lo que constituye nuestro dominio. Lo que hasta aquí no pasaba de un rezongo santiaguino y un baño de la estatua de Sarmiento (¡de Sarmiento, nada menos!) en el Mapocho ante pequeños incidentes que los argentinos apenas tomábamos en cuenta, va a ser activa hostilidad en adelante. Y no será de extrañar que, en buena medida, se canalice por medio de los residentes chilenos que —merced a nuestra generosa despreocupación— ya hoy se utilizan como factores de presión desde el otro lado de los Andes.

Con este ahora enemigo intacto a sus espaldas, la Argentina irá a negociar la cuenca del Plata. Allí donde Paraguay parece dispuesto a configurar una incomprensible, degradan-



te, traición a la sangre. Allí donde Brasil espera con su aparente benevolencia de país mulato y panzón.

Ante estos enemigos (hoy enemigos manifiestos, injustos, sin otra razón que su ambición por nuestra riqueza y su envidia por nuestra providencial distinción) la Argentina juega su supervivencia. ¿Cómo puede, entonces, tolerar encumbrados traidores internos?

Pueden ya desengañarse los optimistas, pueden retirarse la venda de los ojos los cobardes disfrazados de optimismo. Si la Argentina no logra hoy ponerse a la altura que corresponde, ya no tendrá ni siquiera esa paz burguesa con la que (ignorantes, traidores?) sueñan algunos, esa paz vacía que oficialmente se declama.

La paz necesaria (la concreta paz del alma que todos necesitamos hoy) no vendrá sino tras el esfuerzo de su dura, espinosa, bélica conquista. Todo lo demás es la blanda reflexión burguesa que precede al suicidio.

### La Argentina Imprevisible

Tras la fanfarria de una paz que ya no puede ser sino deshonrosa, se alineará el regreso de los partidos políticos al poder. Diciembre ha sido, en ese orden, suficientemente elocuente.

Después, quienes en las Fuerzas Armadas estuvieron concretamente dispuestos a dar la vida por el destino del país tendrán que aclarar cuentas con la implacable social-democracia reinante y, más, con la subversión que se camuflará tras ella. Al cabo de eso, tal vez, llegará lo que ellos entienden por paz: ese transcurrir vacío de hombres que son menos que hombres, esa fachada ridícula de países apóstatas. Efectivamente, el camino lógico conduce a esa paz que no merece ser vivida.

Y, sin embargo, la Argentina tiene una reserva que —nos consta personalmente— hace mérito para un destino mejor. Esa reserva que se atrinchera en la sonrisa de tantos soldados que, en los lugares donde han ido a buscar la guerra que se les niega, prometen una generación heroica. O en el pecho de tantos suboficiales que, tras años de retiro a veces, vuelven a saber que su mejor camino huele a tropa. O en la inteligencia de los oficiales que han podido entender que ya nada es capaz de readaptarlos a los desfiles vacíos.

Allí se mantiene la vida real del

país. Y así como estará lleno de peligros el desarme que se anuncia, así podría ser fértil la buena germinación. La de una semilla sobre la que, coincidentemente, se equivocan tanto el enemigo externo como el traidor interior. La insólita semilla que ha

hecho a la Argentina impredecible.

El Cardenal Samoré vino a cumplir una misión a la que colman de respeto tanto su calidad personal como la Majestad de su Mandante. Pero ese negocio, Dios lo sabe, no es el de la Nación. ♦

## Cuenca del Plata: El Avance de los Cangrejos.

EN un reciente discurso el Presidente de la Nación se refería a las negociaciones bilaterales que venimos sosteniendo con BRASIL y PARAGUAY dando muestras de un gran optimismo al señalar que "las tratativas AVANZARON CONSIDERABLEMENTE a lo largo de estos dos últimos años y ahora se encuentran en un punto en el que es necesario una REFLEXION FINAL y un ESFUERZO TAMBIEN FINAL."

Pareciera que la sola concreción de esa reflexión y esfuerzo "finales" (sic) a los que aludió el Tte. Gral. Videla nos permitiría arribar a una auspiciosa meta en la compleja problemática de la CUENCA DEL PLATA.

Pero si nos detenemos a hacer un balance frío y objetivo respecto a la evolución de los INTERESES ARGENTINOS EN LA CUENCA DEL PLATA encontraremos fácilmente la razón de ser del título de esta nota. Porque nuestra "META" se ha encogido tanto como una tela de mala calidad después de una mojadura y nuestros "AVANCES" (sic) no pueden menos que hacernos rememorar el andar de los cangrejos.

### Los Orígenes

Ya en 1906 —cuando muy pocos en América Latina se preocupaban por el aprovechamiento o por la suerte que corrieran sus recursos hídricos— un escondido estudioso llamado Enrique DELÁCHAUX publicaba en la Revista de la Universidad de Buenos Aires un trabajo titulado "Los problemas geográficos del territorio argentino" en el que aparece un mapa de la CUENCA DEL PLATA y donde se hacen agudas y atinadas observaciones respecto al control de crecientes, a la navegabilidad de los ríos y a su aprovechamiento integral.

Un año después, en 1907, se publica en PARIS un trabajo que describe, a modo de singular primicia, una obra que está en curso de concreción SESENTA AÑOS DESPUES. La publicación se refería al "APROVECHAMIENTO INTEGRAL DEL RIO URUGUAY EN LOS RAPIDOS DEL SALTO GRANDE".

Transcurren los años, se suceden los hombres y van eslabonándose proyectos de verdadera avanzada que llegaron a concitar la admiración internacional aun cuando —por alguna razón que no alcanzamos a entender— no requirieron del costoso concurso de prestigiosas consultoras de complicados y cambiantes nombres. Así es como nació APIPE, fruto del ingenio de los Ings. MERMOZ y GAMBERALE. Y el dique de POSADAS proyectado por el Ing. Bruno F. QUINTERNO, que también propuso dos alternativas para el aprovechamiento del PARANA MEDIO, una con seis represas de nivelación (en Empedrado, Bella Vista, Goya, Esquina, Hernandarias y Paraná) y otra con tres presas similares en Corrientes, Goya y Paraná.

También hubo precursores —como el Ing. Carlos SANTOS ROSELL y el Sr. D. Miguel GILI— que bregaron denodadamente por la integración de todos los proyectos en un CONJUNTO ARMONICO al servicio del hombre y su medio ambiente para lo cual llegaron a proponer obras complementarias de verdadera avanzada (que todavía esperan ser rescatadas de polvorientos archivos).

Y pioneros como los Ings. ZOLYOMI y ALTGELT que propusieron regularizar el RIO DE LA PLATA con su proyecto NEPTUNO que permitiría rescatar miles de hectáreas de tierras anegables a la par que habilitar el puerto metropolitano para la ope-

fación con barcos de hasta 30 pies de calado eliminando costosos trabajos de dragado y candentes peligros de contaminación que nos acucian frente a nuestro mayor conglomerado urbano.

Infortunadamente la ARGENTINA es, en la mente de muchos, un país tremendamente rico, en el que las grandes gestas son realidades de nuestro pasado histórico, que nos llenan de orgullo... y NADA MAS. Concretar en obras esos proyectos serían también verdaderas gestas que exigirían esfuerzos y sacrificios que muy pocos están dispuestos a afrontar.

Pareciera que los argentinos quisiéramos reeditar con nuestra pobre y querida PATRIA aquel viejo refrán español que decía "PADRE LABRADOR, HIJO CABALLERO, NIETO PORDIOSERO".

Recibimos una rica herencia, fruto del denodado esfuerzo de antepasados que se fueron con sus aciertos y sus errores, con sus penas y sus glorias. Y asumimos tan fielmente el papel del "hijo caballero" que se llega a acuñar un dicho popular preñado de frustraciones y sinsabores.

"YO... ARGENTINO" es el verdadero símbolo de generaciones de dirigentes cunucos, para los cuales la máxima aspiración es disfrutar de la "tranquilidad" que les brinda la consagrada política del "NO TE METAS". Esa misma "política" enana que, poco a poco, ha ido llevando a esta ARGENTINA potencialmente tan rica a su actual estado de postración y desesperanza que, si no nos decidimos a SACUDIRLO RAPIDAMENTE nos conducirá, IRREMISIBLEMENTE, a jugar el triste papel del NIETO PORDIOSERO.

Muchos se preguntan (realmente NOS PREGUNTAMOS) respecto al cómo y al porqué de tantas y tantas frustraciones y postergaciones. ¿Cómo si fuimos pioneros en proyectos estamos tan rezagados? ¿Por qué estamos regateando centímetros, si pudimos ganar metros? ¿Cuáles son las raíces de tan funestos desaciertos?

### La Historia Reciente

Los diarios nos hablan día tras día del OPTIMISMO imperante en torno a la pronta concreción de un ACUERDO (sic) destinado a "compatibilizar" las obras de CORPUS e ITAIPU, que sería suscripto por los tres gobiernos antes de que expire el mandato del actual presidente brasileño, Ernesto GEISEL, es decir, antes del 15 de marzo próximo.

¿Cuál es la razón de tanta premura después de tan largas dilataciones?

¿Cuáles son las grandes ventajas que justifican este apresurado trámite en que nos estamos embarcando? ¿Cuáles serán las consecuencias ulteriores que podrán derivarse de este "acuerdo" (sic)?

Tratar de entender este galimatías exige un breve repaso previo de los antecedentes recientes del problema.

ARGENTINA desarrolló los proyectos de aprovechamiento de CORPUS y LIBERTAD muchos años antes de que nadie —ni en BRASIL ni en PARAGUAY— pensase siquiera en la posibilidad de una obra llamada ITAIPU.

Pero esos proyectos, al igual que tantos otros, fueron y vinieron por intrincados vericuetos burocráticos que se dedicaron eficazmente a "modificar las modificaciones" que hizo el equipo de turno que acababa de irse para



dejarle —al equipo de turno que vendría después— la tarea de "modificar las modificaciones de las modificaciones".

Mientras ARGENTINA consumía tiempo y dólares (pagados a expertos y consultoras) en esa enajenada y laberíntica "TAREA" (sic) nuestros vecinos cariocas se dedicaban empeñosamente a HACER OBRAS aun cuando muchas veces al comenzarlas no tuvieran ni el proyecto ejecutivo terminado ni la más pálida idea de cómo habrían de financiarlas.

Así llegamos a junio de 1966 en que BRASIL y PARAGUAY firman en FOZ DO IGUAZU un acuerdo destinado a concretar el aprovechamiento conjunto del tramo compartido del RIO PARANA.

Se proponen, al decir del ACTA suscripta, "estudiar los problemas

comunes del área, con miras a promover el pleno aprovechamiento de los recursos naturales de la región y su desarrollo económico, en beneficio de la prosperidad y bienestar de las poblaciones, así como a rever y resolver los problemas jurídicos relativos a la navegación, balizamiento, dragado, pilotaje y practica de los ríos pertenecientes al SISTEMA HIDROGRAFICO DEL PLATA, la EXPLOTACION DEL POTENCIAL ENERGETICO DE LOS MISMOS, y A LA CANALIZACION, REPRESENTAMIENTO y CAPTACION DE SUS AGUAS, YA SEA PARA FINES DE IRRIGACION O PARA LOS DE REGULARIZACION DE LAS RESPECTIVAS DESCARGAS, DE PROTECCION DE LAS MARGENES o FACILITACION DEL TRAFICO FLUVIAL".

Obviamente BRASIL y PARAGUAY se arrogan el "DERECHO" (sic) no sólo de estudiar sino también de MODIFICAR ríos que NO SON DE SU SOLA Y EXCLUSIVA PROPIEDAD, con lo cual, mal que nos pese AFECTAN NUESTRA SOBERANIA TERRITORIAL.

La frontera de un país, y en este caso la FRONTERA ARGENTINA en su deslinde con BRASIL Y PARAGUAY no es una mera línea entre dos hitos fronterizos.

ARGENTINA TIENE DERECHO A RECIBIR EL RIO PARANA (y los demás ríos compartidos) TAL Y COMO SON NATURALMENTE, con su caudal, velocidad, régimen horario, diario y estacional, calidad de aguas y demás atributos TAL COMO LA NATURALEZA LOS HA DEFINIDO y, por consecuencia, tal como los conocemos a través de mediciones y registros históricos.

Si BRASIL y PARAGUAY deciden construir una represa como ITAIPU, instalada a tan sólo 16 km del PUNTO TRIFINIO de deslinde fronterizo, y con esa represa DISMINUYEN EL MAXIMO NIVEL DE CRECIENTES en ese punto SIN NUESTRO PREVIO CONSENTIMIENTO; ESTAN AFECTANDO NUESTRA SOBERANIA TERRITORIAL TANTO COMO CUANDO OTRO VECINO PRETENDIO ARREBATARNOS UNA PARTE DEL ATLANTICO AUSTRAL.

Si con esa obra MODIFICAN EL REGIMEN NATURAL DEL RIO (no el ya afectado por las obras hechas por BRASIL en el curso superior del PARANA) ESTAN AFECTANDO NUESTRA SOBERANIA TERRITORIAL y, lo que es más grave aún,

ESTAN PONIENDO EN GRAVE PELIGRO LA INTEGRIDAD DE NUESTRO TERRITORIO, DE SU INFRAESTRUCTURA Y DE SU POBLACION Y COMPROMETIENDO SERIAMENTE TODA NUESTRA ESTRUCTURA PRODUCTIVA.

De hecho, tanto el TRATADO DE FOZ DO IGUAZU, como las CARACTERISTICAS CONSTRUCTIVAS DE ITAIPU AFECTAN NUESTRA SOBERANIA E IMPLICAN UN GRAVE RIESGO PARA NUESTRA INTEGRIDAD.

¿Cómo reaccionamos ante esta verdadera AGRESION?

Cuando ARGENTINA tomó conciencia en 1966 de que el "fantasma" de ITAIPU se estaba corporeizando, se apresuró a cursar una invitación a los Cancilleres de la CUENCA DEL PLATA para tratar de estudiar juntos los problemas que plantea el mejor aprovechamiento de los recursos compartidos.

El trámite siguió el curso habitual que podía esperarse de nuestro aguerrido cuerpo diplomático. Y después de dos años de complicadas negociaciones (1967 en Buenos Aires y 1968 en Santa Cruz de la Sierra) se arriba al TRATADO suscrito en BRASILIA EN 1969.

La letra de este compromiso es realmente alentadora de las mejores esperanzas. Los Cancilleres de los cinco países signatarios "convienen en mancomunarse esfuerzos con el objeto de PROMOVER EL DESARROLLO ARMONICO Y LA INTEGRACION FISICA DE LA CUENCA DEL PLATA Y DE SUS AREAS DE INFLUENCIA DIRECTA Y PONDERRABLE" (Art. 1)

A tal fin acuerdan impulsar estudios y proyectos que, de acuerdo con el TEXTO DEL TRATADO (artículo 1) deben tender a:

"— La facilitación (sic) y asistencia en materia de navegación"

"— La utilización racional del recurso agua, especialmente a través de la regulación de los cursos de agua y su aprovechamiento múltiple y equitativo"

"— La preservación y el fomento de la vida animal y vegetal"

"— El perfeccionamiento de las interconexiones viales, ferroviarias, fluviales, aéreas, ELECTRICAS Y DE TELECOMUNICACIONES"

"— La complementación regional mediante la promoción y radicación de industrias de interés para el desarrollo de la Cuenca"

24 - Cabillo

"— La complementación económica de áreas limítrofes"

"— La cooperación mutua en materia de educación, sanidad y lucha contra las enfermedades"

"— La promoción de otros proyectos de interés común y en especial aquellos que tengan relación con el inventario, evaluación y aprovechamiento de los recursos del área"

"— El conocimiento INTEGRAL de la Cuenca del Plata."

Un programa verdaderamente ambicioso y POSITIVO que, DIEZ AÑOS DESPUES NO PASA DE SER LETRA MUERTA AUN CUANDO EL TRATADO SIGA FORMALMENTE VIGENTE.

Hoy, todo ha quedado reducido al DEPLORABLE REGATEO DE UNA COTA MINIMA PARA CORPUS Y DE UN INCOMPRENSIBLEMENTE



VARIABLE NUMERO DE TURBINAS PARA ITAIPU, mientras LIBERTAD SE PERDIO EN UN CONO DE SOMBRAS.

Este "notorio avance" (digno de un cangrejo gigante de ciencia ficción) es el fruto de la AGRESIVIDAD COHERENTE del Canciller AZEREDO y de la lamentable discontinuidad e inoperancia de nuestros negociadores.

Un rápido repaso de la composición de los grupos negociadores nos muestra con claridad meridiana la continuidad de los equipos paraguayos y brasileños en contraposición con los continuos cambios de los argentinos.

Respecto a la operatividad y competencia vale más atenernos a la confesión del Ing. BRONSTEIN que preside la delegación de nuestro país y, a menos de treinta días de iniciarse las reuniones celebradas en ASUN-

CIÓN (setiembre de 1977), reconocía que "tendría que ponerse a estudiar el tema".

Un año después, en setiembre de 1978, un grupo argentino encabezado por el contralmirante (RE) Horacio COLOMBO e integrado por el ministro OSORIO ARANA y el Ing. GRACIA NUÑEZ elaboraba, en la reunión tripartita "secreta" celebrada en RIO DE JANEIRO, un borrador que fue duramente criticado por el entonces Ministerio de Planeamiento y que no mereció la aprobación del Poder Ejecutivo Nacional (ver nuestra nota de CABILLO Nov. 1978).

Ese borrador, entre otras imprecisiones, planteaba un par de interrogantes claves respecto a la cota de embalse de CORPUS y al número de turbinas a instalarse en ITAIPU. Pero existía un compromiso VERBAL(III) de acordar una cota de 105 m para el embalse de CORPUS con 18 turbinas en ITAIPU.

Al margen del DISPARATE que lleva implícito esta PRESUNTA ECUACION, en la que se mezclan zapallos con aserrín, el actual gobierno brasileño viola flagrantemente sus formales AFIRMACIONES PUBLICAS y modifica el número de turbinas a instalarse en ITAIPU que pasan de 18 a 20.

La incoherencia brasileña es denunciada abruptamente por el influyente "O ESTADO" de San Pablo que en un extenso editorial del sábado 2 de diciembre de 1978 dice: "La más reciente posición de ITAMARATY en relación con ITAIPU proponiendo (una vez más y van...) el reinicio de las conversaciones con ARGENTINA vuelve aún más confusa la compleja y contradictoria política brasileña en el PLATA"... "Las noticias relativas al asunto, estampadas por los diarios en las últimas semanas, así como los acontecimientos relacionados con la solemnidad del desvío del RIO PARANA nos LLEVAN A LA PERPLEJIDAD. Realmente SON DE CAUSAR ASOMBRO LAS CONTRADICCIONES PUBLICAS DE LAS AUTORIDADES BRASILEÑAS: de un lado el Ministro de Minas y Energía, al desmentir a ITAMARATY, y del otro ésta AL CONTRADECIR SUS PROPIAS DECLARACIONES, ora afirmando que tendremos 18 unidades en aquella usina, ora que tendremos 20 y agregando enseguida que no serían NI 18 NI 20... (III) o aún que PODRIAN SER 20 ó 18 DEPENDIENDO DE LA COTA".

El diario paulista llega a criticar al





propio PRESIDENTE GEISEL afirmando que "...SE DEJO ENVOLVER por esa imprecisión. De hecho afirmó el presidente, en el solemne discurso pronunciado en la ceremonia de desvío del río, que serían 18 las unidades, al paso que, días después se anunciaba el acuerdo con PARAGUAY para la instalación de 20 generadores".

Reconoce "O ESTADO" que "no será de esta forma amateurística y contradictoria, lanzando descreimiento sobre la palabra dada que vayamos a conseguir el deseado acuerdo del PLATA que SI NO SALE ES POR NUESTRA PROPIA CULPA".

Infortunadamente nuestros negociadores SON MAS CREDULOS QUE LOS PROPIOS PERIODISTAS DEL DIARIO PAULISTA. Y pretenden sacar peras del olmo de un desacreditado equipo diplomático brasileño que tiene gran prisa por recobrar A NUESTRO EXCLUSIVO COSTO EL BRILLO PERDIDO A LO LARGO DE UNA GESTION JALONADA POR ERRORES IMPERDONABLES, que también son denunciados por el "JORNAL DO BRASIL" que el 12 de enero ppdo. se refiere al "déficit diplomático en el confuso panorama del PLATA, confusión QUE SE DEBE MUY POCO A LOS VAIVENES DE LA SUERTE..."

### Mañana

LONDRES, 12 (Octubre de 1990) (UP) — "Un formidable aluvión ha arrasado las principales ciudades de Paraguay y del norte argentino y avanza irrefrenable hacia el sur en una anchísima avenida que tiene por

eje al cauce del Río Paraná. La inmensa masa de agua proveniente de la fractura de la represa de ITAIPU arrastra consigo bienes y poblaciones que tratan de huir despavoridas ante el avance arrollador de una inmensa ola de barro que deja al pasar el pavoroso espectáculo de un inmenso territorio sumergido en el cual reina la muerte y la desolación".

"Esta catástrofe, que es con seguridad la más costosa en la historia de la humanidad, fue preanunciada hace doce años por el entonces Jefe del Programa de Conservación de Suelos del INSTITUTO AGRONOMO DEL PARANA (IAPAR) Ing. Agrónomo brasileño Arcángelo MONDARDO, y por el Secretario de Agricultura de PARANA, Ing. Aníbal BIANCHINI DA ROCHA. Los expertos brasileños expresaron en una visita realizada a Londres en 1978 que la presión que generaría la deposición de materiales erosionados en el lago de ITAIPU terminaría por obstruir totalmente el vaso de la represa con una masa de limos en suspensión que no solamente bloquearía el funcionamiento de las turbinas de la central hidroeléctrica sino que terminarían poniendo en peligro la propia estabilidad de la represa."

"La central hidroeléctrica de ITAIPU salió de funcionamiento hace

ya dos años, en julio de 1989, cuando la arcilla en suspensión deterioró irremisiblemente sus turbinas y desde entonces fueron vanos los esfuerzos realizados por los grupos de expertos internacionales para evitar el desastre que hoy se ha producido finalmente."

### Epílogo

Este drama de ciencia ficción, o algún otro parecido, podrá tener lugar si las autoridades brasileñas no replantean la política de desarrollo global emprendida y que fuera denunciada en Londres por los Ings. MONDARDO y BIANCHINI DA ROCHA (LA OPINION 19 enero de 1979) al señalar los graves daños provocados por una explotación DEPREDATORIA DEL SUELO Y DEL MEDIO AMBIENTE.

Pero aun cuando esta pesadilla no llegara a concretarse será la historia próxima la que habrá de juzgarnos si no encaramos CON IMAGINACION CREATIVA UNA AUTENTICA COMPATIBILIZACION DE LAS OBRAS DE CORPUS E ITAIPU.

Porque un tratado que TAN SOLO TENGA EL ASPECTO DE UN ACUERDO SOLO SERVIRA PARA GENERAR, EN EL CORTO PLAZO, UN CONFLICTO QUE HARA EMPALIDECER AL DEL BEAGLE.

Tomás Moro



### ECONOMICAS

## Delincuencia Económica: Con Nosotros no Vale Hacerse el Sordo

ANTE la soledad de nuestra prédica y el silencio cómplice de todos los impugnados y autoridades nacionales involucradas en uno de los escándalos más imponentes de los últimos años, lamentablemente *Cabildo*, en su duro y penoso machacar se ve en la necesidad de insistir, pareciera que clamando en el desierto, en su esclarecimiento total. Escándalo, al cual asiste el país entero en estos complejos días que le toca vivir, producido por numerosos representantes de su clase dirigente, es decir, por el presumido elenco de gobernantes civiles que manejan hoy estos rubros de la cosa pública.

Como si fuera poca la gravedad in-

trínseca de tan aberrante y persistente situación, *Cabildo* y con ella todos los ciudadanos honrados, no alcanzan a comprender cómo es posible que todo este manejo espurio se efectúe en nombre del gobierno de las Fuerzas Armadas y si, en todo caso, no se gira abusivamente sobre su nombre. Pero lo que no le cabe dudar a nadie es que son las Fuerzas Armadas las que ciertamente han asumido el duro y complejo compromiso de gobernar la Argentina.

En esta línea de razonamiento acude a nuestra memoria aquello de que no se iba a dialogar con terroristas ni con delincuentes económicos. ¿Qué pasaría si se comprobaran los hechos a

Cabildo - 25

que hicimos y hacemos referencia, y resultara de ello que varios delinquentes económicos están encumbrados en las más altas esferas bancarias oficiales? ¿Qué argumentos habría para responder de inmediato y cuáles para enfrentar a las generaciones jóvenes y el propio juicio de la historia?

No cabe dudar tampoco que la palabra final sobre la conducta de estos responsables la tienen, en última instancia, las autoridades militares y, en especial, quienes de ellas patriótica, abnegada y desinteresadamente, han estado investigando en los últimos tiempos estos sucios asuntos.

Así las cosas, y por el bien común y la salud moral de nuestra querida patria, es que nos preguntamos:

Si han existido y han sido probadas por el BCRA las siguientes transgresiones por parte del directorio de una de las instituciones bancarias privadas más importantes de la plaza: falsificación de documento privado; falsificación de documentos públicos; falsificación de contabilidad; falsificación de balances; defraudación al BCRA en los efectivos mínimos y en las cuentas de depósitos, además de existencia de varias financieras paralelas, ¿cómo el banco aludido no ha sido lisa y llanamente puesto en liquidación automática y sus directores y funcionarios culpables procesados? Todo esto que decimos está documentado en más de mil folios oficiales en el BCRA. Y a esos efectos preguntamos: hasta que todo quede debidamente aclarado, ¿no convendría suspender en sus funciones a los directores del BCRA —para la salvaguarda de su propio buen nombre— y dejar que actúen los reconocidamente probos funcionarios de carrera de dicha entidad? Porque "quién es quién" en cada sector de la Argentina no lo ignora nadie.

Cabe aclarar aquí que las transgresiones legales y económicas a las cuales aludimos son delitos penales sin ningún género de duda; así fueron y son interpretadas por los gerentes departamentales del BCRA; pero, eso sí, desvirtuadas por todos los interesados, por uno u otro motivo, dándoles el carácter de simples contravenciones administrativas.

Por eso volvemos a preguntar (y perdón por las preguntas, pero al que le caiga el sayo que se lo ponga) si los "señores" que ampararon la grave situación no tienen nombres y apellidos precisos y si, en vez de apartarse y abstenerse, no se convirtieron en encubridores. El resto de los directores se mantuvo al margen, según consta en la Institución. Pero aquellos directores parecen no tener conciencia aún ni

26 • Cabildo



conocimiento de que han cometido un perjuicio de alcance eventualmente penal contra los accionistas del Banco de que se trata, los inversores y los poderes públicos, incluyendo el BCRA, cuyo cuerpo directivo integran. ¿Acaso no se comentaba en estos días en los corrillos de la Bolsa, ante quien lo quisiera oír, que las acciones de ese Banco subían porque se había "reestructurado" la multa?

¿Cómo es que al funcionario idóneo del Banco rector se le pasó por alto el carácter penal de las transgresiones y las redujo a la dimensión de un simple sumario de carácter administrativo?

¿O acaso en los pasillos y despachos del BCRA no están todos los funcionarios asustados por la envergadura de la maniobra a la cual estamos asistiendo, pese a que no actuaron ni tuvieron nada que ver con ella?

¿Y no es hora ya de que, ante tal ineptia e inoperancia de la institución competente, tomen intervención directa los organismos militares que ya han estado investigando en el Banco

de Hurlingham (caso Graiver)?

¿O no es cierto que ante los precedentes sentados con otros bancos y financieras incursos en delitos más leves, pero que merecieron y recibieron sanción (Martens, Banco Continental, Hamburgo, La Agrícola, Cooperativo Agrario) los delitos cometidos por el referido Banco y disimulados por el BCRA, obligan a que sus directores sean investigados y juzgados de igual manera, sin perjuicio de las acciones que a los tribunales ordinarios les cupiese incoar?

El reciente fallo judicial del Dr. Marquardt, publicado en el diario *LA NACION* del 31-1-79 (caso cooperativas Sáenz Peña y otras) da los fundamentos suficientes adicionales para encuadrar a los responsables de ambas instituciones, en presunta corrupción y subversión económica, cuando al finalizar dice textualmente:

"...a un régimen de mayores libertades en el campo financiero, debe corresponder una mayor responsabilidad en la conducción empresarial,

### Últimas Noticias.

- La Sindicatura de Empresas del Estado habría rechazado el balance de Y.P.F. por sus muchas deficiencias. De este modo, la suerte del ing. Ondarts estaría signada.—
- La investigación del "caso Graiver" sería objeto de una enérgica reactivación. La lenidad observada hasta ahora ha provocado serias impaciencias en determinados círculos castrenses.—

con lo cual se deben reprimir más severamente las conductas tipificadas penalmente, y susceptibles de impedir, por su efecto corruptor y subversivo, la plena vigencia de las libertades".

A raíz de lo cual dispuso la prisión preventiva de los inculcados encuadrando los hechos delictivos en el art. 6° de la ley 20.840 de seguridad nacional, medida confirmada por el siguiente juez federal de feria, Dr. Gilletta, al denegar las excarcelaciones solicitadas.

Por todo lo expuesto hasta aquí, es que *Cabildo* se dirige a las autoridades nacionales, a los efectos de pedir expresamente la adopción de las medidas más drásticas — y justas — para todos aquellos que, luego de una escrupulosa investigación, sean hallados culpables de la comisión de delitos económicos en perjuicio de los individuos, las instituciones civiles y comerciales, la sociedad toda y el honor y prestigio de



las Fuerzas Armadas, que hoy la rigen. Desde luego que estas medidas no deben exceptuar jerarquía alguna, ya que en la ejecución de tales delitos, y en su consentimiento cuando no promoción, las hay comprometidas en altísimos rangos.

Anhelamos que esto no se convierta nuevamente en un clamor en el desierto y, como prueba de nuestra buena fe, ponemos estas limpias páginas a disposición de todos aquellos que quieran corregirnos o desmentirnos. Porque tenemos la jactancia de saber que con nosotros no vale hacerse el sordo.

Debe entenderse que si no hemos sido más explícitos en nombres patronímicos y de instituciones, es por pura delicadeza propia de la buena crianza, por respeto al honor de los demás y porque nada nos es más ajeno y repugnante que el escándalo.

## Rebaja Arancelaria Versus Producción Nacional

**A**UNQUE resulte difícil admitirlo, Martínez de Hoz ha tenido alguna faceta positiva a lo largo de su ya prolongada gestión ministerial. En nuestro concepto, tal faceta ha sido la de exhibir descarnadamente, sin retaceos, íntegramente, la monstruosa cara del "liberalismo económico", teoría que consiste en sostener la "libertad absoluta" en materia económica, que siempre ha sido propiciada por los más fuertes y ejercida en desmedro de los más débiles, pero que también ha sido aceptada por millares de estúpidos que confunden al "liberalismo" con la "libertad económica" — valor que el Nacionalismo siempre ha defendido y seguirá defendiendo —, y por otros muchos millares de hipócritas y fariseos que abogan por el "liberalismo económico" en razón de su condición de empleados de categoría de empresas e intereses extranjeros o, más simplemente aún, de recalitrantes cipayos.

Lo cierto es que hasta que aparece en escena Martínez de Hoz, la interminable secuela de ministros y secretarios de Estado "liberales" — durante más de un siglo — estuvo integrado por especímenes con algún sentido de prudencia, de recato, de disimulo. Tan liberales y entreguistas como él, admitieron en algún momento y con algún motivo, así fuera minúsculo, que las "razones de Estado" y los "derechos humanos" imponían cierta morigeración a la ORTODOXIA LIBERAL que venía siendo aplicada desde 1852 en nuestro país y que primero (hasta 1945) nos redujo a la condición de "colonia próspera", y desde 1946 hasta el presente nos viene convirtiendo, económicamente, en una "mera factoría", por no decir en una nueva "Isla de las Tortugas", aquel romántico reducto de los piratas durante los siglos XVII y XVIII.

El Ministro Martínez o el "enamorado de los safaris" (su actual veraneo en Sudáfrica, juntamente con el Ministro Harguindeguy, así lo acredita), ha sido menos prudente y recatado que sus antecesores, pero mucho más coherente, mal que les pese a los millares de "liberales", que

lamentan que este su representante en el poder, está — con sus excesos — desacreditando la teoría y la praxis a las que son dogmáticamente afectos.

Sí, es más coherente, pues con su acción ininterrumpida está terminando de liquidar la economía argentina y de condenar a la venta "al mejor postor" a todo lo que sea patrimonio nacional (empresas, bienes muebles e inmuebles, etc.). Y el "tiro de gracia" para la consumación de dicha "proeza liberal" consiste, precisamente, en la REBAJA ARANCELARIA, que es el tema del momento que angustia a muchos millones de argentinos y que se suma a los muchos otros temas que ya los tenían sobre ascuas.

La lógica del proceso o del "modelo Martínez" no podía ser más clara y, repetimos, COHERENTE (no olvidemos que un "liberal", sépalo o no, trabaja desde 1810 para que nuestro país siga siendo económicamente "colonia" y, por ende, en exclusivo beneficio de los intereses extranjeros). Los hechos lo han puesto sobradamente en evidencia.

Primero, el Estado Argentino lograba convertirse en "el país más caro del mundo", ello es, con costos y precios más elevados que cualquier otro, desde luego que computados en una moneda uniforme, como ser el dólar. Y esto se consiguió en tiempo "record", especialmente en estos últimos tres años, aun cuando nuestro país, a pesar del "dirigismo liberal" implantado después de la "gran crisis mundial" (Pinedo, Prebisch and Company), conservó hasta hace pocos años la envidiable condición de "el más barato del mundo". La técnica para lograr aquel verdadero prodigio negativo, dicho escuetamente, se basó en la elevación permanente de los "precios estatales" (combustibles y tarifas de los servicios públicos), la restricción crónica y brutal del crédito bancario destinado al sector privado de la economía, y la elevación astronómica de los intereses bancarios y financieros, como así también de la presión tributaria.

Conseguido este objetivo de convertir a nuestro país en "el más caro del mundo", el paso adicional para de-





Ministro Martínez

moler hasta sus cimientos nuestra economía, y especialmente nuestra industria, no podía ser otro que la REBAJA DE LOS ARANCELES DE IMPORTACION, o impuestos a las mercaderías importadas, de manera tal que nuestro mercado interno se inunde de artículos extranjeros y las empresas argentinas (chicas, medianas y grandes), que sobreviven hasta el presente, se vean obligadas a cerrar sus puertas o, lo que es prácticamente lo mismo, a venderse al "mejor postor" (desde luego, extranjero) por "moneda de quiebra", o sea por un precio irrisorio.

Desde luego que tanto el Ministro Martínez como sus colaboradores pretenderán, ahora, que la "rebaja de aranceles" tiende a que los consumidores argentinos puedan adquirir las mercaderías a menor precio. ¡Mentira! Ellos las adquirirán antes, como productos argentinos, a menor precio, y de haberse aplicado otra política que la del PERMANENTE ESTRANGULAMIENTO DE NUESTRA PRODUCCION DE BIENES, las hubieran podido ir adquiriendo a precios cada vez más reducidos.

Pero allí estuvo la "política monetarista" de Martínez, que dificultó nuestra PRODUCCION hasta el infinito y elevó los costos y precios internos lo indecible. ¡Y ahora tenemos que comprar más barato al extranjero! Con lo cual culmina la estrategia de Martínez y de sus mandantes —la "Trilateral Commission", de David Rockefeller, o el "Gran Kahal" de Nueva York y del mundo, o "gobierno económico mundial"— mediante la cual deberemos convertirnos nuevamente en PAIS Estrictamente PASTOR Y AGRICOLA, SIN NINGUN ATISBO DE INDUSTRIA NACIONAL, salvo que ésta sea íntegramente controlada por extranjeros. ♦

28 - Cabildo

## Calidoscopio de la Subversión en la "City"

**U**LTIMAMENTE, en los sensibilizados medios de la "City" porteña, se comentaba —no sin asombro— cómo podía ser que si los funcionarios del Banco Central de la República Argentina habían comprobado fehacientemente serias irregularidades en el Banco Comercial del Norte (uno de cuyos dueños acaba de ejercer el cargo de vicepresidente 2º de aquella institución rectora), las actuaciones correspondientes no hubieran pasado a la justicia y sus responsables sujetos a exhaustiva investigación como lo han sido muchas otras personas por delitos más leves. Alguien se aventuraba a asegurar que el aludido personaje habría estado retenido a disposición de las autoridades del Cuerpo de Ejército I, durante un fin de semana, y habría sido entonces obligado a renunciar de inmediato a tales funciones bancarias oficiales.

• Así también, nadie —en los corrillos bancarios y financieros— acertaba a explicarse cómo, habiendo muchos detenidos por la cuestión del Banco de Hurlingham, no lo estuviese asimismo un prominente directivo de la Bolsa de Comercio de Bs.As., por su directa tramitación en el paquete accionario de dicho banco y, además, por estar directamente implicado en la negociación de un paquete de acciones muy importante de una empresa que cotiza en la Bolsa, cuyos balances estarían fraguados y que, al haber entrado virtualmente en convocatoria se vería obligada a dejar sin trabajo a cientos de operarios argentinos. Los que iban más lejos en sus interpretaciones, se preguntaban si no era el caso de intervenir preventivamente dicha institución bursátil.

• Cuando el BCRA remitió a la Fiscalía Nacional de Investigaciones el expediente del Banco de la Nación Argentina, lo hizo en forma reiteradamente incompleta y reticente; no obstante

ello, ya ha pasado tiempo más que suficiente y la investigación no sale a la luz pública. Los observadores se preguntaban el porqué de tan prolongado y cerrado silencio sobre un asunto cuyo esclarecimiento exigía —y exige— por el contrario, rapidez y franqueza. Y publicidad amplísima, puesto que está en juego el prestigio de la primera institución de crédito y, en cierto modo, el del alto organismo investigador en el caso de proseguir esta situación de injustificado misterio.

• Los ingenuos observadores del termómetro comercial de la City, aun después de haber regresado ampliamente descansados y renovados con los feriados de fin de año, no podían comprender por qué algunos altos gestores bancarios oficiales, en gira por Europa en recientes días, presionaban sobre los funcionarios de carrera para que el BCRA, solicitara y aceptara créditos por u\$s 200.000.000.- para finalizar las obras de Yaciretá-Apipé cuando, de acuerdo a lo previsto, con sólo u\$s 100.000.000.- se podía solucionar todo el problema de su financiamiento. Por suerte para el país y gracias a la firme actitud de tales funcionarios de carrera, sólo se tomó una primera parte del crédito, quedando quizá algún posible beneficiario pendiente.

• Pero estas primeras semanas del año no han sido menos pródigas en materia de anuncios económicos desde los medios oficiales. De forma que hubo que escuchar, y luego leer, los deslices del Presidente de Y.P.F., Ing. Ondarts. La empresa terminó su ejercicio con un déficit de 500.000 millones de pesos ley, declarados en su balance oficial. Pero este "personaje" encumbrado y permanente no revela tan cruda verdad al país y trata de coonestarla burda y torpemente con "cifras deflacionales" (?), lo cual es la ligereza contable más grande de que se tenga memoria. Las contabilidades son únicas y los estados financieros y eco-

nómicos también son únicos. Tratar de disimularlos con cifras artificiosas, es burlesco; en otras palabras, es como una defraudación a la opinión pública. Y cuando se trata de estados contables de empresas públicas, la defraudación es también general; por eso debe castigarse también públicamente a los responsables de tales hechos y, asimismo, a los órganos informativos que se hacen eco de tanta mentira. Por ahora, lo que se sabe es que YPF está directamente en estado de quiebra. Lo mismo ocurre con Yacimientos Carboníferos Fiscales, Ferrocarriles Argentinos y — en menor medida — Gas del Estado.

• Pero ya que de empresas del Estado se trata, adviertan los pocos observadores que quedan en estas latitudes en esta época del año, que si el daño y la mala administración fueron presuntamente premeditados para favorecer grandes intereses internacionales de grandes "pulpos" privados, (todo esto fomentado desde los confusos despachos del vasto Ministerio de Economía) estos administradores (si es que se los puede denominar así) deben ser cuidadosamente investigados y, eventualmente, pasibles de todo el peso de las leyes. De lo contrario pasarán los años, y con ellos los gobiernos, y siempre estaremos en lo mismo, terminaban advirtiendo.

• Viejos funcionarios de carrera del Ministerio de Economía, habrían detectado nuevas maniobras, y la intención de formar otro pulpo más a través de la tristemente célebre "Papel Prensa". Sería mediante la implementación de un impuesto nuevo a la importación de papel para diario, para que así la firma pudiera seguir funcionando, ya que su producción es mala y está totalmente fuera de los precios internacionales que rigen en el mundo en estos momentos. La idea habría sufrido serios inconvenientes y oposiciones, ya que — según advierten estos funcionarios — por un lado se bajan y se suprimen los aranceles sin ton ni son, y por otro se pretendería implantar un impuesto totalmente injustificado a la importación. Según nos tiene acostumbrados esta conducción económica, por un lado se imponen y por otro se rebajan. ¡Claro! Está de por

medio, según Martínez de Hoz, el sacro principio de "la continuidad jurídica".

La única explicación que podría ayudar a desentrañar este intríngulis, es la vieja vinculación del Sr. Pedro Martínez Segovia, fundador de Papel Prensa (en la época de Gelbard-Graiver) con el estudio, de Martínez de Hoz, del cual era o sigue siendo socio. Actualmente, Martínez Segovia es director del Banco Interfinanzas, de cuyos directores actuales fue abogado el famoso juez federal Sarmiento, renunciante desde el 23 de enero pasado, pero quien tenía un pedido de juicio político, pendiente de resolución ante la Cámara respectiva. No sobra recordar que el mismo Pedro Martínez Segovia es, con los



Graiver, uno de los fundadores del "Banco para la América del Sud", de Bruselas, y co-director en varias empresas del ministro Martínez de Hoz.

Y en tren de pretender aclaraciones sobre la formación de este pulpo llamado Papel Prensa, habría que preguntar en cuántos millones de dólares fue comprada la empresa, cuánto valía en realidad, y si la diferencia no significó, lisa y llanamente, un despojo a la Comisión Nacional de Recuperación Patrimonial de los bienes del famoso caso Graiver, ya que aquella podría haber ingresado en sus arcas y con ello, paliarse — aunque fuera en mínima parte — los déficit que el Estado tiene por todos lados y en todas sus empresas. Obviamente,

además, habría sido un acto de honradez.

• Altos directivos de la Cámara de Entidades Financieras no acertaban a explicarse cómo el BCRA habría autorizado a convertirse en Bancos a varias financieras, que han tenido o tienen en estos momentos sumarios pendientes. La que más llamaba la atención, era una de ellas sita en la calle Sarmiento, cuyo presidente estuvo mezclado en el "affaire" de las acciones de Celulosa, en su cotización en bolsa; la que además habría estado bajo la lupa directa de la Comisión Nacional de Valores por el mismo motivo. Hasta ahora no se ha echado luz sobre el particular, pero independientemente de ello, todo el mundo financiero está conteste en que toda esta política de autorizaciones indiscriminadas tendrá que ser revisada cuando, en algún momento, la Providencia provea al cambio de las autoridades económicas.

• Tampoco escapaba al comentario público el caso del Banco de Mercado de Valores, que abrió sus puertas sin ningún organigrama de ninguna naturaleza, ni pautas de acción, ni los recaudos más elementales para su buen funcionamiento. No parecía comprensible cómo el mismo no había sido ya objeto de una minuciosa inspección del Banco Central. Y se preguntaban para qué están los organismos técnicos de dicha institución, y por añadidura, a qué tanta autorización, cuando lo que sobran son bancos y financieras y sobre todo, como en el caso de este banco, su directorio se maneja en forma totalmente irresponsable. Se recordaba que algunos de sus integrantes pertenecen al lugar de donde partió la conocida maniobra contra el Estado con las letras de Tedería, tiempo atrás: el Mercado de Valores de Buenos Aires S.A. Y también se formulaba el interrogante de si no era exigible la intervención preventiva, no solamente por el asunto de las letras de Tedería, sino también para estudiar la composición del capital de este "BANCO" fantasma.

• Las altas autoridades del Palacio de Hacienda, altas por su cargo por supuesto, estudiaban seriamente en estos días el problema de la inflación. Las

malas lenguas o aves agoreras, como quiera llamárselas, hablaron de un 22% acumulativo para los últimos tres meses del año, lo cual daría con todo el programa al traste. Faltaría saber que dirá el Sr. Presidente de la República cuando sea informado de la cruel realidad que golpea en estos momentos a los hogares argentinos y, por añadidura, con qué cara se les informará a los altos mandos castrenses de todas estas maravillas del programa económico en vigencia.

● La incrementación del número de Bancos Comerciales es atribuida a la total libertad operativa que poseen (ver ley N° 21526) y a la eliminación de las cuentas a la vista de las cajas de crédito. Parecería, en principio, que el número de bancos es el mismo, pero cabe preguntarse qué mercado van a cubrir con sus nuevas facultades bancarias las ex financieras y cajas de crédito.

Es un hecho que, pese a la situación de varios bancos, denunciada por Cabildo, hasta hoy no se han tomado medidas de fondo con ninguno de ellos, excepto el de Hurlingham y el Cooperativo Agrario. Pero es también un hecho comentado en los círculos conocedores del tema, que han disminuido notablemente los préstamos entre entidades similares, ya que muchos bancos no conceden préstamos a sus colegas por la difícil situación que les conocen. Y este fenómeno se produce cada vez que se está por liquidar una entidad.

● Las sociedades de Ahorro y Préstamo para la Vivienda son asimismo objeto de preocupación y causantes de grandes desastres personales y familiares. Estas sociedades, que penetraron tan fuertemente en el mercado financiero, contaban con la fiscalización de la Caja Federal de Ahorro y Préstamo para la Vivienda. Este organismo fue disuelto y, con la vigencia de la ley 21526, el control de estas entidades quedó encomendado al BCRA. No obstante, mantuvieron virtual independencia operativa respecto del resto del sistema financiero. Y así inexplicablemente, obtuvieron que el BCRA dictara la circular RF 202 por la cual indexan a sus clientes, prestatarios de créditos, los préstamos

otorgados, tanto el capital como los intereses. Lo curioso de este mecanismo de ajuste es que, en su aplicación práctica, es de una complejidad tal en materia de matemática financiera que requiere su análisis sólo por Actuarios. La pregunta que se hace es ésta: ¿cuántos Actuarios tiene el BCRA y cuántos inspectores idóneos, en defecto de aquéllos, para verificar estas sofisticadas fórmulas? La respuesta es sencillamente escalofriante: ninguno. Pero esto no es todo; hace algunos meses, varios periódicos capitalinos publicaron una invitación a los presuntos damnificados por estas entidades, a concurrir al Banco Central para denunciar sus problemas. Hubo más de un millar de denuncias.



Zimmermann: ¿Qué es lo reconfortante...?

Pero todas fueron derivadas a un sector técnico-financiero que no pudo actuar por carencia de elementos. Ahora bien, ¿es cierto que en lugar de revisarse lo nocivo de este mecanismo de ajuste con criterio político-económico y sentido social, se analizará en definitiva mediante meros cálculos matemáticos? ¿No es acaso viable que el Banco Hipotecario Nacional se haga cargo del sistema y refinance los casos, haciéndolos accesibles a sus actuales víctimas? ¿Por qué no se publica la cantidad de damnificados por este régimen, evitándose que más personas, acuciadas por el problema de la vivienda, adquieran ésta en inmobiliarias que trabajan con las aludidas sociedades de Ahorro y

Préstamo, surtiéndoles los clientes? ¿No es urgente conocer oficialmente los nombres de esas inmobiliarias?

● La Cooperativa Sáenz Peña de Crédito Limitada, así como la General Belgrano de Santos Lugares y San Antonio de Padua, pertenecientes todas al mismo grupo delictivo, están incursas en una quiebra fraudulenta de un monto hasta ahora estimado en los 100 millones de dólares, y la justicia ha dispuesto la prisión preventiva de todos sus directivos, muchos de los cuales están prófugos y ¡échelos usted un galgo! Frente a esta situación el vicepresidente 1º del BCRA, Dr. Christian Zimmermann, en entrevista concedida a la revista Gente (25-1-79) reconoce que la liquidación de esta Cooperativa podría haberse producido antes y, al mismo tiempo, expresa que le parece "reconfortante" que "lo que debe pagar el Estado a los inversionistas defraudados lo pagan todos los argentinos". La pregunta que se hace es dónde está lo "reconfortante" del asunto. ¿No lo hubiera sido mucho más evitar al Tesoro Nacional una pérdida tan cuantiosa? ¿No hay ninguna responsabilidad que asignarle a este alto y ejecutivo y dinámico funcionario? ¿Puede excusarla, como pretende, declarando en el citado reportaje que "esa Cooperativa Sáenz Peña es anterior a nuestra gestión"? ¿Podría afirmar que no ha tenido a su vista dictámenes contables que aconsejaban su cierre inmediato, en vísperas mismas de que se operase de hecho la quiebra delictuosa de la institución?

**CONCLUSION:** creemos que este sistema, sus autoridades y cómplices ya se han quitado el velo. Ha hecho crisis y ha perjudicado al Estado Nacional en varios millones de dólares, millones que en total (Hurlingham, La Agrícola, Bco. Cooperativo Agrario, Pam Financiera, Bco. Río Negro y Neuquén, Cooperativa Sáenz Peña y otras más) no llegan a ser cubiertos con los créditos externos que trabajosamente logra el propio ministro de Economía.

Lo dijimos y lo reiteramos: si esto, ejecutado bajo el aval político de las FFAA, no es subversión, ¿qué es y cómo se llama? ●





## **Programa Mínimo de 20 Puntos para la Educación Argentina del Dr. Raúl A. Zardini.**

**E** DUCACION es un ministerio por el cual han pasado tres ministros en tres años, lo cual significa una rareza en las entrañas del P.R.N. ya que en la otra área de expectación pública, la de Economía, el P.R.N. sigue con prisa y sin pausa, sin importar la coyuntura interna por grave que ella sea, v.g. el aumento de los servicios públicos en el mismo momento que el país afrontaba lo que quizá es su mayor decisión histórica. ¿Por qué Educación no tiene una política definida? Trataremos de dar una explicación, que esperamos sinceramente que los hechos la desmientan, porque si no es así, entonces cabría preguntar: ¿Qué es este proceso? Observando la composición del gabinete anterior y el actual (tres Oficiales superiores en R.E., tres civiles, y dos Oficiales superiores en actividad) es obvio que las carteras manejadas por civiles son más fáciles de manejar en cualquier manipuleo político. De éstas es necesario excluir a Economía, que por lo que se ve se mantiene incólume. Justicia atiende a otros intereses y no tiene relevancia pública tipo vidriera. Queda así, como carta negociable para cualquier plan político, Educación; y si el P.R.N. se definiera en este aspecto, luego le sería imposible negociar con los intereses políticos de turno de influencia de los salones "rosados". Esperamos que los hechos desmientan aquella hipótesis, y que el P.R.N. se defina concretamente a través de un plan para Educación.

Es en este marco de incertidumbre, en que nuevamente se ha hecho oír una voz, la del Dr. Raúl A. Zardini, educador suficientemente conocido, con un plan concreto del que algunos medios periodísticos se han hecho eco. Para ilustrar mejor lo transcribimos en sus párrafos más trascendentes:

### **I) Conceptos básicos:**

1.1. Casi siete millones de argentinos reciben en forma directa algo del sistema educativo sistemático. Con la educación parasistemática y la asistemática toda la población está sometida en forma permanente a la educación.

2. En Argentina la educación ha sido y aún es el campo de batalla fundamental de la estrategia global del comunismo para desarmar los espíritus y "blanquear" la mente, y al que por miopía, compromiso real o psicológico tantas veces se le ha entregado este terreno fértil. Su aliado natural, el laicismo arreligioso y pseudointelectual es cómplice del sustrato materialista que mancha de pragmatismo a la actual sociedad argentina.

3. La educación es la única posibilidad para hacer la verdadera unión nacional, ya que ella, a través del comportamiento de la población debe ser tanto el escudo como la espada de la nacionalidad, para rechazar la formidable agresión e infil-

tración cultural a la que el hombre argentino está sometido.

4. Si para sentar las bases del reordenamiento económico que sólo requiere decretos e inspectores se aceptó un período mínimo de 5 años, para la educación, por razones obvias, debe darse por lo menos 15 a 20 años a fin de establecer bases formativas aceptables y durables.

5. El Estado con todo su peso debe obligar a que se cumpla la obligatoriedad de la enseñanza primaria.

### **II) Pautas**

1. La formación del hombre debe ser de contenido espiritual. El aspecto tecnocrático debe estar supeditado a aquél. Así, si somos herederos de Grecia y Roma debemos enseñar Grecia y Roma; si nuestra raíz es hispánica debemos enseñar Castellano; si somos occidentales y cristianos debemos enseñar Religión, que no es lo mismo que creer que Religión es Sociología; si somos argentinos debemos en-

señar la verdad histórica de nuestra patria, la que tiene como fundamento ético a los 10 Mandamientos, en otras palabras la esencia del desarrollo cultural argentino debe ser de restauración cultural.

2. La educación es un acto volitivo y por razones psicológicas existe una dependencia del educando hacia el educador, por lo que la actividad de éste no puede ser comprendida por tantos reglamentos o disposiciones que perturben su actividad normal, que es transmitir conocimientos e inculcar principios morales a través de su propio ejemplo. Para ello debe reconocerse un lugar de privilegio dándosele seguridad, paz y libertad.

3. Ninguna solución saldrá de los supuestos equipos de tecnócratas o de la burocracia, ya que lo que se necesita es la voluntad de hacer las cosas simples y diarias, no perturbando la labor creadora con planes irrealizables. Todos los problemas de la educación son más simples de lo que se cree cuando para solucionarlos se los enfoca teniendo en cuenta los fines de la educación.

4. No puede haber subsidiariedad que signifique atomización de la formación cultural en el ámbito de la educación, que es una obligación indelegable del Estado para los fines de la Nación. Coincido con la Iglesia Católica en que los padres tienen el derecho de elegir la educación de sus hijos, siempre naturalmente que no atente contra los fines de la Nación, y como ella es y será por definición católica, entonces no veo qué contrasentido puede haber.

5. La educación debe ser un proyecto común entre el Estado y los padres, quienes deben obligatoriamente interesarse por la escuela en forma directa y no por interpositas personas.

6. La investigación científica se debe ubicar en su justo lugar como valor para la sociedad que a veces encuentra a través de sus logros solución a sus dificultades, pero se debe evitar cuidadosamente deificar su actividad, ya que ella nada puede hacer por el espíritu del hombre.

### **III) Los 20 puntos mínimos**

1. Desburocratizar la enseñanza, disolviendo organizaciones que por los resultados a la vista han fracasado. No hay además ninguna posibilidad de consenso total para lo que hay que hacer. Hay demasiada organización que ahoga la poca producción primaria que tenemos.

2. Se debe obligar al ejercicio de la memoria y estimular la observación de la naturaleza. Lo contrario, aunque no se advierta, es marxismo que siempre intenta borrar la memoria (recordar al respecto los permanentes cambios en la Enciclopedia soviética). Se debe enseñar lo

necesario y bien y no mucho y mal. La restauración de la disciplina, jerarquía y respeto, aun en sus expresiones más humildes, debe ser un fin prioritario.

3. Todo el sistema educativo, tanto estatal como privado debe entrar en el accionar ideológico antisubversivo. Esto se debe hacer como un **imperativo de conciencia para que no sean palabras huecas los solemnes compromisos contraídos ante las tumbas de las víctimas del marxismo.** Al respecto se debe instrumentar un gran plan de difusión conceptual contra el marxismo. De mi experiencia no es tan difícil hacerles comprender a los neutrales en esta guerra del papel que representan.

4. Se debe promover una legislación que sea muy clara y reglamentarista, para evitar que por los repliegues de las indefiniciones legales se filtren realizaciones que crean ilusiones y hechos consumados que luego son muy dolorosos corregirlos.

5. Debe exigirse la restauración del hábito de leer literatura seria como parte de la formación cultural, estimular el compañerismo dando bases morales a la camaradería y promover una verdadera y altruista solidaridad.

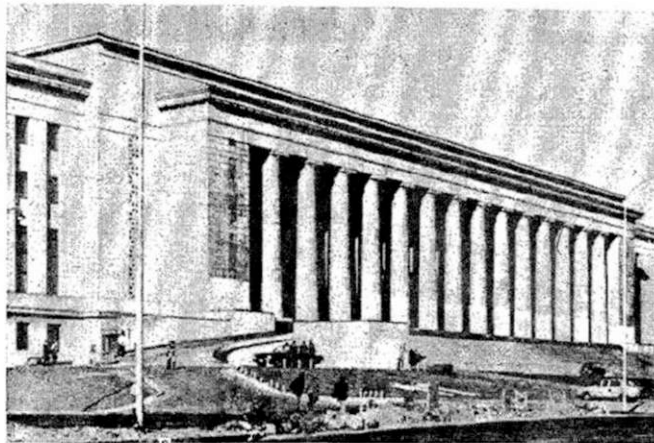
6. Se debe imponer dada la actual estructura de la familia —sin claudicaciones— la doble escolaridad en los niveles primario y secundario, y se debe **impulsar la enseñanza preescolar, la que sólo debe impartirse en los colegios primarios. El colegio secundario NO será mixto.**

7. Por un problema de dignidad nacional se debe rechazar todo intento de financiamiento, por organismos o instituciones internacionales, de planes educativos, o de construcciones. **Aun en la pobreza se debe tener dignidad y soberanía.**

8. En todo el mundo existen Universidades de variada jerarquía, sólo es necesario mejorar la enseñanza y la investigación, que es la formación del recurso humano en forma seria y responsable y su transferencia a las nuevas Universidades. En última instancia la inteligencia se compra (recordar al respecto los planes de captación de científicos europeos puestos en ejecución tanto por los EE.UU. como por nuestro país cuando terminó la 2ª guerra, y los excelentes resultados obtenidos), pero lo que no se compra es el espíritu de quien trabaja sabiendo que lo hace por su patria.

9. Deben reorganizarse las universidades grandes en sus vicios de crecimiento desmesurado y no ensayando soluciones artificiales.

10. Debe hacerse un estudio inmediato y que aconseje soluciones urgentes acerca de los títulos habilitantes tanto para ingresar a la



Universidad como las que ésta otorga, tanto en la enseñanza Estatal como en la Privada.

11. La habilitación del ejercicio profesional debe ser resorte exclusivo e indelegable del Estado.

12. Las Universidades, salvo alguna que otra especialidad de la medicina, no debe dar títulos intermedios o instrumentar carreras cortas. Esta es tarea de Institutos superiores. Para ciertas especialidades —que tengan que ver con la defensa nacional— se debe crear una comisión permanente, que vigile su enseñanza bajo instrucciones concretas de acción.

13. Las Universidades estatales, por ser el ámbito natural de la investigación científica son las que deben tener y manejar por su cuenta la mayor cantidad de recursos para sus planes de investigación, becas al exterior, realización y asistencia a Congresos y toda actividad concurrente.

14. Se debe terminar con el juego de palabras estériles acerca de la autonomía universitaria, que en última instancia para la mayoría de los que la esgrimen, es sólo un trampolín de sus muy simples aspiraciones políticas. En nuestro país se da el caso de que quienes más hablan de ella, son los que a través de organizaciones gremiales de tipo profesional, más la invaden y subalternizan. La verdadera autonomía universitaria nada tiene que ver con el gobierno de la Universidad, ella se expresa todos los días en la relación en las aulas y laboratorios entre el verdadero profesor y el alumno. La Universidad debe ser gobernada en los asuntos académicos por los profesores, bajo rígidas y claras pautas gubernamentales, ya que ella ha sido casi sin interrupción desvirtuada y transformada en el verdadero botín del marxismo.

15. Los profesores deben ser seleccionados por sus pares, y se

debe erradicar totalmente la idea del concurso tipo "fubista". El llegar a profesor universitario debe ser considerado como un honor, y no el simple resultado de un trámite burocrático. Se debe elaborar un plan de aumento de la dedicación exclusiva verdadero pilar de la actividad universitaria, y consecuentemente eliminar cargos de dedicación simple. Sólo los que tengan dedicación exclusiva deben poder opinar sobre asuntos de las Facultades o integrar sus cuerpos de conducción. La dedicación simple NO puede tener ninguna clase de estabilidad. La dedicación exclusiva debe permitir el asesoramiento privado, como una forma de enriquecer los conocimientos del profesor y vincularlo con la industria. La Universidad debe considerarse como un honor que se acuda a sus hombres en busca de asesoramiento. La verdadera Universidad requiere de la presencia de alumnos y también de profesores, los que deben estar en las Facultades, es decir allí deben tener su lugar de trabajo habitual.

16. A fin de contar con mayores fondos (pero no para mantener la actual situación), deberá destinarse un porcentaje apropiado de la recaudación de impuestos a los réditos por actividades profesionales. Esto es justo, y ya se aplica para otras áreas del gobierno para casos similares.

17. Prohibir que las academias o institutos de la denominada educación para sistemática den clases y títulos de especialidades de la educación, medicina o filosofía, cuyo tratamiento sólo puede hacerse en ambientes serios y preparados para ello.

18. Nadie puede seriamente manejar los asuntos universitarios si no tiene a su vez el control de los fondos destinados a la investigación científica.



INTERNACIONALES

## Periscopio Mundial

Desde el "Graf Spee", especial para Cabildo

# Enroque en Formosa y Gambito en Camboya

por TOMAS HAVRAN

### Réquiem para Taiwan

El 12 de agosto de 1978, un sorpresivo tratado de paz chino-japonés, firmado por el primer ministro comunista Hua Kuo-feng y su entonces colega nipón Tadeo Fukuda, ponía fin a 41 años de "belligerancia".

Algo más de cuatro meses más tarde, el viernes 15 de diciembre de 1978, el presidente Jimmy Carter anunciaba el reconocimiento diplomático por los Estados Unidos de la República Popular China como único gobierno legal del pueblo chino, a partir del 1º de enero de 1979, tras 29 años de ruptura con Pekín y denunciando al mismo tiempo unilateralmente el Tratado de Defensa Mutua con Taiwán, que seguirá en vigencia sólo un año más.

La "paz" chino-japonesa y la nueva Santa Alianza chino-norteamericana fueron firmadas contra Moscú. En efecto, tanto en el tratado con Japón como en el comunicado de Pekín y Washington sobre la reanudación de relaciones se hace mención a la denominada "cláusula antihegemonía", por la que se expresa la oposición a los intentos de cualquier otro país —léase: la URSS— de establecer una hegemonía en el Pacífico asiático o en cualquier otra región del mundo.

### El "count-down"

El "count-down" de la entrega de Formosa comenzó a mediados de mayo de 1978, cuando fueron cerradas dos de las cuatro bibliotecas yanquis en Taiwán. Por esa fecha, la "eminencia gris" de Carter, Zbigniew Brzezinski, declaraba en Pekín a sus interlocutores chinos: "Nuestros intereses comunes superan a nuestras diferencias".

A fines de octubre, el vicepresidente primer ministro de China Comunista,

Teng Hsiao Ping, al visitar Japón con motivo del nuevo tratado de paz, declaraba que seguían vigentes las tres condiciones para normalizar las relaciones con los EE.UU.: la abrogación del tratado de defensa recíproca USA-Taiwán; la ruptura de las relaciones diplomáticas y el retiro de las fuerzas norteamericanas de China Nacionalista. "Sobre la base de estas tres condiciones —decía Teng— estamos esperando que los Estados Unidos se decidan".

### Una lúcida denuncia

El ex ministro de Relaciones Exteriores de Taiwán, George K. Yeh, quien en 1954 firmara el Tratado de Defensa Mutua con los Estados Unidos, escribió escasamente pocos días antes del anuncio de Carter de la abrogación de dicha alianza:

"El tratado chino-norteamericano de defensa mutua era para defender el Pacífico occidental como un todo y no para defender a la República de China contra las actividades subversivas comunistas."

Aquéllos eran los días en que los Estados Unidos eran decididamente anticomunistas. Por tal razón, el tratado era intensamente anticomunista. Ahora, los Estados Unidos no son ni siquiera no comunistas. Yo diría, SON ABIERTAMENTE PROCOMUNISTAS. (...) La abrogación del tratado de 1954 de defensa mutua representaría la terminación de la política anticomunista en el Pacífico occidental" (cfr. "The Herald of Freedom", 15-12-78).

Al aceptar oficialmente las tres condiciones recordadas por Teng, los Estados Unidos abrogaron por primera vez desde 1798 —fecha de ruptura del tratado franco-norteamericano— un tratado bilateral.



James Carter Braunstein: Una nueva traición

### "Semillas de Mao"

En el XI Congreso del P.C. chino, reunido en Pekín por primera vez después de la muerte de Mao, el ministro de RR.EE. chino Huang Hua, en un informe secreto de 42.000 palabras, luego de designar a los EE.UU. como un "tigre de papel" incapaz de resistir ni a la URSS ni a China, **ni de apoyar a sus aliados (!!!)**, describió los dos reales objetivos de las relaciones chinas con el país de la Coca-Cola: recibir apoyo en "know-how" y dólares para la industrialización y, al mismo tiempo, sembrar las semillas de la Revolución comunista en los Estados Unidos:

"Los Estados Unidos son una nación desarrollada capitalista, cuyo proletariado industrial es muy poderoso y constituye un vasto reservorio de fuerza para la revolución. Mediante tal intercambio, el marxismo-leninismo y los pensamientos de Mao Tse-tung serán allí propagados y, como semillas, se arraigarán, crecerán y florecerán. Esto aceleraría el nutrimiento del movimiento revolucionario interno en los Estados Unidos. Abriendo la puerta de las relaciones China-Estados Unidos **estamos abriendo ampliamente la puerta que conduce a la Revolución en los Estados Unidos**".

El "Council on Foreign Relations" (cfr. "Periscopio Mundial", Cabildo diciembre 1978, pp. 23-25) acaba pues de reconocer al régimen asentado sobre 65 millones de cadáveres.

### El plan de Ho Chi-Minh

El general Salan, que vivió treinta años en la Indochina francesa desde 1924, hace conocer en su obra "Indochine rouge. Le message d'Ho Chi-minh" un importan-



te texto de Ho Chi-minh, datado en 1952:

"Nuestra ofensiva general tiene por objeto extender la guerra a la totalidad del territorio de la antigua Indochina. Nuestro fin estratégico es retomar todo el Vietnam, Laos y Camboya, desde la Puerta de China a la punta de Camau, desde la costa indochina hasta las orillas del Mekong".

Objetivo reafirmado en su testamento: "Debemos recrear la federación indochina de Vietnam, Laos, Camboya, bajo la dirección esclarecida de la República Popular de Vietnam".

Después de un cuarto de siglo, los acontecimientos demuestran que el "sueño" de Ho Chi-minh de una Indochina roja se ha realizado por completo: el Vietnam "unificado", Camboya fagocitada, Laos prácticamente un apéndice vietnamita y Tailandia amenazada en todo momento de una invasión total, porque el "gran Vietnam" reivindica las provincias del norte de Tailandia, que formaban parte de Laos, cuando éste se denominaba reino de Lan Xan.

#### Una prensa des-informante y poluta

Tenemos aquí un ejemplo que tapa el sol sobre la parcialidad "des-informativa" de las grandes agencias de prensa: mientras lo poco que queda sano en Occidente trata de salvar del comunismo al sur de Asia, Vietnam y Camboya eran noticias todos los días, escritas con sangre, napalm y "corrupción" occidental. Una vez logradas la "liberación" y la "reunificación" a la fuerza, cayó la cortina de bambú y durante más de tres años los amos de la prensa, que dominan los "marx-media", ignoraron la existencia de los pueblos de la península indochina, que desapareció por arte de birlibirloque de los titulares de la primera página de los diarios, como si hubiera entrado en una idílica y edénica paz.

En realidad, el 17 de abril y el 1º de mayo de 1975, Phnom Penh y Saigón se precipitaron respectivamente en el abismo del inmenso Gulag concentracionario comunista. El cual, para el Poder Oculto que dirige la prensa y el mundo, no es noticia.

Este submarinista considera pues un deber recordar, aunque sea a 30 nudos, el calvario de esos dos pueblos traicionados por sus "aliados" del denominado mundo

libre. Limitados por el espacio, señalemos que lo que ocurrió en Vietnam fue similar a lo que diremos de Camboya.

#### El infierno camboyano

Al caer Phnom Penh el 17 de abril de 1975, los Khmers Rojos ordenaron la evacuación forzosa e inmediata de los casi tres millones de habitantes de la capital. Exodo a marchas forzadas sobre los cadáveres —unos 600.000— de los más débiles. Ejecución sumaria y sin juicio de todos los militares, funcionarios, sacerdotes e intelectuales del régimen anterior: unos cien mil genocidados. Todas las ciudades arrasadas y sus habitantes llevados en exilio forzoso a trabajar al campo: cuatro millones de personas esclavizadas y tratadas como "prisioneros de gue-



Teng Hsiao Ping.

rra".

Los periodistas americanos John Barron y Anthony Paul, después de permanecer varios meses en los campos de refugiados camboyanos en Tailandia, evalúan las víctimas de la masacre, sólo entre abril de 1975 y diciembre de 1976, en más de 1.200.000 muertos.

El Padre François Ponchaud, en su estremecedora obra "Cambodge, année zéro" (Ed. Julliard), ha reunido todos los testimonios de refugiados camboyanos —unos 90.000 en Tailandia, de los cuales luego 15.000 en los Estados Unidos y Francia— sobre el genocidio, y llega a la cifra de varios centenares de miles de muertos por ejecuciones sumarias y un millón por hambre o enfermedad, consecuencia directa de la política de "limpieza" del régimen.

De hecho, Camboya tenía en

1970 más de siete millones de habitantes y hoy se calculan menos de cinco: un tercio de desaparecidos en apenas tres años! Y la Conciencia Masónica Universal: silencio. Pero, como dice el Padre Ponchaud, "no hay que creer que esta desaparición de la población esté librada al azar de los jefes locales. Todo está planificado".

#### La Angkar

La Angkar (= organización), nombre de guerra del Partido Comunista, convirtió al país en un inmenso campamento militar, controlando la vida y la muerte, el amor y el trabajo. Las familias desunidas, hombres y mujeres viviendo en comunas agrarias, por separado. Con una ración diaria de 250 gr. de arroz por persona, la desnutrición y las epidemias (cólera; disentería, tifus, etc.) causaron miles de muertos. El hambre llegó a introducir en algunas provincias el canibalismo sobre los cadáveres de los muertos por consunción.

La posesión de cualquier objeto personal, aunque fuese un pedazo de pan, estaba penada con la muerte. Trabajo diario de 5 a.m. a 8 p.m. Todas las escuelas cerradas y los niños desde los cinco años en campamentos militares. La Angkar ordenaba los casamientos por años y por pueblo. No había medicinas ni jabón, pero sí gusanos por todas partes.

Se quemaron todos los documentos de las oficinas del registro civil, y los cementerios fueron aplanados para destruir todo lazo natural entre los vivos y los antepasados. Todo ciudadano perdió su nombre y recibió uno nuevo de la oficina estatal: utilizar el antiguo estaba penado con 25 años de trabajos forzados.

#### La respuesta de Moscú

En la superficie del actual conflicto en el Sudeste asiático encontramos factores permanentes: el expansionismo vietnamita con sus habituales anexiones territoriales; ancestrales fricciones raciales y la multisecular hostilidad que opone a los camboyanos contra los tailandeses al oeste y los vietnamitas al este: Camboya pidió en 1863 el protectorado francés para defenderse de las cortes vecinas de Huế y de Bangkok.

Por otra parte, la República Socialista del Vietnam con sus 47 millones de habitantes "reunifi-



Ho Chi-minh

eados" se ha convertido en una formidable potencia militar, la segunda del Extremo Oriente, después de China: 700.000 a un millón de efectivos regulares; un millón y medio de milicias populares armadas; más de treinta divisiones altamente equipadas con material soviético (900 tanques; artillería pesada; misiles; 310 aviones de combate, etc.).

Choques fronterizos y tentativas de invasión en abril y diciembre de 1977 llevaron a la ruptura de las relaciones diplomáticas. En enero de 1978, Hanoi reinició las hostilidades, desencadenando una nueva invasión en la región denominada del "pico de pato", a medio camino entre Phnom Penh y Saigón, llegando entonces a menos de 55 km de la capital camboyana.

Desde esa época, el fruto estaba ya maduro. ¿Por qué no se lo hizo caer entonces? Quizás la clave resida en el reciente tratado Moscú-Hanoi, del cual afirma Otto de Habsburgo, gran conocedor de la política mundial, que "historiadores futuros dirán probablemente que fue la repetición asiática del Pacto Hitler-Stalin de 1939" ("Zeitbühne", Januar 1979, p. 3).

En razón de todo lo anterior, la invasión por Vietnam de la chinaista Camboya debe interpretarse como la respuesta de Moscú al cerco que le tienden el pacto sino-japonés del 12 de agosto pasado y el reciente reconocimiento de Pekín por el gobierno estadounidense.

Así viene de cargado el mazo en el póker sino-ruso-norteamericano de copartición del mundo.

Y así andamos nosotros de sonados. ●

## La Última Canallada

OR supuesto, otras habrá y, me lo temo, aún peores que ésta. Esta, para ponernos en claro de entrada, es la entrega de Taiwán a la "buena voluntad" de los alegres humanistas de Pekín, por obra y gracia del presidente Jimmy Carter y de su inquietante Secretario de Estado Cyrus Vance. Y, en el trasfondo, el no menos inquietante Director de Seguridad Zbigniew Brzezinski. Conjunto sobre el cual campea, Ali Babá de los tiempos nuevos, el modesto petrolero, banquero, estanciero multinacional David Rockefeller, con su giro de negocios de 987 mil millones de dólares anuales.

¿Qué beneficio les reportará, a todos esos hombres de bien y a sus socios, el abandono de Taiwán a la susodicha "buena voluntad"? Pues, aquí, el término "beneficio" es justamente aquel que conviene. En efecto, en su concepción de toda política internacional posible, la única apreciación concebible es la que se da en los marcos del "economicismo" absoluto, esto es, mediante convenios de compromiso fundados en el arreglo financiero. Pues bien, en semejantes niveles, todo compromiso financiero ha de cumplirse y se cumple o, mejor dicho, ha de proyectarse y se proyecta a expensas del tercero en discordia, esto es, del aliado más débil militarmente a la vez que más fiel y leal. Lo cual quiere decir que, de ahora en más, el presidente Chiang Ching-kuo y los chinos de su obediencia pueden empezar a hacer el recuento cuidadoso de sus huesos.

Alguien lo pondrá en duda, ateniéndose, ojos y oídos herméticamente tapados, al "compromiso" suscrito por Hua Kuo-feng de que, en ningún caso, China continental intentará integrarse Taiwán por la fuerza. Palabra de chino, que vale la de los antiguos *compradores* de Shanghai, especialistas en puñalón trapero por la espalda e inventores de la sofisticada sopa de astillas de bambú.

Lo grave es que, en Washington, en Londres, en París, Meca del pandemocratismo, esto es, de la lealtad nacional e internacional, todos fingen creer a pie juntillas en la validez absoluta y eterna de esa palabra china. Aquí es donde hay que proceder a algunas puntualizaciones.

En la relación permanente del mundo libre, singularmente de Estados Unidos, con el comunismo, bolchevique primero, chino luego, esos genios de la ciencia política (y financiera) que nos condicionan desde hace más de sesenta años — 1917 con Moscú, 1949 con Pekín —, siempre se han atendido a un juego de balanceo simple, somero y normativamente estúpido: si bien existe un comunismo malo, también se puede descubrir en su propio seno un comunismo tendencialmente bueno o, por lo menos, recuperable para la democracia. En el comienzo, cuando existía un solo comunismo afinado territorialmente, el de la Unión Soviética, nuestros banqueros, políticos, periodistas y otros intelectuales sostenían, en los tiempos de Stalin por ejemplo, que con Trotsky las cosas hubieran sido muy distintas: los *Kulaki* como clase; nada de Archipiélago del Gulag y, por supuesto, los 66 millones de rusos liquidados entre 1917 y 1953, hubieran muerto serenamente en su cama. Olvidaban solamente que ese proceso de defunciones indexadas, a la vez que pertenecía tanto a Lenin como a Stalin y a sus actuales sucesores que, en aquellos años, se fogueaban como "ejecutivos" de la *Cheka*, *Guepú*, *Og-pú*, NKVD, KGB, mucho le debió a un tal Lev Davidovich Bronstein (a.) Trotsky. El cual Trotsky, tras haber cubierto con esmero su cuota de cadáveres sin sepultura en los tiempos de su esplendor, emprendió una vez en el exilio, la campaña antistaliniana que sabemos únicamente porque su derrota por obra del viejo bandolero georgiano había impedido que él mismo completara mucho más extensa y eficazmente la función mortífera implícita (y explícita) del expediente revolucionario molecularmente trazado de A a Z por el "insigne humanista" (*Unesco* dixit) Vladimir Ilich Uliánov (a.) Lenin, Ley y Profetas de todo comunismo pasado, presente y futuro. De todos modos, en Occidente se juzgaba al comunismo soviético como malo, salvo durante los breves paréntesis de la NEP y de la "Cruzada común de las democracias contra el fascismo". Hasta que, en 1949, la victoria de Mao Tse-tung con su galaxia de asesinos más que feroces (Liu Shao-shi, Chou En-lai, Chuteh, Lin-piao, el

mismo Hua Kuo-feng que, ahora... etc.) hiciera pasar a la URSS a segundo plano como portadora de los más siniestros designios y actos de sangre. Pues las estadísticas —debidas a gente seria como lord Colin Clark, Alfred Sauvy, Gaston Bouthoul, y que Pekín no se ha atrevido a desmentir hasta la fecha— establecen que, de 1949 a 1969, los chinos despachados de mala manera superan la cifra de 156 millones.

De tal modo, a la par que el comunismo chino ocupaba en la apreciación de los "political scientists" y de los intelectuales de Washington, de París, de Londres, etc., el primer lugar en la escala de la maldad absoluta, el soviético se tornaba paulatinamente más "decente" y, por ende, más frecuentable y más apetecible como socio en la proyectada organización bipolar del universo, sol y luna incluidos.

Pero hete aquí que, un buen día a Henry Kissinger y a Richard Nixon les dio por viajar a la Ciudad Prohibida, exhibiéndose en efusiones calurosas con Chou En-lai, "el asesino cortés", y por tejer lazos de amistad con el mismo Mao Tse-tung. Esta amistad, entre otras cosas —entre las que figuran poderosas inversiones en dólares, maquinaria y tecnología... japonesa traía implícito el abandono de Taiwán. Traía implícito igualmente el retorno de la URSS al nivel del "comunismo malo" y la integración de China popular en el del "comunismo bueno", o, cuando menos, rescatable. La decisión de Carter y de su triste consejero Brezinski no es, pues, más que la consecuencia lógica y, casi diría, fatal de la "traición" del binomio Nixon-Kissinger. De todos modos, el acto de este binomio se cumplió con relativa prudencia en lo que hace al futuro inmediato de Taiwán, ya que no con respecto al de Vietnam meridional entregado sin demora ni contemplaciones a los muy misericordiosos sucesores de Ho Chi Minh, portadores de un inmarcesible "humanismo integral", amaestrados y teledirigidos desde Moscú: de 2 a 3 millones de ejecutados nada más que en el Anam, si queremos olvidarnos del millón y medio del Tonkín, y un millón de fugitivos, muertos ahogados la mayor parte de ellos, en alta mar...

Como los vietnamitas no son más que agentes pasivos de Moscú, la Unión Soviética, en el pensamiento de los mentados "politólogos", periodistas, políticos y financieros de Occidente, ha vuelto a ceñir su pensativa frente con los laureles de la perversidad. A

consecuencia de lo cual, China detenta ya el galardón de la bondad intrínseca y extrínseca en aquello que algunos perturbados del intelecto se empeñan todavía en llamar "concierto internacional", singularmente en el pensamiento vivo del Sr. Kurt Waldheim que, en su país de origen fue, como era de esperar, alto dirigente demócrata cristiano.

Después de tanta demora —como sostiene el "historiador" francés Max Gallo—, las cosas han vuelto a ordenarse: Estados Unidos y China han vuelto a encontrarse, reanudando así una amistad secular, la cual "amistad secular" queda por demostrar asentándola en los hechos históricos que revelarían más bien lo contrario, si bien se quiere. Para Estados Unidos y, por consiguiente, para Inglaterra, Francia, Alemania Federal, para todo el mundo libre, en suma, China es una socia "constructiva" contra las fanfarronadas del imperialismo soviético. Se liberaliza a toda marcha y no ha de tardar el momento en que, debidamente amaestrados por David Rockefeller y su *Trilateral Commission*, los insignes estadistas James Carter, Giscard d'Estaing, Helmut Schmidt, James Gallagher, Giulio Andreotti, Adolfo Suárez y ¿por qué no? el extravagante cardenal Villot con su Casaroli entre los dientes, propicien su alianza. No por cierto para mover guerra a la URSS, sino para tenderle el cerco financiero que la obligue, por inserción forzosa, a ayudar a la Trilateral a transformarse en Cuadrilateral. Y, luego, en pentagonal mediante la inclusión de China en pago de sus buenos oficios.

En todo esto ¿qué se hace con Taiwán y sus moradores tan tercamente empeñados en su anticomunismo? Evidentemente, Taiwán forma parte del susodicho pago y, a Chiang Ching-kuo, debería de tocarle la misma suerte que a Reza Pahlavi: un exilio más o menos dorado... A menos que...

Sin embargo, antes de hipotetizar acerca de ese "a menos que", acotemos lo siguiente acerca del "humanismo" de los portadores del liberalismo post-maoísta. Lo siguiente es que, mientras los soviéticos se han encargado, sin el menor tapujo, del genocidio masivo llevado a cabo en el Vietnam a consecuencia de los acuerdos Kissinger-Lo Duc Tho (Premios Nobel de la Paz por semejante hazaña); los chinos, no los de Mao, los de ahora, han organizado personalmente y con su presencia no disimulada, el genocidio cumplido en Camboya por los Khmers Rojos: 3 millones de liquidados por degüello,



Hua Kuo-feng "Palabra de chino"

descuartizamiento y hambre sistemáticamente planificada. Acotemos también que, en la filigrana de la susodicha "liberalización" chinesca, nunca tantos chinos se empeñaron en huir de ese novísimo paraíso terrenal, y en tan poco tiempo. Si 300.000 de ellos lo lograron ¿cuántos centenares de miles más habrán perecido en la tentativa? Pese a lo cual, en Occidente, todos contentos, incluso los editorialistas, comentaristas, especialistas (¿en qué? mi Dios) y otros "politólogos" (!) de Buenos Aires.

Para terminar, volvamos al "a menos que" del que hablaba más arriba.

Ese "a menos que" es el siguiente: a menos que el presidente Chiang Ching-kuo —que cursó su Colegio Militar y su Academia de Estado Mayor en Moscú, que allá se casó con una rusa antisoviética, que, por ello, sufrió graves contratiempos en Rusia y que odia a los comunistas pero que es chino, es decir, astuto y desprecjuiciado— se las ingenia para buscar, y encontrar, en el Kremlin la garantía territorial, política y estratégica que la Casa Blanca acaba de retirarle con tan caballerescas, iba a decir y lo digo, con tan canallesca resolución. Tengamos presente que la flota soviética del Pacífico es ampliamente superior en tonelaje, poder de fuego y velocidad de maniobra a la VII Flota americana que opera, o no opera, en las mismas aguas. Y, sobre todo, al plantear esta "hipótesis de trabajo", recordemos que la diplomacia moscovita, que opera a dos puntas —la NEP y el Comunismo de Guerra, permanentes a la vez que intercambiables según las circunstancias interiores y exteriores, como ilustra Alain Besançon (!)— nunca se caracterizó por su torpeza pese a la piramidal estupidez ideológica a Dios gracias incurable de los burócratas del

Partido-Estado. ¿Dejará que se le escape esta brillante oportunidad para romper el cerco tan genialmente lucubrado por los Sres. Rockefeller y Brzezinski? ¿Está en vísperas de una reedición sofisticada del pacto Ribbentrop-Molotov que tanto sorprendió a nuestros papanatas, quiero decir, a nuestros "estadistas" el 22 de agosto de 1939? Desde hace sesenta años largos, la diplomacia soviética reboza de canalladas, y, cada vez que conviene para la progresión del proceso revolucionario, extiende una cortina de humo sobre la ideología en beneficio de la estrategia. Mas, por el momento, en materia de canalladas, quedémonos con las nuestras.

Porque si ésta de Taiwán es la última canallada —en el tiempo— cínicamente ejecutada por los norteamericanos (2), tengan por seguro que habrá otras más canallescas aún, antes de que transcurra mucho más: Laos, Tailandia, Birmania, Filipinas, con el Irán en primera fila y su vampiresco santón shiíta, títere muy sumiso en manos del KGB y de la Organización Smersh' (3). Y ¿qué suerte le tocará algún día al Japón si no se provee sin tardanza de un imponente arsenal nuclear? En cuanto a nosotros, que Dios Nuestro Señor nos ampare.

Andrés du Fay

#### Notas:

1) —Alain Besançon: Court traité de Soviétologie à l'usage des autorités civiles, militaires et religieuses; Paris, 1976. Existe una versión española debida a las ediciones Rialp (Madrid, 1977) que se limita al título: Breve tratado de Soviétología, sin mencionar a las "autoridades civiles, militares y religiosas" a las que el autor se dirige y que, justamente, son las que más necesitan estudiar minuciosamente este manual indispensable, tanto las nuestras como las de Francia y de Navarra. Con la venia de S.M. Don Juan Carlos I, de S.E. Valéry Giscard d'Estaing, et al. Besançon es, hoy por hoy, el único soviólogo de calidad y de verdad actuante en Europa. En cuanto a los soviólogos de Estados Unidos, "lo saben todo y no entienden nada".

2) —En materia de canalladas en el orden internacional, el Partido Demócrata de los Estados Unidos es el que ha conquistado, y conserva, el máximo galardón, de Wilson a Carter, pasando por Roosevelt y Kennedy.

3) —Smersh', sigla de Smert Shpionam!, esto es: "Muerte a los espías!", expresión que es todo un programa por poco que se recuerde que, en la URSS, todo es espionaje, aun revelar el propio número de teléfono, dar la dirección de una bomba de nafta o entregar la receta de la torta pascualina....

## Las Imposturas

Por PIERRE BOUDOT

Impostura quiere decir literalmente: valoración de un acontecimiento menor y localizado, voluntad de neutralizar lo esencial, ausencia de elaboración por incapacidad, apuro, negligencia o subversión de los lazos existentes entre los hechos a través del tiempo y del espacio.

Ya no es posible —y espero que mi grito de alarma no llegue demasiado tarde— formular un juicio sobre los hechos internacionales o sobre los acontecimientos internos, sin tomar en cuenta los matices y las perspectivas que solamente puede brindar una opción política y ética de la sociedad futura. Las preguntas que se pueden hacer acerca de las estructuras del liberalismo y del socialismo serán prematuras si es que previamente no se ha respondido clara y firmemente a esta otra: ¿aceptaremos que un golpe de Estado, violento o legal, nos vuelva comunistas o marxistas? Si es que la respuesta es afirmativa digámoslo, pero no encubierta bajo el disfraz del "compromiso histórico"; si es negativa, entonces acabemos con la hipocresía y la pusilanimidad y exijamos a la sociedad liberal que dentenga la podredumbre ideológica y si es que tiene vocación por la justicia y la creatividad que lo demuestre constructivamente.

Pero si queremos la cancha y los cuatro reales, como actualmente en Europa, fortaleceremos y producirémos múltiples imposturas. Aldo Moro ha muerto. Horriblemente. Y es una impostura no decir que sus verdugos, en su cinismo, resultaron más veraces que él en sus contubernios.

También es una impostura atribuir exclusivamente a las Brigadas Rojas, que me horrorizan tanto como la Banda de Baader, el haber alterado su personalidad. ¿Quién puede asegurarnos que Aldo Moro, confrontado durante cin-

uenta días con la muerte, no ha dicho finalmente su verdad desnuda, oculta hasta entonces por una habilidosa politiquería que conduce a toda Italia hacia el comunismo?

Impostura es, igualmente, no meter la nariz más que en nuestros propios asuntos. La muerte de Aldo Moro no lo convertirá en sublime hombre de Estado y si yo tuviera que buscar un héroe ejemplar dentro de las víctimas del terrorismo, personalmente escogería al piloto alemán de la Lufthansa que fue friamente asesinado en su avión delante de los pasajeros, después que facilitó a la policía la tarea de abatir a los bandidos.

Es impostura, entre tanto, culpar a Francia por su intervención en el Tchad sin acordarse del resto del mundo, sin inquietarse de que Afganistán se haga comunista, y que por ese camino corra peligro el imperio constitucional del Irán que es tan necesario para el mundo libre. (1)

Otra impostura consiste en escandalizarse por la bomba de neutrones sin lanzar una campaña a favor de la desmovilización de cuatro millones cuatrocientos mil soldados soviéticos permanentemente en pie de guerra. ¿Y no es impostura hacer economías por cuenta de la fuerza disuasiva francesa que es actualmente la única defensa coherente que tiene Europa frente a los ochenta y dos submarinos nucleares estratégicos soviéticos, portadores de 845 misiles balísticos, los treinta y nueve submarinos de ataque y los ochenta y cuatro submarinos lanzaproyectiles?

Impostura es, no menos, esperar que las guerras y las agresiones se consuman para descubrir sólo entonces que el marxismo sigue siendo un peligro mayor; que el ataque

\* Traducido del original publicado en "La Revue de deux mondes" en su número de junio de 1978 (pp. 585-89) con expresa autorización de dicha revista.

(1) Obsérvese la premonición de este juicio del autor cinco meses antes de que comenzara a agitarse el Irán (N. del Tr.)





Aldo Moro

en caliente engendra reacciones totalitarias y transforma en aliados de los comunistas perseguidos a quienes, en el juego normal de la democracia, rechazan todo totalitarismo doctrinal.

Impostura es, sin duda, no recordar que África era para Lenin el vientre blando de Europa, dejando que los cubanos de Cuba o de Rusia intervengan impunemente. Impostura hay también cuando se denuncia el "apartheid" en Sudáfrica ignorando o callando el hecho de que en ese país nació el primer partido comunista africano, que los buques soviéticos anclan ya frente a sus puertos y que la calda por medios violentos del gobierno blanco extenderá la órbita soviética hasta África del Sur.

Yalta fue un crimen. Pero los rusos de hoy ya no aceptan esa partición del mundo y es una impostura no denunciar que lo pretenden todo entero. Por eso es impostura pensar el mundo dentro del contexto de los "geniales" impulsos "a la De Gaulle".

El espacio jurídico internacional que desea el presidente de Francia exige clarificaciones necesarias. No existe violencia mayor, ni violación mayor de las conciencias que el ardid politiquero. Mayor —no titubeo en afirmar— que el desafío de los terroristas internacionales.

Por tanto, es impostura no ver la relación entre los recientes acontecimientos italianos y el espantoso triunfalismo anticipado de la unión de las izquierdas francesas. El estado de shock de ambos países es comparable. Sería un error tra-

Cabildo - 38

tarios como si fuesen accidentales o como meras peripecias.

Es impostura, en consecuencia, apoyar a los escritores soviéticos en exilio si no se denuncia que en Francia hay exiliados en provincia cuya carrera teatral o literaria ha sido quebrada por el totalitarismo oblicuo de los poderes de la prensa, de los comités de lectura de las editoriales o simplemente por la maledicencia y las calumnias parisinas. Yo también hablo en nombre de esos exiliados del interior.

Es impostura, luego, aceptar un sistema en el que el arte y la literatura necesitan de un trampolín que les es extraño. Si éste fue también el caso en otros tiempos, si la bandera de las *Trois Glorieuses* hizo a Lamartine digno de la historia de la literatura y si el "affaire" Dreyfus (que hizo a Zola más grande que su obra) permite todavía creer que ésta es inmensa, sabed que lo que fue azar en el siglo anterior se ha hecho sistema en éste. Valéry o Bernanos no podrían imponerse en nuestros días o tendrían que publicarse por cuenta del autor, lo que para un genio en la supuesta democracia artística equivale al *samizdat* de los escritores "desviacionistas" en las tiranías comunistas.

Impostura, al mismo tiempo, es no interrogarse sobre las razones por las cuales los novelistas extranjeros contemporáneos conservan bien alta la expectativa de su pueblo mientras que nuestra producción, dejando de lado algunas promesas o algunas sorprendentes excepciones, es pretenciosa o nula.



Lenin



De Gaulle

Impostura, entonces, es también no interrogarse acerca de las razones por las cuales; hoy, parece necesario hacerse un nombre en política, donde no reina forzosamente el talento literario, para osar reunir los sufragios necesarios en la *Académie française*.

Por eso es impostura hablar de cultura popular en cuanto ésta se vuelve ilegible, ridícula o rimbombante, privando al pueblo de la creación para la cual se le exige su dinero cuando apenas se han logrado obtener los créditos implorados.

Impostura es ver a los *marquees* contemporáneos, divas de la invectiva, denunciar tanto a los maestros del pensamiento como a la barbarie sin darse cuenta de que están pretendiendo convertirse en directores arrogantes de conciencia, de la *doxa* contemporánea, de la opinión pública, de sus mentiras y de sus ilusiones.

De allí que, por lo mismo, sea impostura que los pirómanos de ayer se pavoneen disfrazados de bomberos voluntarios o como directores de bandas municipales.

Es impostura flagrante hablar de amor para disimular mejor la tiranía, como es impostura para el jacobinismo reinante en las iglesias el gemir delante de un obispo rebelde pero, al mismo tiempo, estar deseando que continúe esa rebeldía. Porque en la lucha, el pueblo, disgustado del racionalismo de la nueva liturgia, olvidará por lasitud su necesidad de misterio.

Impostura es cerrar los ojos respecto de las ambiciones estrechas y personales de los jóvenes arribis-



tas que al día siguiente de 1968 fueran estigmatizados por André Philip en un artículo de *Le Monde* bajo el nombre de "personalidades artificiales".

Impostura es divertirse a la platea con bravucones de toda laya, con matasietes, con cerebros tan livianos que en realidad se los llevaría el viento como plumas si no estuvieran encerrados en esos altillos para ratas bautizados púdicamente con el nombre de "pequeña pantalla".

Es impostura humillar a aquellos que han defendido la libertad, confortando a los oportunistas al mismo tiempo que reservando honores y recompensas a aquellos que la han combatido.

Impostura es que los media insistan prioritariamente sobre todo lo que hay de más siniestro y deprimente para dar a conocer e informar. Y es impostura, consecuentemente, no denunciar la valoración sistemática que hacen de la desesperanza y de la frustración, no reprochándoles a los responsables de la palabra de usarla con demagogia sobre la miseria de los hombres o sobre los dolores de la historia.

Impostura, por fin, es no reclamar como base la moral periodística, la exaltación del coraje, de la belleza, de un acierto comunitario, del amor y de la tolerancia.

Impostura es la misma tiranía del *laissez-faire*, del *laissez-aller*, del *laissez-dire* (del dejar hacer, del dejar comer o pasar, del dejar decir).

Impostura es el igualitarismo pedagógico, la extorsión por la desesperación del porvenir, toda vez que no presenta ninguna alternativa creadora.

"No nos desesperéis", tal es el nuevo chantaje lanzado por nuestros gansos a la sociedad que los sacia.

Impostura es llorar sobre la iglesias vacías conservando como oficiantes a aquellos mismos que las han vaciado.

Impostura es no movilizar todos los medios de la creación literaria, teatral, cinematográfica, periodística, para suscitar, difundir o imponer las obras de escritores ajenos a las ideologías pero respetuosos frente las exigencias profundas de la humanidad en el corazón de los hombres; exigencias de luz, de tolerancia, de verdad, de ideal, de fe, de religión. ¿No os habéis apercibido de que la mejor televisión para los niños viene de las democracias populares en donde el niño encarna el porvenir?

Impostura, por último, es no

declarar que el Evangelio a la luz de Marx no es más el Evangelio, que es escandaloso el embuste en base a reflexiones apócrifas atribuidas a Jesús para pedirle la absolución de vuestras propias transgresiones.

Hölderlin escribió que la angustia crea al poeta, pero Heidegger, pensador bajo el nazismo, comentando esta cita no arrancó al ser más que hacia la muerte. ¿Es hacia allí que va nuestra desgracia? ¿No será la muerte la que nos sonríe detrás del espejo en que nos miramos? Es imposible terminar de hacer el inventario de todo lo que nos estrangula. Hacedlo, sí, hacedlo conmigo y sacad las consecuencias. El genio que pueda sucedernos lo será al precio de nuestro coraje para hacerlo. ■

(Traducción de P.H. Randle)

## T.I.R.E. Internacional N° VI

### Tribunal Inquisitionis Restaurandum Est

#### 19. "THE JEWISH CONNECTION" DE CARTER BRAUNSTEIN (continuación)

A continuación, la prometida lista —no exhaustiva— de algunos de los principales judíos —todos izquierdistas— integrantes de la administración Carter: AARON, David: miembro del Consejo Nacional de Seguridad. Ex asesor legislativo de Walter Mondale. AARON, Henry: asesor de Planeamiento. AIMMERMAN, Harriet: "derechos de la mujer".

ARAGON, Joseph: consejero de Hamilton Jordan.

AXELSON, Kenneth: secretario adjunto del Tesoro.

BERG, David: Departamento de Justicia. Redactor de la amnistía a los desertores de la guerra de Vietnam.

BERGSTEN, Fred: secretario adjunto de asuntos internacionales en el Departamento del Tesoro.

BLEICHER, Sam: Departamento de Derechos civiles.

BLUMENTHAL, Michael: Secretario del Tesoro. Judío alemán. Ex pequero en casino de Lake Tahoe, California. Izquierdista castrista.

BROWN, Harold: Secretario de Defensa. Miembro de la izquierda: *Anti-Defamation League* y de la B'nai B'rith. Se hizo cirugía estética en la nariz.

BURNS, Arthur (nombre real: BURNSIG): Presidente de la Oficina de la Reserva Federal.

CARP, Bertram: Substituto en Oficina de Gestión y Presupuestos.

COHEN, Jerome: embajador viajero. Admirador de la China de Mao.

COHEN, Wilbur: consejero de Educación Nacional.

CHAYE, S. Abram: asesor en política exterior.

DEES, Morris: Departamento de Justicia.

DERSHOWITZ, Alan: criminólogo.

EIZENSTAT, Stuart: redactor en jefe de los discursos presidenciales. Consejero jefe de asuntos internos. Eminencia gris de Carter. Marxista.

FELDSSTEIN, Martin: Departamento del Trabajo.

FLEMING, Arthur: comisionado de Derechos Civiles.

GINSBURG, Bob: consejero de economía internacional.

GOLDSTEIN, Martin: ayudante de control de armamentos en el Pentágono.

GRAMLEY, Lyle: experto monetario del Consejo de Asesores económicos.  
 HAAR, Charles: programa de empleo rural.  
 HERMAN, Alexis M.: director de la oficina femenina en el Departamento de Trabajo.  
 HYLAND, William: consejero para asuntos europeos. Ex consejero de H. Kissinger.  
 HORMATS, Robert: consejero de economía internacional.  
 JOHNSON, Frank Morris, Jr., republicano. Jefe del FBI.  
 KAPTUR, Marcy: consejero interno de la Casa Blanca.  
 KATZ, Milton: asesor de política exterior. Profesor en Harvard. Miembro eminente del CFR. Proizquierdista.  
 KIRSCHENBAUM, Bruce: ayudante para asuntos intergubernamentales.  
 KLEIN, Lawrence: consejero económico. "Ex" miembro activo del P.C.  
 LAZARUS, Simon: asistente presidencial.  
 LEVIN, Joe: división de Derechos Civiles del Departamento de Justicia.  
 LINOWITZ, Sol: conegociador del Tratado del Canal de Panamá.  
 LIPSHUTZ, Robert: tesorero de la campaña presidencial. Actual consejero en jefe para la Casa Blanca. B'nai B'rith.  
 LOWENSTEIN, James: diplomático en Luxemburgo.  
 MINCHEW, Daniel: presidente de la Comisión de Comercio Internacional.  
 MORGENTHAU, Ruth: asesora en política exterior.  
 NORDHAUS, William: presidente del Consejo de Asesores Económicos.  
 OXENBERG, Michael: consejero para Asuntos Chinos.  
 PERTSCHUK, Michael: presidente de la Comisión de Comercio Federal.  
 RAFSHOON, Jerry Gerald: jefe de publicidad de la campaña presidencial.  
 RUBENSTEIN, Dave: substituto en la Oficina de Gestión y Presupuesto.  
 SCHECTER, Jerrald L.: asistente de Brzezinski.  
 SCHLESINGER, James: republicano. Secretario de Defensa de Nixon. Jefe del Departamento de Energía. Sionista. Intimo del comunista Daniel Ellsberg, que robó los "papeles del Pentágono".  
 SCHWARTZ, Harry  
 SHLAUDEMAN, Harry: di-

plomático en el Perú.  
 SHULMAN, Marshall D.: jefe de asesores de Cyrus Vance en "asuntos soviéticos".  
 SIEGEL, Mark: asesor substituto para análisis político. Contacto con el Comité Judío Americano. Renunciante.  
 SOLOMON, Anthony: subsecretario de Asuntos Monetarios.  
 SOLOMON, Joel: director de la administración de servicios generales.  
 SORESEN, Theodore Chaikin: desertor de la guerra de Corea. Escritor de los discursos del presidente Kennedy.  
 STARK, Steve  
 STERN, Alfred  
 STRAUSS, Robert: ex presidente nacional demócrata. Negociador de comercio exterior.



Zbigniew Brzezinski

SURREY, Stanley: asesor de política exterior.  
 SUGARMAN, Jules M.: comisionado federal de servicio civil.  
 TATE, Daniel: adjunto para las relaciones con el Congreso.  
 TATEL, David S.: Jefe de la División de Derechos civiles en el Departamento de Salud, Educación y Bienestar.  
 TUCHMAN, Jessica: oficina de asuntos generales bajo Brzezinski. Ex coordinador de asuntos exteriores para el congresista Morris Udall.  
 WEINBERG, Alvin  
 WEISSMAN, Marvin: embajador en Costa Rica.

WILLIAMS, Harold L.: director de la comisión de seguridad y canje.  
 YARMOLINSKY, Adam: adjunto de Paul Warnke, negociador para el control de armamentos.

## 20. EL "KISSINGER DE CARTER" ¿TAMBIEN "PAISANO"?

El polaco naturalizado americano Zbigniew Brzezinski es miembro del CFR —Council on Foreign Relations—, "el gobierno invisible de los Estados Unidos", y asistió a la reunión Bilderberger de 1975 —Cesme, Turquía—, en representación de la Trilateral Commission. Al ser nombrado en la administración Carter, Brzezinski era director de la Comisión Trilateral para la América del Norte.

Asesor privado del presidente para cuestiones internacionales. Presidente del Consejo Nacional de Seguridad y "eminencia gris" del gobierno, Brzezinski está casado con Emilie BENES, sobrina-nieta del fallecido presidente checoslovaco Eduardo BENES. (Sobre la responsabilidad en el avance del comunismo de este tenebroso poco conocido personaje, véase nuestro estudio en "Mentiras del Mundo Moderno", Cruz y Fierro, Bs. As., 1977, pp. 173-188).

Zbigniew se confiesa "polaco, católico y liberal". Como teníamos nuestras dudas, sacamos de junto al calefón un grueso tomo y leímos:

"Brzezinski Dora M. de; Brzezinski Elena M. K. de; Brzezinski Elias José; Brzezinski Haydée G.S. de; Brzezinski Isaac; Brzezinski Isaac D.; Brzezinski Israel; Brzezinski Israel; Brzezinski Jacobo; Brzezinski Jacobo; Brzezinski Leiba; Brzezinski Moisés; Brzezinski Ruth S. de. ("Buenos Aires. Guía Telefónica", edición 1974, tomo A-J, pág. 321).

Como nosotros no asistimos a su "mulah", "peritome" o "circuncisión", ni somos amigos del "mol" que realizó la operación, nada podemos decidir.

Aunque ya cuenta la Biblia que los judíos renegados, por miedo a la persecución de Antíoco Epifanes, se sometían a una "segunda" operación —epismán en griego—: "et fecerunt sibi praeputia" (I Mac 1,16).

Por las dudas, shalom. •

THOMAS MC IAN



## La Bandera de Facundo

por ANTONIO CAPONNETTO

*"¿Quién manda esta partida?"  
gritó esa tarde, voz de cóndor herido,  
porque antes de morir,  
hubiera sido su deseo,  
tajearle con los ojos la cara al enemigo.  
La muerte:  
esa que tantas veces enfrentó su coraje,  
se le ofreció callada y respetuosa,  
sin gritos ni reproches  
— sólo polvo y su sangre —.  
No pudieron las balas traicioneras  
amortajar la cinta punzó de su gauchaje,  
ni el renegrido grito  
de su estandarte al viento,  
¡Religión o Muerte!,  
muerte al que no acate.  
Por eso es que hoy le escribo  
flameando la bandera  
que en su herencia argentina nos legara.  
Para Usted General,  
¡Tigre Facundo!  
la izaremos un día en la Nueva Alborada...*

JUAN Facundo Quiroga es uno de esos hombres que sólo pueden evocarse épica. Tal vez fuera necesario escribir cabalgando, o cabalgar las letras hasta domar con ellas su figura. Porque todo en él fue combate; todo ruido de espuelas y de cascos; todo ir y venir marcialmente desde su alma hacia el mundo.

Su lanza en ristre —siempre dispuesta a clavarse en el ofensor de Dios y de la Patria— fue el signo de una vida hecha milicia, como enseña la Biblia; por eso, no pudieron historiarlo los liberales, y lo redujeron a una leyenda oscura de bárbaro sanguinario. Pero otra cosa es la realidad.

Hay en Facundo una ascendencia noble, un lejano presagio de la sangre: la estirpe de Recaredo que convirtió a su pueblo y fue por eso llamado El Católico. Señor de la tierra, con ese señorío natural y heredado, la aristocracia era su rasgo definitorio. Cuesta decirlo a quienes han desfigurado las palabras y los hechos; pero eso era Quiroga: un aristócrata, que es decir un virtuoso, un enamorado del honor y de la hazaña.

"Sé que es Usted un buen patriota y un hombre de coraje — escribíale

San Martín, de quien fuera destacado granadero —; ...he apreciado y aprecio a Usted por su patriotismo y buen modo de conducirse"(1). Y el mismo Sarmiento sostendrá de su admirado enemigo: "...ha pasado a la historia, y reviste las formas esculturales de los héroes primitivos, de Ajax y de Aquiles"(2). Es que había en Facundo algo de mágico, que fascinaba aun al adversario. Una fuerza exuberante que sujetaba y arrollaba al mismo tiempo; una virilidad incontenible —desbordante en cien marchas y contramarchas, en arengas a los llanistas, en entreveros imprevistos— y ante la cual, hasta los mismos oficiales de Paz —lo reconoce éste en sus Memorias— no podían evitar palidecer. "El que habla —le escribe a Vélez Sarsfield— no conoce peligros que le arredren, y se halla muy distante de rendirse..."(3). Es el orgullo legítimo del guerrero, del Jefe que es capaz de plantearle a sus hombres esta opción de hierro: "¡Soldados! no hay otro punto de reunión que el campo de batalla. Allí nos debemos encontrar todos, ¡todos!, de pie o caídos, ¡vencedores o muertos!"(4).

Y fue este ímpetu agreste el que lo

movió indignado —con una fuerza que parecía sostenida por los ángeles— a enfrentarse con los peores enemigos de la Fe, los logistas rivadavianos.

Epoca difícil aquella, y similar en mucho a la nuestra; época de apostasías y claudicaciones, de deslealtades y reformas heréticas. Pero allí estaba Facundo, nunca como entonces caballero cristiano. "Sentado con honor en la balanza de la justicia —diría Marechal— ...abriendo y cerrando el día con la Señal de la Cruz... así lo miro y su estatura crece. El sol está en su barba que no ha mesado nadie sino el viento..." Y se plantó seguro de sí mismo —tatuara en mano—, montó su moro legendario e hizo ondear una bandera que todavía recuerdan en Los Llanos: ¡RELIGION o MUERTE!. Era el grito de rabia de un pueblo sacudido por la impiedad, el grito alado de un Caudillo Católico dispuesto a no transar; era la voz de la raza que traía ecos de Lepanto contra los ruidos de la Revolución. Frente a ese pabellón irreplicable, bien podría decirse lo de Santa Teresa.

*"Todos los que militáis  
debajo de esta bandera  
ya no durmáis, no durmáis  
que no hay paz sobre la tierra..."*

Vencedor aun en la derrota, su destino iba a jugarse trágicamente en un recodo polvoroso de la Patria. Sabía que iba a la muerte, y no la rechazó. Cuando le avisaron que lo aguardaban partidas de salteadores para asesinarlo, respondió duramente: "A una voz mía, se pondrán a mis órdenes".

Y no se equivocaba totalmente... Porque la cabeza ensangrentada de Facundo —hoy más que nunca— sigue preguntando imperativamente: "¿Quién manda esta partida?". Nosotros que lo sabemos, porque sus muertes no han cesado todavía, nos hemos encolumnado decididamente, irreversiblemente, detrás de su bandera. ■

### NOTAS:

1) San Martín, *Cartas a Quiroga* del 3 de mayo de 1823 y diciembre del mismo año. Citadas por Peña, David, *Juan Facundo Quiroga*, Eudeba, 1971, págs. 67-68.

2) Sarmiento, Domingo Faustino, *Obras Completas*, Tomo XLVI. Cit. por Barisani, Blas, *En torno a Sarmiento*, Ed. Reina y Madre, 1961, p. 27.

3) Juan Facundo Quiroga, *Nota a Vélez Sarsfield*, Campamento en el Posito, Enero 22 de 1827.

4) Quiroga, Juan Facundo, *Arenga a sus soldados*. Cit. por Peña, David, ob. cit. p. 156.





## "Habemus Papam"

Las urgencias linotipistas nos imponen la brevedad y cierta precariedad para comentar los acontecimientos que se producen sobre la más o menos inexorable hora del cierre de edición. Es éste el inconveniente que nos asalta para comentar como es debido los discursos y declaraciones del Papa Juan Pablo II en su estada en Méjico, a propósito de la III Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM).

Mucho se había pronosticado y especulado acerca de lo que podía ocurrir en tan magna oportunidad. Las esperanzas, debemos confesarlo, se basaban en las orientaciones y pautas que el propio Sumo Pontífice quisiera (o pudiera) imponer a la asamblea, poblada de rebeldes, débiles y conformistas. Y por estas mismas razones, eran mucho más menguadas las esperanzas que pudieran despertar los propios señores obispos, acotados y acomodados por dos decenas de documentos sociologistas equívocos y bastante brumosos.

Como se sabe, estas asambleas, así como sus componentes, los colegios episcopales nacionales, no tienen verdadera existencia canónica en el sentido que, hablando rigurosamente, no constituyen un nivel de poder dentro de la Iglesia ni obligan a sus miembros, porque cada obispo —sucesor individual de los Apóstoles— sigue en la titularidad de la autoridad que le viene de esa sucesión y sujeto a los derechos y deberes inherentes. De manera que ni esta tercera Asamblea ni las anteriores de obispos de la región, gobiernan ni cogobiernan y sus declaraciones tienen, en todo caso, la importancia que deriva del prestigio moral e intelectual de sus autores pero no en razón de sus cargos. Por lo demás, según la Constitución *Lumen Gentium*, la validez de estos colegios depende esencialmente de la participación del Sumo Pontífice en ellos, de suerte que la profusa documentación de Río de Janeiro, Medellín y eventualmente Puebla, no constituye "stricto sensu", doctrina social de la Iglesia ya que no se beneficia de la autoridad papal. (Sin contar con que en muchos aspectos, se aparta asombrosa y peligrosamente de esa misma

doctrina, de inspiración evangélica).

Pero la intervención de Juan Pablo en esta reunión del CELAM tiene una importancia que excede aun la literal y obvia de corregir, como veremos, las tendencias populistas, socialistas y fundamentalmente "temporalistas" acuñadas en Medellín (1968), sino que, con toda evidencia, se puede tomar como un magnífico retorno a la tradición espiritual de la Iglesia, por parte del Papa, así como, y en consecuencia, a la verdadera doctrina política, tal como se viene enseñando y enriqueciendo desde Pío IX hasta Pío XII. Sobre todo, se ha recuperado la concepción antropológica cristiana, que había sido desdénada u ocultada en Medellín y en la complicada literatura afín.

Es decir, si se toman en cuenta los discursos del Papa en Méjico y, en modo especial, el de la inauguración de la Asamblea de Puebla, se ha de convenir que Juan Pablo II ha dejado de lado la ambivalencia, los eufemismos y la falsa caridad y ha optado por la Verdad que brota de la Tradición y, así, está imponiendo las claves profundas de su Pontificado, que ha de ser, a la luz de estas consideraciones, el de la restauración. Claves a las que han de ajustarse, si es que desean conservar la comunión por la que se desgastaron tantos en su oportunidad, aquellos obispos tan fervorosos en el ejercicio de la manía de desentrañar los signos de los tiempos.

### La Verdad Vuelve a Brillar

Se debe decir que la fatigosa documentación preparada para este encuentro constituía un verdadero abuso del lenguaje, por una parte, y por la otra un vaciamiento evangélico de la doctrina social de la Iglesia, ya que en realidad el acento se ponía en las injusticias sociales, en vez del pecado, en lugar del hombre se ponía al "pobre" (el disparate supremo: "el sacramento del pobre") y en lugar del pobre, al marginado; en lugar de las respuestas evangélicas se insistía en las soluciones socio-económicas y en vez de referirse al alma estos "pastores", una y otra vez, volvían a la "estructura". Las



deformaciones y exageraciones surgen a cada paso en esta literatura que, realmente, asusta por su secularización, por su superficialidad y por los errores de fondo que contiene. He aquí una especie de desarrollismo purpurado...

Lo que las agencias noticiosas, con una pizca de torpeza y otra de malicia, llaman "opción del Santo Padre por la postura conservadora" ha venido a poner fin a tanto desarreglo y a tanto economicismo levantado al margen y a costa del verdadero fervor apostólico que, como quiera que sea, construyó en 400 años un mundo para Cristo.

Contra esta terminología equívoca, contra esta teología desacralizante, contra este estilo tramposo de Medellín, el Santo Padre nos previene en Puebla: "Para salvaguardar la originalidad de la liberación cristiana... es necesario evitar reduccionismos y ambigüedades... Es preciso observar, a nivel de contenidos, cuál es la fidelidad a la palabra de Dios, a la tradición viva de la Iglesia, a su magisterio".

Y no cabe duda que la intención del Papa se enfrenta con los textos de Medellín, cuando dice que "en algunos casos o se silencia la divinidad de Cristo o se incurre de hecho en formas de interpretación reñidas con la fe de la Iglesia... En otros casos se pretende mostrar a Jesús como comprometido políticamente... e incluso implicado en la lucha de clases...". Porque la "teología de la liberación", que es la teología del CELAM y de Medellín, se nutre de toda una literatura aviesa y claramente herética, de la que tantos obispos y "especialistas" son voluntarios y dolosos tributarios y que astutamente trasladan a sus documentos que transforman en "hechos eclesiales", a los cuales suelen asignar una confusa y mágica trascendencia.

Pero sea como sea, pareciera que la enérgica intervención de Juan Pablo II significa que esta experiencia, que se llamó Medellín y que pudo llamarse Puebla, ha sido clausurada. ●

## ¡Oh, La Teología y la Liberación!

**M**ONS. Pironio reapareció en México, cabalgando su misticismo complicado y miston-go, y pontificando —en un sentido lato ya que literalmente, merced a los buenos oficios de la Tercera Persona, no lo puede hacer— acerca de un viejo vicio y abuso suyo, la Teología de la Liberación ("La Nación", 24-1). Teología de la Liberación que esconde un secreto anhelo: la liberación de la teología, para dejar el camino expedito a la sociología y otras intoxicaciones.

Como el mismo prelado observa, mucho se ha escrito sobre el tema. Y dígame lo que se quiera, el hecho simple e histórico es que la tal teología no es sino la marxistización del apostolado, de la catequesis y de la doctrina social de la Iglesia, especialmente la de Latinoamérica.

Lo cierto es que la teología de la liberación no existe como disciplina sino como praxis, como gimnasia, como movimiento evolucionista y abierto que, más bien tarde que temprano, producirá el vaciamiento de la verdadera teología y su sustitución por una nueva ciencia, la ciencia propiamente llamada marxista.

Este proceso, basado en un audaz macanéo, empezó por un "coupe de force" contra el lenguaje; en rigor, consiste en un abuso, en una trampa, donde se aproximan un término santo, la teología, a uno prostituido por el liberalismo, la libertad y la liberación. Quebrados los límites de la seriedad científica, abandonados los fueros de la Fe, todo quedó permitido. Sólo faltaba que algunos cómplices substituyeran el grito bronco del guerrillero por la voz engolada del "profeta" —cuyo estilo mejor logrado es el de Mons. Pironio—, para que la maniobra alcanzase rango de "hecho eclesial" y para que, a los tropezones, se buscara un lugar en el derecho canónico, al calorito del CELAM, por ejemplo.

A poco andar la bestia empezó a mostrar sus imperfecciones y tumores y a exponer sus impudicias y fetidez. Nuevamente es el Card. Pironio el que se acer-

ca a rociarla con agua bendita, mientras disimula las travesuras de la criatura. Ahora se muestra singularmente comprensivo tratando de demostrar que la liberación de que se habla incluye la del pecado, ya que se trata de una liberación integral. Todo es muy burdo, evidentemente, y no seremos nosotros tan ingenuos como para creer que el Cardenal cree en lo que dice.

Por lo tanto, si es imposible ad-

mitir que el Card. Pironio no advirtió todavía la connotación ideológica de la teología en cuestión, —ya que entre otros y en más de una ocasión, se lo dijo con todas las palabras el mismísimo Paulo VI—, hemos de concluir que Pironio es un saltimbanqui de la más alta ciencia, un travieso entrometido en la evangelización del continente, un caballo de Troya en la Iglesia en general y en la latinoamericana en particular, en fin, falso ingenuo, así como es también un falso místico, un falso profeta y un falso apóstol. Ya que quien se llama todavía a engaño sobre la teología de la liberación, es un tonto o un perverso. ●

### T.I.R.E. Ecclesial N° VI

#### Tribunal Inquisitionis Restaurandum Est

#### 13. UN IMPORTANTE TESTIMONIO DEL PERIODO MONTINIANO

"¿Qué balance hacer de uno de los más ricos pontificados de la Historia? Un balance AMBIGUO, bien SEGUN LA IMAGEN DEL MISMO PABLO VI. Por cierto, la Iglesia ha rejuvenecido incontestablemente, pero AL PRECIO DE UNA HEMORRAGIA DE FIELES PROFUNDA Y REAL. ¿Quién dirá, por otra parte, si la calidad de quienes han permanecido fieles no vale la cantidad de los cristianos de ayer? Una Iglesia rejuvenecida, sí, pero también EN PEDAZOS en la medida en que la polémica con Mons. LEFEBVRE Y SUS NUMEROSOS ADEPTOS está lejos de estar arreglada. En que la enseñanza de la fe no ha encontrado aún el lenguaje adaptado a la mentalidad moderna que todo el mundo reclama a voz en cuello. En que el ecumenismo pierde el aliento ANTE LA GRAN DECEPCION de sus promotores más apasionados. En que EL NUMERO DE SACERDOTES CONTINUA DISMINUYENDO, LENTA PERO SEGURAMENTE. En que la doctrina sexual de la Iglesia, defendida encarnizadamente por el Papa —condenación del divorcio, limitación de los nacimientos, aborto—

PARECE NO SER YA MAS RESPETADA POR NADIE. En una palabra, tantas grandes intuiciones que, en un momento devolvieron su credibilidad a la Iglesia y parecen HABERSE PERDIDO EN LA ARENA.

¿Por qué? Hay quizás una respuesta. Este Papa de una alta cultura, de una fe ardiente, de una buena voluntad indefectible, abierto a todo diálogo, tenía una laguna. Una vez más, le faltaba esa chispa que hace a los conductores de hombres, los verdaderos jefes. Que fue un gran papa, nadie osaría negarlo, pero ¿se lo llamará algún día Pablo VI el Grande? Eso es otra historia".

Este "panegirico", que más suena a lápida, no fue firmado por un tradicionalista-tridentino-preconciliar discípulo de Monseñor Lefebvre, sino por el ultraprogresista Robert SERROU, el amigo de Monseñor Riobé (cfr. TIRE ECCLESIAL N° 11; Cabildo, 2ª. época, n° 20; noviembre 1978, pp. 27-28), y "chroniqueur" religioso de la revista PARIS-MATCH (18-8-78. Los subrayados son nuestros).

A confesión de parte...

#### 14. EL HUMO DE LOS "SANTANACITOS" EN EL TEMPLO.

"Antes de anoche se casaron "Guillermito" Fernández y Li-

liana Clara Gramajo (sic). La ceremonia se realizó en la IGLESIA SANTA CATALINA DEL BARRIO DE CONSTITUCION, en medio de una GRAN ALGARABIA. Desde temprano el público había ocupado toda la iglesia, las naves laterales y central, el altar mayor, los bancos, los reclinatorios y el atrio. El bullicio era incesante y en varias oportunidades se perdió el sentido de 'templo religioso'. La gente llegó a GRITAR Y HASTA A APLAUDIR, pero al colmo llegaron VARIAS SENORAS VESTIDAS DE 'SOIREE', que REGRESARON DESDE LA SACRISTIA HACIA EL ALTAR FUMANDO. Al concluir la ceremonia religiosa, los desposados fueron sacados prácticamente en vilo por los curiosos y admiradores. La boda había sido "anunciada" previamente a través de un programa de televisión y habían sido invitados todos los televidentes. Los flamantes esposos pasaron un momento tenso, pero es de esperar que de aquí en más serán felices y comerán perdices".

El cronista "laico" que relata lo antedicho en su columna "Telones y Pantallas" no entiende nada del sacrilegio como "violación de una cosa sagrada" (cfr. Santo Tomás, II-II.99.c.), pero sí tiene el sentido común que le hace titular esta gaceta, y con signos de exclamación: "¡Un poco de respeto!". (CLARIN, Espectáculos, sábado 28-10-78, p.5).

Dentro de esta tónica, pero algo mucho peor, ocurrió en Santiago de Chile, según denuncia Monseñor Lefebvre:

"...Durante esta concelebración (de 15 sacerdotes), el obispo auxiliar (de Santiago) explicó a los fieles, y por lo tanto a todos los que lo veían en la televisión, que era una comida, y, por consiguiente, que él no veía inconveniente en que se fumase durante esa comida. ¡Y EL MISMO FUMO EN ESA CONCELEBRACION!..." ("Le coup de maître de Satan", p.38; cit. por "Tradition et Progrès" N° 21; mayo-junio 1978, p.19).

¿El "humo de Satanás por una fisura en el templo"? ¿O en el atrio, crucero, ambón y ábside, con báculo, hisopo y mitra y capa pluvial? •

THOMAS MACIAN

Cabildo - 44

## ¿El "Arrepentimiento" de Monseñor Lefebvre?

Las agencias noticiosas y los corresponsales de algunos diarios, más o menos interesados, han tratado últimamente el "caso" Lefebvre con la ligereza de siempre, sin entender que hay en el mismo, al igual que en todos los demás aspectos internos de la Iglesia (o "hechos eclesiales", como algunos presuntuosamente gustan decir), una cierta realidad que resulta ignorada o incomprensible para los ojos del profano. Y es que la Iglesia tiene un sentido propio de cada acontecimiento, tiene como su ritmo y su luz para comprender, para juzgar y para actuar.

El llamado "enfrentamiento" entre Mons. Lefebvre y Paulo VI estuvo mal planteado y mal interpretado desde el comienzo, por lo cual no resulta extraño que se lo haya entendido igualmente mal.

Y a esto cabe agregar aún la ignorancia que se tiene del derecho positivo de la Iglesia y el desconocimiento de lo que verdaderamente aconteció entre ambos en los dos o tres años anteriores a la muerte del Papa Montini.

Por lo pronto, no es ocioso de ninguna manera destacar que el enfrentamiento (o la rebeldía, como algunos otros gustan recargar) no fue, en todo caso, con el Papado, cuya supremacía, libertad y soberanía Mons. Lefebvre supo resaltar y defender incluso en el curso del Concilio, sino concretamente con Paulo VI. Cuya autoridad, por lo demás, jamás desconoció, limitándose a actuar en derecho y a suplicarle una revisión de su gobierno, de su apostolado y de su magisterio.

Por todo ello es absurdo pretender, como hemos leído en algunos diarios porteños, que se habría llegado a un acuerdo entre el fundador del ya célebre seminario de Ecône y el papa Juan Pablo II, al modo en que podrían hacerlo los jefes de dos partidos políticos opuestos o de dos escuelas distintas. En este punto no puede haber transacciones sino comunión en torno a la verdad, a la verdad que la Iglesia siempre defendió, enseñó e hizo suya y, ciertamente, sobre esto no ha de celebrarse convenio ni contrato si no se participa de una fe común basada en una convicción interna, ya que, desde otro punto de vista, les resultaría a

ambos moralmente imposible abdicar de lo que creen e imposible jurídicamente, exigirle al otro que reniegue de sus convicciones.

La entrevista sostenida entre Juan Pablo y Mons. Lefebvre fue, a estar a lo que sabemos, cordial, fructífera y alentadora, desde que quedaron abiertos caminos para el entendimiento entre ambas posiciones, caminos que habían sido cegados, según narró pública y privadamente el obispo francés en varias ocasiones, por Paulo VI en la audiencia que le concedió en el momento más álgido de la controversia (lo cual, dicho sea de paso, negaba la prédica y el estilo de ese Papa).

Se anticipa que Mons. Lefebvre formularía un expreso sometimiento a la autoridad papal. Puede hacerlo, pero ello sólo equivaldría a una ratificación innecesaria para quien está en comunión con la Iglesia y precisamente por el hecho de estarlo vive ya sometido a una dependencia con respecto al Sumo Pontífice, sucesor de Pedro y soberano absoluto.

El otro punto que se menciona como formando parte del "acuerdo" es el del acatamiento a los decretos del Concilio Vaticano II, en cuyas sesiones el propio Lefebvre tomó intervención en su carácter de superior de la Congregación del Espíritu Santo, la orden misionera más importante de la Iglesia.

Aunque es obvio que no es éste el lugar ni el momento de intentar una consideración si no crítica, a lo menos libre, del Concilio, es bueno recordar que se trata de un caso excepcional en la historia de la Iglesia, ya que se reunió no para definir dogmas sino para articular actitudes pastorales. Es decir, que sus conclusiones serían meras pautas, orientaciones, indicaciones, sin mayor obligatoriedad. Y, en todo caso, de vigencia temporal y limitada.

Tanto más que los documentos conciliares están afectados de importantes, delicadas y lamentables omisiones, de expresiones equívocas y de tratamientos defectuosos, todo lo cual ha dejado abierta la puerta para este tétrico período —que algunos casi soezmente llamaron "primavera de la Iglesia"— de innovaciones y de búsquedas y de audacias que todavía



Mons. Marcel Lefebvre

asuelan a la Iglesia de Cristo, a todo lo cual cabe agregar el empleo que se hizo de varios textos conciliares, incluyendo, sorprendentemente, los que se refieren a la liturgia, materia en la que, como se sabe, se procedió exactamente en forma contraria a lo preceptuado por la asamblea. Es lo que se llamó el "espíritu post-conciliar" (Paulo VI), con lo que se quiso significar que el partido liberal dentro de la Iglesia intentó, y consiguió, instrumentar el Concilio para destruir a ella después de terminado éste.

Con esto queremos hacer ver hasta qué punto es injusto e inconveniente obligar a un prelado a someterse a los decretos de un concilio no dogmático que introdujo y permitió introducir errores no aceptados nunca, el primero de los cuales es una especie de "evolucionismo" religioso que culminaría con el vaciamiento de la propia Iglesia.

Es decir, se debe comprender que el conflicto es, eventualmente, disciplinar o jurídico, quizá prudencial o táctico. Porque es absurdo suponer que existe una "ideología" lefebvrista; en rigor, Lefebvre no es un pensador original sino un pastor que se esfuerza por seguir enseñando lo que la Iglesia siempre enseñó. Como él mismo lo ha dicho: *"Nuestro deber, por lo tanto, es claro: predicar el Reino de Nuestro Señor Jesucristo contra el de la Diosa Razón"*.

Las objeciones de Mons. Lefebvre al Concilio son muy serias y todas de fondo. Y las ha enumerado: las relaciones de los obispos y del Papa, el sacerdocio (preliminar de Lumen Gentium), los fines del matrimonio (Gaudium et Spes), el ecumenismo y las relaciones con las otras religiones, entre otras cuestiones.

Mons. Lefebvre tiene términos duros para el concilio, al que llega a calificar de traición a la Iglesia y en el que cree ver la fuente de la Iglesia

Renovada, que es distinta y opuesta a la Iglesia Tradicional, fundada por Nuestro Señor.

Aparece, pues, como muy injusto obligar a Mons. Lefebvre a acatar al concilio, al que él mismo llama "admirable maniobra" premeditada por desconocidos enemigos de la Iglesia. O a acatarlo del modo en que se lo quiera interpretar e imponer.

Tan injusto como que lo llevaría a una terrible contradicción, que lo neutralizaría espiritual, moral e intelectualmente. ¿Cómo aceptar el núcleo mismo de la destrucción de la Iglesia? ¿Cómo aceptar una equivocidad y un evolucionismo que no se sabe dónde van a culminar? ¿Cómo aceptar al mundo contra la Cruz?

Gabe esperar, contra todas las presunciones, la clausura y el olvido del período conciliar, no su exaltación ni su imposición abusiva. Entonces, Mons. Lefebvre volverá a ser lo que siempre fue y nunca deseó dejar de ser: un buen pastor y no el jefe de "una rebelión", acusado y "condenado" por propios y extraños, por buenos y malos, por sinceros y farsantes. Un noble anciano que no aspira sino a seguir viviendo para sus ovejas.

### La Solución

Finalmente, de las grandes cuestiones planteadas por Mons. Lefebvre, las que por cierto no merecieron respuesta ni consideración de parte de Paulo VI, se destaca con toda nitidez la de la Santa Misa. No hemos sino de mencionarla acá, ya que resulta bien conocida para cualquier católico inquieto y serio. El hecho es que Mons. Lefebvre no acepta el Novus Ordo, en primer lugar por no tenerlo por obligatorio y en segundo lugar, por entender que contiene equívocos que hacen que la Misa sea "protestantizante y confusa".

Según tenemos entendido, Juan Pablo II no habría hecho una cuestión fundamental de la oposición de Mons. Lefebvre a la Misa renovada y se estaría trabajando en torno a una fórmula canónica que permitiera la aceptación de la Misa tridentina, a lo menos por vía de excepción, sujeta en cada caso a la aprobación del Ordinario del lugar.

Igualmente, se podría llegar a un arreglo satisfactorio respecto a las distintas cuestiones pendientes que se fueron suscitando en el curso del proceso de distanciamiento entre el arzobispo francés y Paulo VI. Tal la cuestión de los prioratos creados direc-

tamente y la situación de aquellos sacerdotes consagrados en Ecône en diversas ocasiones.

Como se ve, de cumplimentarse estos puntos, nada se habría alterado en la posición de Mons. Lefebvre de sus seguidores; no habría renunciamentos ni imposiciones y sí un reconocimiento a lo menos implícito de la legitimidad de su actitud y se restablecería la comunión rota por la incomprensión de una burocracia inflexible para con sus hermanos y abierta y claudicante frente a los enemigos de la Iglesia. ■

## CULTURALES

# Libros

**"SPENGLER: PENSADOR DE LA DECADENCIA"**; por Vicente Massot y Horacio Cagni (Edit. Temas Contemporáneos - Buenos Aires - Año 1978 - 444 págs).

SPENGLER proclama en sus obras ser continuador o discípulo de Goethe, Schopenhauer y Nietzsche; pero en verdad es filósofo "wagneriano", con su mitológica concepción del alma "faústica" y de la historia europea. Un Sigfrido intelectual a la espera del inexorable "Crepúsculo de los Dioses", que no será por cierto el fin del mundo según el Apocalipsis de San Juan, sino sólo el final de una cultura, la nuestra. Pese a todo, genial romántico anti-hedonista, Spengler se defiende adoptando la moral severa —diríase espartana— del "imperativo categórico" germánico: el deber ante un destino que no perdona. Sin acobardarse ni siquiera por la incertidumbre de un trágico futuro que, según él, no promete recompensa alguna para el agotado hombre "faústico": en este mundo; pero tampoco en el otro. No cree por lo tanto en lo sobrenatural trascendente de ninguna religión conocida. Es un imanentista cerrado y, en consecuencia, nada es-jatológico. En su vitalismo totalitario, la única solución posible que preanuncia, capaz de frenar por un tiempo la disolución social y cultural emergentes del estadio de la que su sistema llama "civilización", es el "Cesarismo". Reacción viril contra la DECADEN-



CIA: contra el reinado materialista del "dinero" — enemigo a muerte de la "sangre" y la "raza" — cuyo régimen natural será siempre la "Democracia" pluralista que prospera en la "Gran Urbe" desarraigada y atea. En epítome: únicamente la DICTADURA de un jefe o caudillo restaurador de empíricos valores de la "sangre" podrá frenar la disolución social, en compañía — a veces — de lúcidas minorías rectoras... si ello fuera posible. Tales son, a grandes rasgos, sus visiones proféticas del INVIERNO HISTÓRICO — o esclerosis cultural irreversible —: fatal etapa biológica en que terminan las culturas (organismos vitales — como plantas — que nacen, crecen, maduran y finalmente se agotan por vejez y mueren). Al INVIERNO cultural sin alma, Spengler le da el nombre genérico de "civilización".

La Historia en la concepción spengleriana, no progresa. Constantemente se repite con la analógica regularidad de los seres creados. Su desarrollo, así, no es lineal sino cíclico (el "fluir constante" de Heráclito; el "corsi e ricorsi" de Vico). La libertad del hombre — heredero sin beneficio de inventario de un pasado irrenunciable — se hace casi imposible, totalmente sumergido como está en su concreta circunstancia cultural de la cual es un prisionero. Sólo puede el hombre en su limitado albedrío, elegir lo que el filósofo que nos ocupa llama EL SÍNO NECESARIO: según sea la edad cíclica que le haya tocado vivir a cada cual (*Primavera-Verano-Otoño-Invierno*), respondiendo al principio energético que informa a toda las naturalezas vivientes. Y nada más. Así Spengler, en este tema central de su visión profética, aparece como el ANTI-ROUSSEAU del siglo XX: aunque al igual que su antítesis — ideólogo famoso de la "Democracia Liberal" — maneje a la perfección y en magistral estilo, la *paradoja simplificada* (como creador fecundo que fue de "mitos organicistas"). Simplificación parecida a la que emplea pero con otro espíritu, por supuesto, el sofisticado Juan Jacobo, autor del "Contrato Social". En rigor, se le puede aplicar también a aquél este certero juicio sobre Rousseau que ha estampado el padre de los reaccionarios clásicos, conde Joseph de Maistre: "*Nadie talla mejor que él los materiales; y nadie construye peor. Todo es bueno en sus obras, excepto sus sistemas... el fin de la política se frustra si la religión no le sirve de base*".

Panicista paganizante; aristócrata

Cabildo 46

por la raza, el temperamento y las ideas; clasista en la acepción jerárquica del vocablo; fundamentalmente enemigo de las democracias y de la masificación que caracteriza a todas las civilizaciones "fellachs"; antimarxista y antirrevolucionario a ultranza; admirador de lo que él entendía por "prusianismo" (como reacción de la "sangre" en guerra a muerte con el "dinero"; dueño y señor de la etapa invernal de las culturas), Spengler incluye en su cerrado cuadro pesimista de la civilización occidental al Cristianismo — "nobleza" contra "sacerdocio" en permanente lucha dialéctica — que hoy se vuelve rito convencional, sin contagio de la Fe apostólica, pactando finalmente con el mundo. "...La SEGUNDA RELIGIOSIDAD no es sino un reflejo, o mejor dicho, sombra de la religión primaveral que viera nacer, lozana, a la cultura. En realidad — comentan los autores del libro "SPENGLER: PENSADOR DE LA DECADENCIA" — cuya reseña comento aquí, y del que son brillantes expositores dos talentosos jóvenes licenciados en Ciencias Políticas (Vicente Massot y Horacio Cagnú) — resulta un mecanismo de defensa que el destino brinda a quienes sufren la marcha violenta de los acontecimientos, permitiendo, primero, el colapso definitivo del racionalismo y, luego, la irrupción con fuerza inusitada del simbolismo cósmico primigenio. Pero, como toda segunda parte, esta "negrura mística" no alcanza a reinstaurar los valores de la religión primitiva — grávida de fe y trascendencia — y, a la postre, sólo consigue ser un sucedáneo débil, devaluado, mediatizado, aun cuando permita, durante el colapso definitivo de aquélla y a través de un sincretismo popular, la prosecución de los ciclos y el nacimiento de otra cultura...". Que, por lo demás, para el profético Spengler muy probablemente esté precedida por la antigua y castigada RELIGIOSIDAD RUSA (Dostoievsky, Solovief, Verdiaeff, Solzhenitsyn). ¡Interesante predicción del remoto futuro que nos aguarda!

Sinceramente me resta ahora felicitar a los autores de "SPENGLER: PENSADOR DE LA DECADENCIA" (Vicente Massot y Horacio Cagnú), y recomendar la atenta lectura de este excelente trabajo filosófico — poco usual entre nosotros — de recopilación y síntesis spenglerianas; recopilación exhaustiva que en su último capítulo nos revela — con cartas y documentos desconocidos en la Argentina — las poco cordiales relaciones de Spengler

con Hitler. En efecto, el filósofo prusiano, en una entrevista que les prepararon en 1933, juzgó al caudillo político con desdén, como un ser algo "fantástico" (sic), mientras le hacía "una completa demolición de los mitos de Rosenberg" (resic.) adoptados en la doctrina del partido nazi ("darwinismo" ramplón sin grandeza espiritualista, según la opinión del pensador prusiano).

Y no quiero terminar mi reseña sumarisima sobre el libro en cuestión, sin transcribir íntegra la espléndida respuesta escrita (en enero de 1936) dada al periodista William Randolph Hearst por Spengler, contestando a la pregunta ¿ES POSIBLE LA PAZ MUNDIAL?. Dice así textualmente (Págs. 426/7): "*La pregunta de si será alguna vez posible una paz mundial puede ser contestada sólo por quien conozca y estudie la historia universal. Estudiar la historia universal significa conocer a los hombres tales como han sido y como serán siempre. Hay una diferencia enorme, que la mayoría de la gente nunca aprenderá a comprender, entre considerar la historia del futuro tal como ha de ser o tal como uno quiere que sea. La paz es un DESEO, la guerra es un HECHO, y la historia de la humanidad no se ha preocupado nunca de los deseos e ideales humanos. La vida es una lucha entre plantas, animales y hombres, una lucha entre individuos, clases sociales, pueblos y estados, lo mismo si se combate bajo formas económicas, sociales, políticas o militares. Es una lucha por el poder para llevar a efecto la propia voluntad, la propia ventaja o la propia idea de lo que es útil o justo, y, si fallan otros medios, siempre se empleará la fuerza como último recurso. Se podrá llamar criminal al individuo que emplea la fuerza; revolucionario o traidor a una clase; sanguinario a una nación; pero eso no cambia la cosa. El comunismo mundial de nuestros días habla de sus guerras como revoluciones; los imperios coloniales hablan de la pacificación de los pueblos extranjeros y, si el mundo fuera una federación de estados, se llamaría revoluciones a las guerras. Estas son meras diferencias verbales. Es un hecho peligroso que hoy día sólo los pueblos blancos hablen de paz mundial, y no los pueblos de color, mucho más numerosos. En tanto que únicamente pensadores e idealistas aislados hablen de este modo — y siempre lo han hecho —, no se conseguirá nada. Pero si naciones enteras se hacen pacifistas, entonces es un síntoma de senectud. Las razas*

fuertes e inexhaustas no son pacifistas. Sería renunciar al futuro, porque el ideal pacifista significa una condición final que contradice un hecho de la vida. Mientras haya desarrollo humano, habrá guerras. Pero si los pueblos blancos llegaran a cansarse de la guerra en tal forma que sus gobiernos no pudieran en ninguna circunstancia persuadirlos a que fuesen a ella, entonces el mundo sería presa de las razas de color, como el Imperio Romano se convirtió en presa de los germanos. El pacifismo significa abandonar el poder a los no pacifistas natos (entre los cuales habrá siempre también hombres blancos), a los aventureros, los conquistadores, los "Herrenmenschen", que siempre encuentran partidarios en cuanto logran el éxito. Si estallara hoy en Asia la gran revolución contra las razas blancas, muchos hombres blancos se unirían a sus filas porque están cansados de la vida pacífica. El pacifismo seguirá siendo un IDEAL, y la guerra un HECHO, y si los pueblos blancos están decididos a no hacer más guerras, las razas de color las harán y se convertirán en las dueñas del mundo".

¿Qué actualidad tiene para nosotros, en 1979, esta valiente y clara respuesta de Spengler a la prensa europea de su tiempo? ¿No es verdad? ●

**JULIO IRAZUSTA: "Gobernantes, Caudillos y Escritores"** (Biblioteca Dietio, vol. 31. Buenos Aires, 1978, 448 págs.)

Dos nuevos volúmenes de J. Irazusta nos acaba de ofrecer la Biblioteca "Dietio": *Actores y Espectadores* (vol. 21) y el del epígrafe. Ambos reeditan algunas de sus mejores páginas que destilan no sólo la sencillez clásica de su estilo —magüer la complejidad tan rica de matices de su pensamiento— sino también la sabiduría política, que caracteriza al autor. "Gobernantes, Caudillos y Escritores", si bien reedita, entre otros cortos artículos —algunos constelados en torno de San Martín, San Martín y Rivadavia y San Martín y Rosas (entre los que se destaca la "Respuesta a Ricardo Rojas", tan oportunos todos en el año del bicentenario natal del Libertador—, los estudios sobre Lugones y "Urquiza y su pronunciamiento contra Rosas" (actualizado con una Introducción luminosa), nos ofrece el ensayo inédito sobre "Pablo Groussac y su carrera literaria en la Argentina".

Con gran ecuanimidad enjuicia Irazusta a Groussac, "omnívoro lector" que "el más puro azar" trajo a nuestras playas, al examinar prolijamente sus principales escritos: "Ensayo histórico sobre el Tucumán", "Del Plata al Niágara", "El viaje intelectual" (1ª y 2ª serie), los "Anales de la Biblioteca", "Santiago de Liniers", "Mendoza y Garay", "Los que pasaban", etc. Destaca en ellos una óptica "organicista" más sociológica que histórica, que calibra la riqueza o la miseria de las naciones por factores meramente "naturales", olvidando los "espirituales", decisivos en toda evolución histórica; un "doctrinarismo" excesivo; un "conformismo historiográfico", que lo hace "más afortunado para caracterizar fracasos que éxitos" pero sin mengua del "espíritu insobornable del biógrafo", aunque a menudo los datos "derrota sus conclusiones", si bien conoce las "buenas reglas de la hermenéutica histórica" y, muy especialmente, su "estilo admirable", su docencia "magistral", aunque con un "pensamiento poco sistemático y coherente", haciendo suya la frase de M. Gálvez: "En Groussac aprendí a conocer la patria mejor que en muchos escritores nativos"; en fin, el hombre de las "humanidades", el de la "curiosidad por un saber universal" junto con el "pensamiento preciso y concreto" de la especialidad estudiada. No se silencia su detección casi sistemática de la conquista española, sin dejar de reconocer que "los autos y cédulas reales forman el código más admirable en punto a justicia y humanidad". Pero su "escasa simpatía hacia lo hispanoamericano" no le hace olvidar que "la falta de espíritu experimental en política no elimina los errores", y así admite que "la rivalidad de Saavedra y Moreno abrió el camino a la anarquía", ya que "las tareas agónicas no son para espíritus quisquillosos", lo que impide "aprovechar las ocasiones doradas que el destino suele ofrecer a los pueblos". Su erudición exacta para establecer "la coherencia del proceso histórico" —según señala Alfonso de Laferrère en su "Nota preliminar" a las *Páginas de Groussac*— juzga con ecuanimidad "nuestros orígenes y procedencia racial", enfoque que le permite enjuiciar con severa verdad la democracia norteamericana: "civilización mecánica" que todo lo mide por "el tamaño", cuando "la cantidad es el canon de las civilizaciones primitivas". Irazusta señala como "magistral" la exposición que hace Groussac del proceso político norteamericano, con un "nivel de literatura política no

superada en su época". Afirma que "esta democracia igualadora", de "uniforme mediocridad" y con un "ecumenismo religioso" que es "la vaciedad de todos los dogmas e igual legitimidad de todos los credos" es producto del "sistema de debate parlamentario", un "simulacro" que "propaga la inmoralidad y el escepticismo". Irazusta indica que Groussac basa "la anarquía más en la sociología que en la política o en la historia", al atacar a los "inefables evolucionistas, orfeonistas del libre pensamiento"; con todo, su "determinismo" le permite brujulear el "yankismo democrático, ateo de todo ideal, que invade al mundo". Si este "doctrinarismo excesivo" le ha permitido calar hondo en el "parlamentarismo avenido e irresponsable" de influjo liberal —aunque su oficialismo jamás se confundió con la adulonería—, acota Irazusta, en lo que atañe al "caudillismo" artiguista y el "incipiente federalismo", silenciando "los estupros de los directoriales contra el interés nacional" para desbarbararse del caudillo oriental, hasta el punto de considerarlo a Rivadavia "más amplio que San Martín y Rosas". Desconoce Groussac que "ganó el partido de la pequeña Argentina" al aprobarlo a Rivadavia cuando anteponía la "política interior a la exterior" y reconocer, por otro lado, que "el Estado chileno, a diferencia del argentino, siempre creyó que la política internacional era lo primero". No extraña, entonces, "el silencio de tan cultísimo historiador" respecto a Rosas, cuando "omite lo peor del terrorismo unitario", en favor de un "programa de achicamiento permanente".

El *naturalismo* político le impide a Groussac considerar que "para el filósofo el bien supremo es el bien común y, por su intermedio, la salvación del alma. La libertad y la autoridad, en armonía, como medios, lo procuran". Sin embargo, reconociéndole el valor "político" de la riqueza que le permitió valorar la "expansión económica" norteamericana como "reguladora de su vida política interna", resalta su crítica a la "democracia parlamentaria" francesa, en pleno acuerdo con Ch. Maurras. Pero esta suerte de "aristocratismo trascendental, no ya político sino intelectual", antídoto eficaz de todo cartesianismo político que se ilusiona "reformular las cosas, reformando nombres", le impidió ver la renuncia a la grandeza, "con sangre durante más de 50 años", sellada por "Alberdi y su apertura incondicional al extranjero", sin saber que —según Mariano Fraguero—,

"cuando una empresa está bien calculada, el capital está en la empresa misma y no fuera de ella"; una "hermenéutica —dice Irazusta— viciada por sus prejuicios racistas".

Señala Irazusta que las "nuevas generaciones" no comparten el juicio —juicio con pros y contras— de Groussac sobre Sarmiento, con "esa fuerza en la verdad y el error, en el acierto y el disparate", que lo caracteriza; a fin de cuentas —consigna nuestro autor en otro lugar— el sanjuanino se glorió de que la Argentina "no tuviera diplomacia", que es como decir no tener política. Resalta sí la apreciación de Groussac —desde Francia— sobre la *prensa* que "es la gran impúdica que afloja su cintura para todos los transeúntes"; y respecto al *arte moderno*, que es "una suerte de fakirismo occidental", ya que —subraya Irazusta— "la prueba de fuego para un crítico literario es la obra maestra de esos pocos creadores de grandes mitos literarios" (no en vano cita el agudo perfil de Felipe II de C. Marañón en su "Antoño Pérez"). Y es cabal la referencia sobre la obra teatral "tanto más escénica cuanto menos literaria y viceversa".

No podemos detenernos en las páginas sobre L. Lugones de cuya obra pasa revista completa nuestro autor, que tan bien destaca su fisonomía: "el pagano y el cristiano, el socialista internacional sin patria y el argentino neto, el avanzado y el tradicionalista, el enemigo del militarismo y el fervido admirador de las epopeyas redentoras —como la argentina—, el denostador de la obra de España en América y el hidalgo orgulloso de sus blasones de descendientes de conquistadores, el favorito de la oligarquía liberal que lo mimará y aplaudirá —pese a sus desplantes libertarios— y el renovador de naciones" y todo a través de páginas inmarcesibles "con soberano despliegue de pensamiento libre". Ocurre que en Lugones se da una "mezcla de casticismo y extranjerismo", un "exaltado patriotismo" con dejos del "agnosticismo del siglo XIX", un "gran político" que aboga por las "oligarquías inteligentes" y destila un antiliberalismo, con una "intuición del pasado" a través de una gran prosa "incapaz del raciocinio", que preconiza la "gran Argentina", reconociendo "la inmensa altura genial de Rosas" y rechaza la alternativa de que seamos una "nación subalterna", magüer su cientismo "sin Dios y sin leyes" de su primera época, y sabiendo indicarnos que en "los tiempos de cobardía y subasta" el país "no es respetado porque no es respetable". Por Cabildo - 48

sobre todas sus obras —reconocidas las dificultades de "artificio" que la aquejan— se destaca "La Guerra Gaucha" por su argentinidad hispánica y por "la síntesis que resulta de la fácil compenetración entre el libro clásico y su público", siendo, además, su épica superior a su lírica, amén de su "gran sentido del Estado".

Aunque el espacio tipográfico nos presione con la hesitación de Eneas ("spem vultu simulat, premit altum corde dolorem"), debe subrayarse la "mediatización de la soberanía nacional", merced a la "historia oficial subvencionada" —al decir de José L. Busaniche—, frene al "revisionismo" que "avanza irrevocablemente". Así lo indica Irazusta al resaltar el "carácter unificador de la dictadura" de Rosas —sobre la base de la "estabilidad de los gobiernos vigorosos" y el del Restaurador lo fue "personal" y "largo" por ser "extraordinario" (caso contrario, los pueblos por cansancio lo rechazan)— en su *Respuesta a Ricardo Rojas*.

Si los artículos sobre Rosas, San Martín y Rosas y algunos de sus colaboradores (Tomás de Anchorena, Pedro de Angelis) justifican la aseveración de Irazusta que "explicar al dictador es defenderlo", esto sube de punto en su mencionado ensayo sobre "Urquiza y su pronunciamiento contra Rosas", cuya adjunta *Introducción*, ya indicada como luminosa, no se reduce a un prólogo galeato de lenidad urquicista sino que, con cabal ecuanimidad histórica, es un haz fecundo de los principios más *hacederos* de la política, acuñada por el "realismo del siglo XX", a la que fue conducido nuestro autor desde su labor crítico-literaria, como él mismo lo señala en su "Discurso pronunciado en el acto de su incorporación a la Academia Nacional de la Historia", el 1.VI.71, que abre este volumen. Respecto a Urquiza, Irazusta examina "todas las grandes personalidades nacionales", para incorporar "la parte positiva de su acción al sistema de la conducción nacional y descartando la negativa", que siempre se reduce al repudiable "achicamiento de la patria". En estos *recios tiempos nacionales que nos toca vivir*, hay que saber que "las naciones se conservan por el modo como se hacen" y la "constancia, fortaleza e inteligencia" originarias exigen la *coincidencia* del "interés nacional" con los "intereses del mayor número, es decir del pueblo tomado en todos sus aspectos, de minoría ilustrada y masa popular, de hombres en posición oficial y particulares voluntarios". Por ser "la independencia una creación

continua", la "capacidad de gobierno" tiene su "piedra de toque" en "el manejo de la política internacional", gome que posibilita a toda nación con agallas de grandeza "el desarrollo con espíritu de empresa nacional". Constante política del autor contra la que se hace trizas —tal vez hoy más que nunca— la lenidad atroz que caracteriza a toda arremetida liberal, pues más allá de simpatías o antipatías por este o el otro tipo psicológico entre los hombres del pasado urge oponerse, con "el mejor espíritu republicano", al "achicamiento del país". A propósito del aprovechamiento a fondo de Chile y Brasil, luego de la caída de Rosas en la segunda mitad del siglo pasado, el mismo Estanislao Zeballos contraponía "el cosmopolitismo, egofista y mercantilista, y la abnegada y activa nacionalidad", que por no dejar de ser "altruista y hospitalaria, debe ser nuestro único ideal". Puesto que en política "no hay voluntad aislada", pero tampoco "sin suerte", hay que juzgarla a la Historia "con criterio político" y ésta nos muestra que, "más allá del más o el menos de libertad y autoridad", prevalece la *voluntad esclarecida* si es "unificadora del país" y tal fue la de Rosas, conocedor de que los "conflictos armados no se dan si el país no los quiere" y que en esos momentos "la patria se salva sola". Prevalciendo una constitución consuetudinaria junto a una "empresa política de envergadura" —fruto de "organización y realidad"—, allende un "método puramente formalista", gestor tantas veces de "guerras de intereses" que azuza la "discordia interna" para intervenir balcanizando al país, Rosas, que no obstaculizó el más amplio "liberalismo económico" siempre que "no afectase los más altos intereses de la nación", no supo quizás "retirarse a tiempo"; aguijón de la "impaciencia" de Urquiza —cebada por la "tradicional codicia del Brasil"— que no le merma su responsabilidad. ♦

Raúl Sánchez Abelenda

Francisco Seeber: "EL MARQUES", (Editorial del autor) Bs.As., 1978 (168 p.)

No deja de ser un inconveniente que los buenos escritores —buenos por el contenido y no sólo por la forma literaria— en nuestro medio, prefieran invariablemente el ensayo a la ficción como vehículo expresivo. Esto ha hecho que, no sin motivo, se afirme con cierta exageración que los mejores escritores suelen ser de izquierda. Súmese a esto la circunstancia desafort-

tunada de que las jóvenes generaciones de hoy día leen poco, absorbidas como están por la imagen (dibujada, fotografiada o televisada) y se llega a la conclusión de que la carencia de una literatura para adolescentes — como otrora la hubo — es un problema cultural muy serio.

Francisco Seeber, con *"El Marqués"* ha salido al paso de esta deficiencia. Y lo ha hecho airoosamente, con dignidad, con solera. No es poca hazaña en un mundo dominado por las peores tendencias del espíritu y de la sensualidad que convierte a los jóvenes en fáciles consumidores de todo lo que de más abyecto o, cuando menos banal, pueda concebirse como "entretenimiento". *"El Marqués"* es un relato diáfano, en donde prevalece la figura de un arquetipo digno de ser imitado y esto, como se ve, ya lo diferencia de la literatura corriente que prefiere exhibir las miserias humanas antes y por encima de los paradigmas éticos. Pero lo importante, además, es que lo logra con pleno éxito.

Seeber ha podido fundir, en una obra que rebosa espontaneidad, el amor a la tierra y a la historia a través de personajes vívidos y aventuras atrayentes. Se trata de un libro intensamente argentino que, acaso por eso mismo, se diferencia enormemente de la literatura corriente. Al respecto uno no puede dejar de pensar que en los colegios nacionales se estimula la lectura de los García Márquez, de los Asturias y los Vargas Llosa bajo el pretexto de las calidades literarias cuando, en realidad, estos autores constituyen el revés de la moneda que intenta con éxito mostrar Seeber. *"El Marqués"* está en las antípodas del antihéroe vulgar de la novela corriente, y del mundillo mestizo y tropical preñado de resentimientos. Por eso su lectura es fácil y directa y no necesita de recursos retorcidos que luego suelen ser calificados de virtud literaria.

¿Se animarían las autoridades educativas a recomendar *"El Marqués"* como lectura apropiada para los estudiantes de bachillerato? Una cosa como ésta demostraría que se está empeñado no sólo en poner un dique a la subversión sino que se sabe aprovechar de las armas que se brindan para pasar a la ofensiva.

Todo contribuye a pensar que a pesar de las virtudes del libro de Seeber — o precisamente a causa de ellas — no tendrá la difusión que se merece. Pero de lo que se puede estar seguro es de que habrá abierto una brecha importante para el futuro. Aunque más no fuera, *"El Marqués"*

ha demostrado que es posible una literatura sana y formativa adecuada a los adolescentes y que, en el fondo, hay una enorme demanda potencial de la misma. Una vez más, queda probado que los jóvenes no son los responsables, enteros de su drama sino que más bien son las víctimas de un mundo adulto descreído, pedante, irresponsable, que encima de no ocuparse paternalmente de ellos — como debe ser — espera a que maduren un poco para convencerlos de que la rebeldía contra todo ha de ser su mejor respuesta. Y, de nuevo, los habrán manipulado en su beneficio cínico y vacío.

Frente a este panorama disolvente, el libro de Francisco Seeber es un verdadero bálsamo pero no carente de fuerza, ni de rigor, aunque, eso sí, sabiamente adaptado a la mentalidad juvenil y capaz de convertirlo en un atractivo libro para el adolescente común. No es poco mérito y tampoco es una tarea en la que se distinguen muchos autores. Ojalá su ejemplo cunda. ●

P.H.R.

## Cine

### EL SEPTIMO SELLO

Bibi Anderson. Max von Sydow.  
Dirección: Ingmar Bergman.  
(Reposición)

Antonius Block, Caballero cruzado, después de diez años en Tierra Santa, emprende el regreso. Lo acompaña Juan, su escudero. Pero la verdadera compañía que lo atormenta es el mismo, su escepticismo, su duda.

Quiere saber. No creer, sino saber, tener todas las certezas aún las imposibles. Habla a Dios, Lo interroga con angustia. Pero Dios no responde. La Muerte — única certeza — se le hace presente con su requerimiento inexorable. Y es inútil el ardor de jugarle una partida de ajedrez. Finalmente será el jaque mate previsto desde el comienzo, inapelable. "¿Qué ganaste con la postergación?" — le pregunta la Muerte. "Ahora me dirás tus secretos" — responde. Mas la Muerte no tiene secretos, su respuesta es un rotundo NADA.

En el marco de una Edad Media obsesionada por la muerte, diezmada por la pandemia, toda en tensión ante la inminencia del Apocalipsis (*"Cuando*

*el Cordero soltó el séptimo sello...*") Bergman ha situado un drama que es de todos los tiempos: la desgarradora oposición de la Fe y la certeza, la búsqueda — desesperada, casi — de Dios por los caminos de las certidumbres humanas.

Antonius Block está poseído por esa enfermedad del espíritu tan común en los hombres de nuestra época: la "curiositas" que no es más que el desborde de una tendencia natural y legítima, la potencia inquisitiva del alma. Mas cuando esta potencia se desinserta del orden, desconoce sus límites, los límites que son imprescindibles para su propia plenitud y reposo, entonces es cuando sobreviene aquella curiosidad que puede ser pecado y que de hecho, no es sino la reiteración de la Curiosidad Original, hija de la soberbia. Su actitud es, precisamente, lo opuesto a la Noche Oscura de San Juan de la Cruz. Aquella noche oscura de la fe es la escala secreta que conduce a la Luz. Pero esta noche de la duda se agota en sí misma, acaba en sí misma, ciega y sin salida.

Todo el itinerario de Block — desde la orilla del mar hasta la Danza final de la Muerte donde todos entran "sin excusación" — es la trasposición simbólica de su propio camino interior. La Muerte — que acepta benévola la partida de ajedrez, segura de su triunfo final — lo acompañará sin dejarlo un instante. Estará en el confesionario, en las canciones de los actores, en la terrible marcha de los penitentes, en los ojos aterrados de la bruja... Y a cada paso la pregunta de Block es siempre la misma: Dios. Hasta el Demonio es buscado en la hechicera como prueba cierta de que Dios está allí. Pero la respuesta invariable es el silencio.

No, no es la noche de la Fe, el camino oscuro hacia la Luz. Es la sombra densa de la duda, la torturante y angustiosa búsqueda de Dios por el extravío de las certezas imposibles. Pero por contrapartida, por trasluz (qué afirmación soberana de la presencia de Dios en el hombre! Semejante silencio no puede ser sino "el revés de la trama" de esa Voz que resuena imperiosa como las trompetas!

Bergman ha entrevisto el camino y un destello de esa Luz Increada, un eco de esa Voz nos los ha dejado en la pareja de juglares, los únicos que escapan a la Muerte en la noche terrible de la última jornada del viaje.

El juglar es el único que realmente ve. Sus visiones, que mueven a la risa condescendiente y amablemente burlona de la mujer, son exactamente la contrapartida de la ceguera ra-



cionalista de Block: la mirada limpia, profunda y amorosa sobre el mundo.

En lo formal el film recoge lo mejor y más logrado de la obra del gran cineasta. El blanco y negro llevado al extremo de su capacidad de matices, de luces y sombras, los primeros planos, la fuerza expresiva y patética de los rostros, la belleza poética del lenguaje simbólico, todo se conjuga en la armonía y en la unidad de una auténtica obra de arte. Pero más allá de este innegable valor estético, este film tiene un valor superior que trasciende, incluso, al propio Director: es el testimonio desgarrador, desesperado casi, de que Dios está allí, más allá de la muerte, por detrás del silencio.

Bergman, sin duda, nos ha descrito su propia parábola personal, su movimiento oscilante hecho de luces y sombras en torno a Dios. En él está representada, en cierto modo, la problemática del hombre perdido en el laberinto de sus errores y sus propias certezas. Pero, por un momento al menos, parece atisbar —y lo hará otra vez en *"La Fuente de la Doncella"*, en el simbolismo del humo que se arremolina antes de ascender— parece atisbar, decimos, aquello de Marechal: de todo laberinto sólo se sale hacia arriba. ●

M.C.

#### EL BOSQUE DE LOS ABEDULES

Daniel Olbrychski, Olgierd Lukaszewicz y Emilia Krakowska.  
Dirección: Andrzej Wajda.

La vida y la muerte —correlativas con la primavera y el invierno de los paisajes— constituyen los elementos antagonistas sobre los cuales discurre el drama.

El enfermo que llega para morir, junto al bosque de abedules pone, paradójicamente, un hálito de vida en un mundo taciturno, hosco, neuróticamente aferrado al luto y a la muerte: es el mundo que el hermano viudo se ha construido, en medio de una pesada carga de tensiones calladas y de culpas que explotan con violencia.

Desde las primeras escenas ya aparece claro el contraste. La música y la alegría de quien se sabe condenado a morir en breve plazo chocan con el ambiente casi macabro de la casa. Pero, poco a poco, lograrán ir sacudiendo ese ambiente y al propio hermano siquiera sea haciendo aflorar en él sus resentimientos, su rabia, sus celos, sus instintos, su compasión... De modo que lo que parecía muerto, clausurado a la vida, comienza a adquirir, de pronto, la fuerza y el vigor de un drama humano, aunque esa



obra de revitalización sólo se completa después de la muerte del enfermo cuando con la primavera, aparecen las primeras risas frescas y francas.

Así visto, el film es una afirmación del poder del espíritu humano frente a la adversidad y a la muerte. La misma enfermedad es superada y dominada por aquello que Victor Frankl llama la *"potencia resistente del espíritu"*: el saberse enfermo, el conocer con exactitud todos y cada uno de los pasos del mal hasta el fin, no destruye ni amilana a la persona sujeto de la enfermedad, sino por el contrario la afirma en una oposición psicoética que, por momentos, deviene diálogo con la propia enfermedad.

Sin embargo, la respuesta y el planteo todo de la película, al no ser cristianos, al carecer de toda actitud trascendente ante el dolor y la muerte no logran —por eso mismo— ser plenamente humanos. El aferrarse a la escasa cuota de vida tiene, por momentos, un sabor dionisiaco: la búsqueda del placer fuera de toda connotación moral y de todo límite ético. Incluso de todo sentido estético y de todo compromiso espiritual. En efecto, la relación carnal está dada en un marco casi zoológico, infrahumano.

Dios está ausente. La vida eterna, también. La celebración de la Pascua no es más que un rito vacío, apenas un costumbre. La actitud práctica, que es lo que realmente importa, es vivir hasta el fin, aferrándose a lo efímero, aún a lo más efímero.

Esta película —excelente en lo formal, insuperable en la actuación, casi una maravilla pictórica— es, pese a ello, por su sutil materialismo, una visión negativa y en el fondo nihilista del alma humana. ●

M.C.

#### QUE LIO... MAMA SE FUE DE CASA

Annie Girardot, Pierre Mondy.

Dirección: Nicole de Buron.

El humor puede ser una cosa seria, sobre todo si se trata del fino y buen humor francés.

Esta comedia festiva tiene la virtud de tomar a broma no pocas de las fallas y vicios de la sociedad moderna y cuestionar muchas de sus ideas y seudovalores. El resultado final es una afirmación del orden natural y de las cosas buenas y antiguas: la familia, el amor conyugal, la maternidad, los hijos.

Annie Girardot y Pierre Mondy protagonizan un matrimonio "tipo": ella, una mujer que entierra su vocación periodística en la rutina de la vida doméstica; él, un ejecutivo de empresa de la burguesía media. Pero por encima de los tipos sociológicos son seres humanos que se mueven al impulso de sentimientos tan encontrados como el amor, el tedio y la frustración.

De pronto, un hecho imprevisto rompe la rutina y todo entra en cuestionamiento. El "machismo" de él y el "femenismo" de ella se enfrentan pero en un clima de profundo humor que alivia toda tensión y no da lugar nunca al drama ni al aburrido alegato. Finalmente ese mismo humor supera la oposición y demuestra que lo único válido e incuestionable es el amor.

Un argumento lineal, simple y fresco pero con cierto atisbo de profundidad.

La simpatía de Annie Girardot y del reparto que la secunda pone el resto en esta excelente comedia. Conviene verla para ejercitar el sentido del humor. ●

M.C.

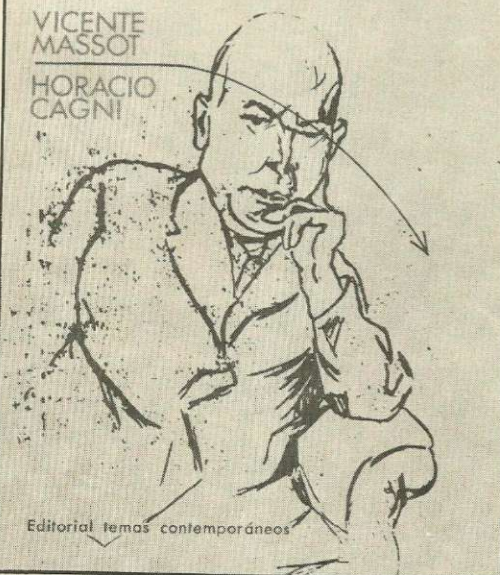


## Ya Apareció

### SPENGLER, PENSADOR DE LA DECADENCIA

VICENTE  
MASSOT

HORACIO  
CAGNI



Editorial temas contemporáneos

OSWALD SPENGLER, PENSADOR DE LA DECADENCIA viene a cubrir un vacío harto significativo dentro de la serie de estudios escritos en Hispanoamérica sobre las ideas del filósofo de Blankenburg. Los autores —dos jóvenes licenciados en Ciencia Política—, luego de año y medio de paciente investigación, logran, por vez primera, brindar al lector de habla castellana una tesis en cuya factura se han ponderado, debidamente, todas las obras de Spengler, y no tan sólo —como es costumbre— LA DECADENCIA DE OCCIDENTE y AÑOS DECISIVOS.

Baste decir que, además de la obligada consulta a distintas fuentes bibliográficas acerca de la vida e ideas del germano, Vicente Massot y Horacio Cagni completan este ensayo con las conclusiones extraídas de SPENGLER LETTERS y REDEN UND AU-SAFTZE, recopilaciones póstumas del de Blankenburg que hasta hoy, salvo en Alemania y otros países sajones, nadie había tomado en cuenta.

Spengler sostiene que toda la fenomenología social se desenvuelve con arreglo a determinadas formas esenciales, constitutivas de la estructura orgánica de las culturas. En el "mundo como mecanismo", opuesto al "mundo como organismo", reside la distinción básica de su reflexión. La naturaleza muerta de lo que ya es, enfrentada a la historia viva de lo que va siendo y, en definitiva, va a ser. Lo posible de la existencia y su realización en el tiempo y el espacio, enfrentando enfrentado al haber sido; el destino, enfrentado a la causalidad. Pero, como lo exponen los autores, no se agota aquí, en su teoría epigenética de la historia, la obra de Spengler, pues éste no sólo fue actor de la política de su tiempo sino que reflexionó en voz alta sobre la guerra mundial, el socialismo, el gran capital, el movimiento nazi, Adolfo Hitler, hasta el día de su muerte, acontecida en Munich, un 8 de mayo de 1936.

*Cómprelo en todas las buenas librerías*



ENERO-FEBRERO 1979

Juan Pablo II:  
"HABEMUS PAPAM"

# Cabildo



**CARLOS W. PASTOR:**  
**LA CLAUDICACION NACIONAL**



**JOSE A. MARTINEZ DE HOZ:**  
**LA QUIEBRA ECONOMICA**



**FRANCISCO J. MOYANO:**  
**LA REINCIDENCIA PARTIDOCRATICA**

2da. Epoca - Año III - N° 22

\$ 1.700.-